

4 Septiembre 1928

Menú

Estampa

Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad

Española y Mundial - Editada en Suc. de Rivadeneira

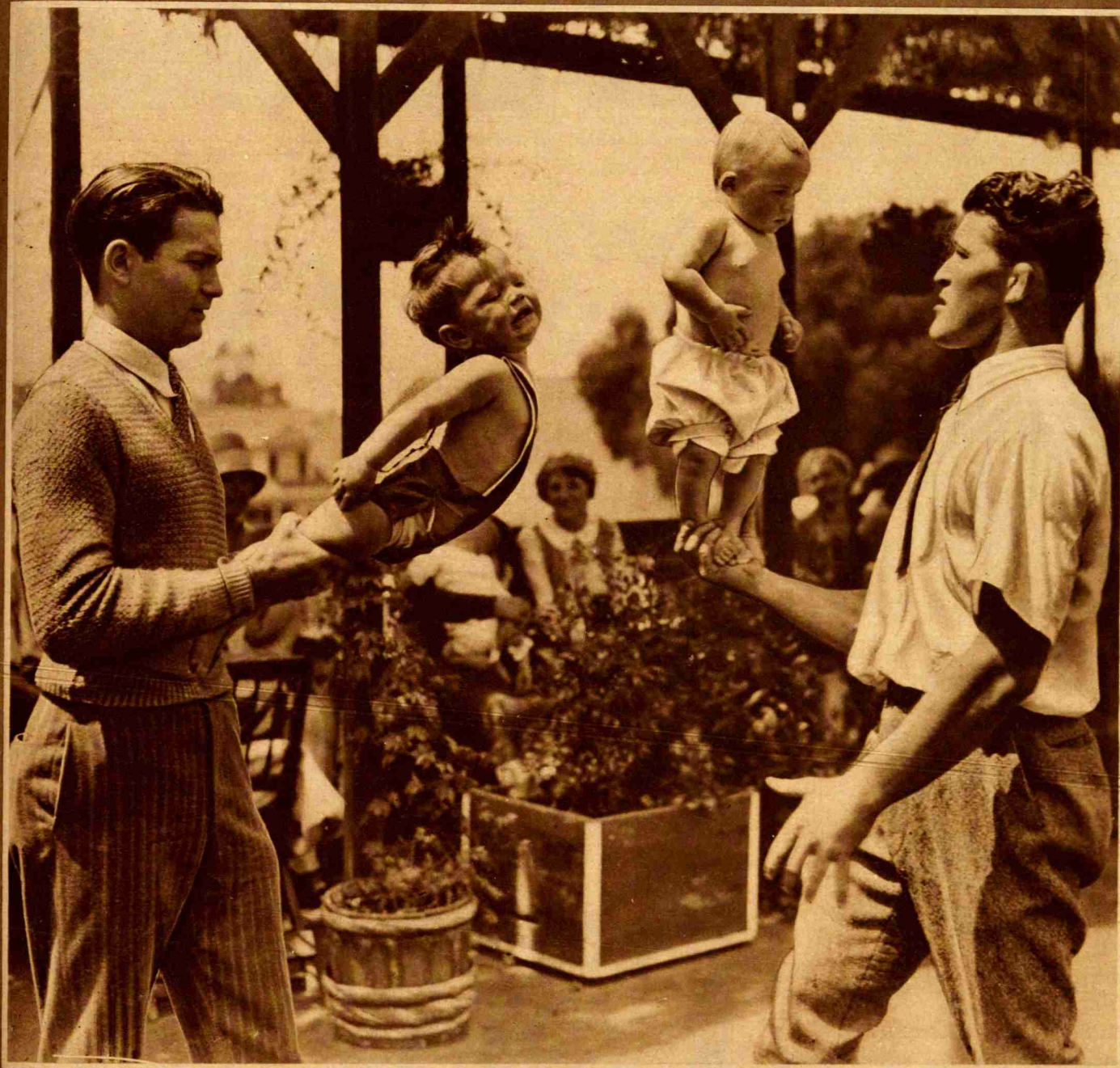
Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Director
Propietario:
Luis Montiel

7

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Año I - Núm. 36



FUTUROS ATLETAS

En los Angeles (California) se celebra todos los años un concurso de atletismo. Al de este año han acudido dos padres que, orgullosos de su progenitura, han querido demostrar las aptitudes acrobáticas de sus vástagos. Véanlos ustedes sometiendo a sus chiquitines a una gimnasia que no debe resultarles muy agradable a los nenes.

(Foto Vidal.)

AUTOMOVILES

CHRYSLER

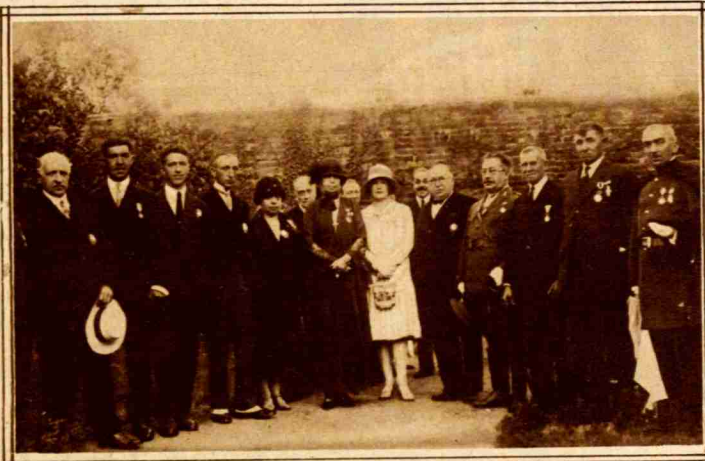
Construidos como sólo CHRYSLER construye

Agencia exclusiva para España: SEIDA (S. A.)

Fernánflor, 2. - MADRID

Exposición: Pi y Margall, 14. - MADRID

HECHOS Y ROSTROS



IRUN.—S. M. la Reina doña Cristina rodeada de los guipuzcoanos que ostentan la cruz de Beneficencia, después del acto de imponerle ésta al Dr. Larraz.

(Foto Fadrique.)



SAN SEBASTIAN.—La Convención de los rotarios, que ha celebrado sus últimas sesiones en un hotel de esta ciudad.

(Foto Cart.)



MADRID.—Boda de la bella señorita María del Carmen Riobó y el bizarro oficial del tercero D. Conrado Gimeno.

(Foto Company.)



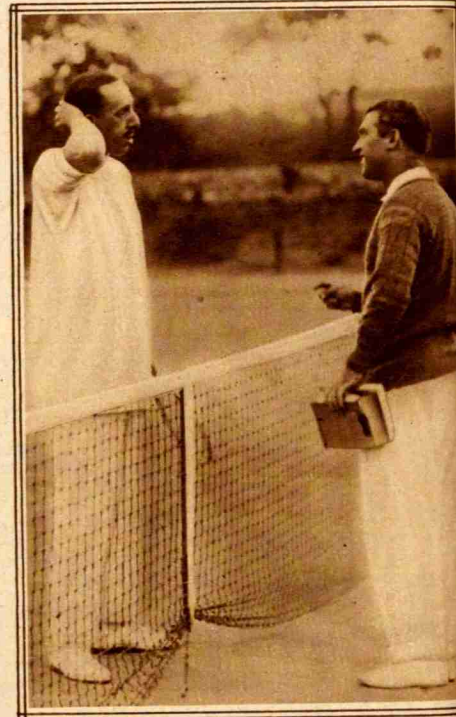
El distinguido ingeniero de Montes D. Fernando Nájera, que va en comisión a Guinea para estudiar el problema forestal.

(Foto Franzen.)



SANTANDER.—Una espléndida bañista en la playa del Sardinero a la hora del baño, con su compañero favorito.

(Foto Samot.)



SANTANDER.—El Rey consultando con el árbitro una jugada en el campeonato de tennis, ganado por los señores Amor y Ome, contra él y el Conde de la Maza.

(Foto Samot.)



SEVILLA.—Una carreta de bellas trianeras en la romería de San Benito, en Castilblanco.

(Foto Gell.)

Estampa PRECIOS DE SUSCRIPCION

	SEMESTRE Pesetas.	AÑO Pesetas.
Madrid, provincias y posesiones españolas.....	8	15
América, Filipinas y Portugal.....	9	17
Extranjero.....	20	36

ESTAMPA ha organizado su servicio de reparto para que los suscriptores de Madrid reciban la revista antes de las diez de la mañana del martes.

Al partir Paulino su madre nos habla de él y dice que es ONA MUTILL ONA DA OZO

Ibamos camino de Loyola, bordeando un barranco hondo y verde; en el fondo se veían, desparpadas, algunas casas.

—Mire—dijo uno de los compañeros de viaje—: ese "pueblito" es Régil, el pueblo de Paulino.

—Y ¿estará ahí su madre?

—Claro.

Era justamente el día 29 de agosto, el día que Paulino Uzcudun embarcaba en El Havre para seguir peleando en América por el campeonato de boxeo del mundo.

—¿Vamos a bajar, a ver qué dice la abuela de esta nueva excursión de Paulino?

Paró el coche, y echamos a andar a pié, por una senda estrecha y tortuosa entre maizales.

Gurutzeaga, el caserío de Paulino, está en el fondo del valle: es una vieja casa vasca, remozada hace poco, con la fachada muy pintada y un largo balcón blanco, nuevo. Ante ella, en una explanada, juegan varias chiquillas alrededor de una vieja vestida de negro, que está sentada al sol (porque hoy es el sol apetecible aquí).

—Buenos días, señora.

La anciana nos contempla atentamente y no responde nada.

—Buenos días, señora—volvemos a decir—. ¿Es usted la madre de Uzcudun?

La mujer nos sigue mirando, quieta y silenciosa.

—Debe de esta sorda—opina alguien.

Alzamos la voz:

—¡Eh!... ¿Es usted la madre de Paulino?...

—Paulino...—murmura la viejecita.

Y no dice más.

Nuestras voces hacen salir del caserío a un nuevo personaje: una muchacha, alta y fuerte, de aire campechano.

—No entiende—dice, indicando a la vieja—. La madre no entiende.

—¿No habla el castellano?

—El *Euskera*, solo...

—¿Le quiere usted, entonces, preguntar en *euskera* lo que nosotros le digamos?

La muchacha, que es hija de la vieja y hermana de Paulino, es muy simpática: se aviene riendo a hacer de intérprete.

—Dígame—le indicamos—que si ha sentido mucho que se vaya su hijo.

—*¿Mñ asko artu aldezu zure semia juan dala-ko?*—pregunta la muchacha.

—*Bai orixe*—responde la vieja—*baña uste det laixter etorriko dala*.

—Dice que ya lo ha sentido, ya; pero que tiene esperanzas de que vuelva pronto y bueno.

—Ahora prgúntele si espera que consiga ser campeón del mundo.

La hija se vuelve otra vez hacia la madre.

—*¿Uste aldezu mundoño txapeldun izango dala?* Sonríe nuevamente la anciana.

—*Nere mutilla ala izango dala uste det Jangoi-koaren laguntzarekin. Otoitz asko egiten det nere mutillak irabazteko danari... bañan ez nuke nai inori mñ ematerik. ¿Bai aldañi? Nik esaten diyot beti, ez*



La anciana madre del gran púgil Paulino Uzcudun.

nñik emateko. Kartetan are jartzen diyot: "Paulino, nere mutihoa, ez zaka izan, eta muturreko batekin ez inor ondatu. Ori ez litzake ondo egiña izango ta"...

La muchacha ríe.

—¿Qué ha dicho?... ¿Qué ha dicho?...

—Ha dicho: "Yo creo que mi pequeño lo será con la ayuda de Dios. Rezo yo mucho a Dios por que gane a todos esos. Pero no quiero que les haga daño. ¿Sabe usted? Daño yo le digo siempre que no les haga. En las cartas y todo hago que le pongan: "Paulino, pequeño, no vayas a ser bruto y lo estropees a uno de un puñetazo. Eso no estaría bien."

—Pregúntele si le parece que le hará caso él.

—*Eta, ¿goguan artuko aldu?*—vuelve a interrogar la hermana de Paulino.

La madre vuelve la cabeza afirmando.

—*Bai orixe; nere Paulino ozo mutill ona da, eta amaren esanak, beti egiten ditu... Ona, mutill ona da ozo. Txarherik gabia...*

—Dice: Ah, claro... Mi Paulino es bueno y hace todo lo que le manda su madre... Buen chico, buen chico es. Sin malicia..."



La madre de Paulino con la hermana del púgil y tres sobrillas.

CASA GAISSE

OBJETOS DE ESCRITORIO

Ultimas novedades en estuchería fina de papel y sobres.

Preciados, 17.—MADRID

Inauguración del monumento a S. A. la Infanta Doña Isabel en el Real Sitio de San Ildefonso



Los alcaldes y las alcaldesas de la provincia de Segovia, a su llegada a La Granja para asistir a la inauguración del monumento a la Infanta Isabel. (Foto Vidal.)



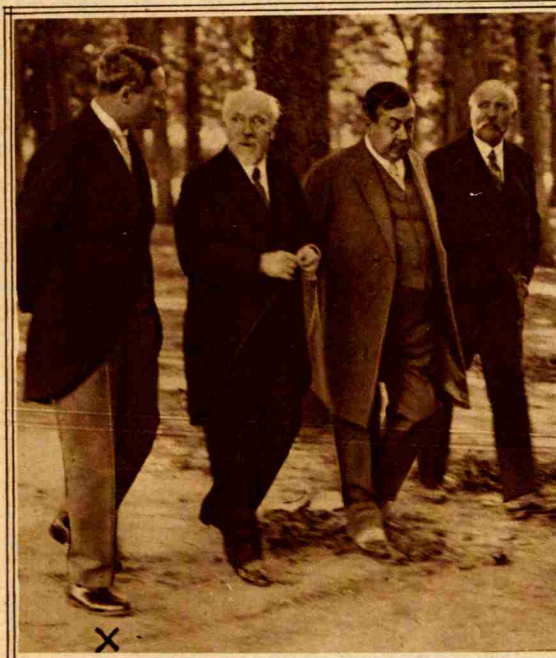
La Infanta Doña Isabel con el Infante D. Alfonso y otros asistentes al acto. (Foto Vidal.)

LA PAJARITA.-PUERTA DEL SOL, 6

L. Valdés. Madrid. Administración de Loterías de primera clase. Fianza depositada en la Hacienda Pública, 200.000 pesetas. Remite a provincias y Extranjero, inmediatamente, cuantos pedidos se le hagan para los sorteos corrientes de 3, 4 y 5 pesetas y para el extraordinario de la CRUZ ROJA, 11 OCTUBRE, 25 pesetas décimo, y Navidad, 100 pesetas vigésimo.

ES LA LOTERIA DE LA SUERTE

Muerte del ministro de Comercio, de Francia, M. Bokanowski en un accidente de aviación



Una de las últimas fotos de M. Bokanowski con Poincaré, Painlevé y Barthou.



El fallecido ministro de Comercio francés, M. Bokanowski. (Foto Vidal.)

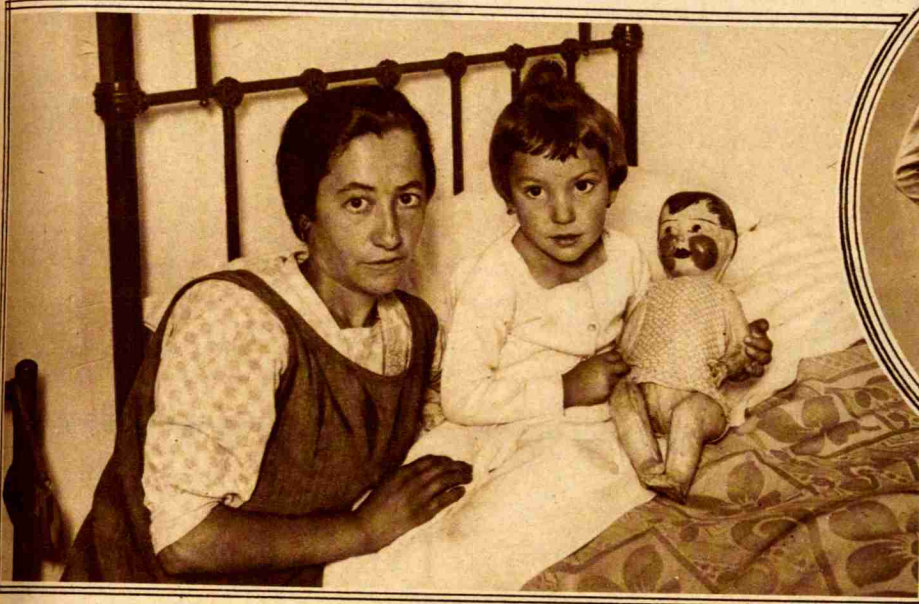
ELEUTERIO LUNA. II-FUENCARRAL. 18

GRANDES ALMACENES

LAS VENTAS AL CONTADO BENEFICIAN AL PUBLICO

Siendo nuestras ventas solamente al contado, y deseando que el público siga favoreciéndonos como hasta aquí, llenando nuestros locales de LUNA, 11 y FUENCARRAL, 18, damos nuestros artículos cada día más baratos. Nuestros espaciosos almacenes nos permiten tener expuestos todos los géneros, para dar más facilidades al comprador. Y pueden, con

«La niña del milagro», que se clavó una aguja en el corazón



La niña de cuatro años, Benita Zarzuelo, con su madre, después de operada.



El Dr. Villa, que extrajo la aguja del corazón de la niña, donde ya había entrado más de dos centímetros. (Fotos Zapata.)

EPÍLOGO

En su camita de madera, la niña que se clavó la aguja en el corazón sin saber cómo—nunca se sabe

cómo pasan las cosas en el corazón, ni en el de una niña—, juega hoy con su muñeco, soñando con ser modista el día de mañana. Porque le gusta la costura y quiere ser modista. ¡Modistilla de Madrid,

qué pronto sentiste la aguja en el corazón! Acaso el día de mañana, cuando el tan debatido mantón sea un objeto más del Museo Romántico, digas con otras palabras los versos aquellos:

¡Aguda espina dorada,
quién te volviera a sentir
en el corazón clavada!...

Una tradición :: La pintoresca procesión de los Mártires, patronos de Santander

En el escudo de Santander figuran dos cabezas, en la franja superior; son las cabezas las de los Santos Mártires San Emeterio y San Celedonio, patronos de la ciudad. Según una antiquísima tradición, después de degollados en Logroño, se echó al río sus cabezas en un bote de piedra, y este bote, en vez de hundirse en el río, flotó sobre las aguas y fué a salir al mar, por el que navegó hasta arribar a Santander. Debajo de la catedral del siglo XII de esta ciudad hay una cripta tenebrosa, amedrentadora, en la cual—seguimos ateniéndonos a la tradición—se encuentran todavía, en una laguna, el bote de piedra y las cabezas milagrosas.

Todos los años, en la festividad de San Emeterio y San Celedonio, sale una solemne procesión de la catedral, llevando el Obispo de la diócesis dos cabezas de oro en una bandeja, y esta procesión embarca en botes y lanchas primorosamente adornados con flores y follaje, recorriendo así una gran parte de la bahía regresando después a la catedral, donde quedan depositadas de nuevo las cabezas.

Estas escenas son las que representan nuestras fotografías.



Las reliquias de los Santos Mártires, que figuran en la tradicional procesión.



Aspecto de la bahía durante la procesión marítima, con motivo de la fiesta de los patronos de la ciudad.

(Fotos Samot.)



¡Alerta ante
el peligro!

Lo anuncian los pelos
suelos que salen a diario
enredados en el peine.
Si quiere usted conservar
su cabellera abundante y
sedosa, apresúrese a usar

PETRÓLEO GAL

Contiene la caída del pelo.
Limpia bien el cuero
cabelludo. Elimina la
caspa. Más de veinticinco
años de popularidad
garantizan su eficacia.

Frasco, 2,50 en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

RIBAS-24

Una visita de los Reyes al Sanatorio de Pedrosa

En la bahía santanderina, en una pintoresca y diminuta península, a la que convierte en isla periódicamente la pleamar y que fué en otros tiempos lazareto, está enclavado el Sanatorio infantil de Pedrosa, uno de los más higiénicos y de más encantador paisaje de España. Van a residir en él, durante los meses de verano, colonias escolares de Madrid y de otras capitales españolas del interior, y allí los niños reponen su salud y cobran bríos nuevos para el desarrollo de sus tiernas vidas.

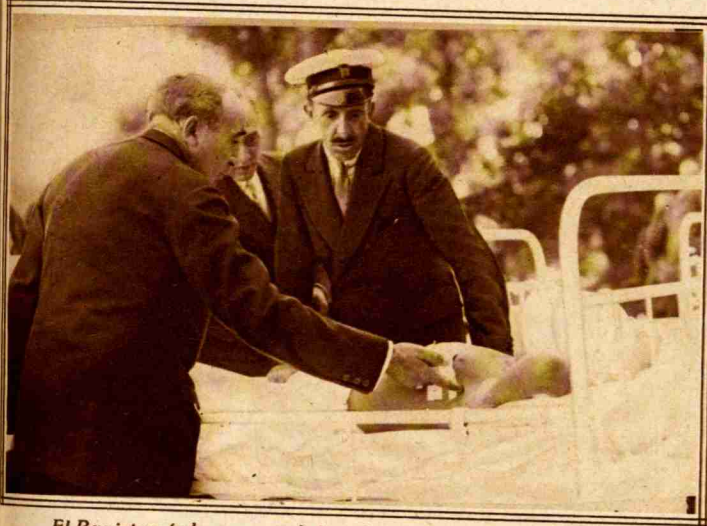
El día 30 hicieron una visita a este Sanatorio los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, con los Infantes doña Beatriz, D.^a Cristina y D. Jaime y personajes de su séquito. El fin de esta



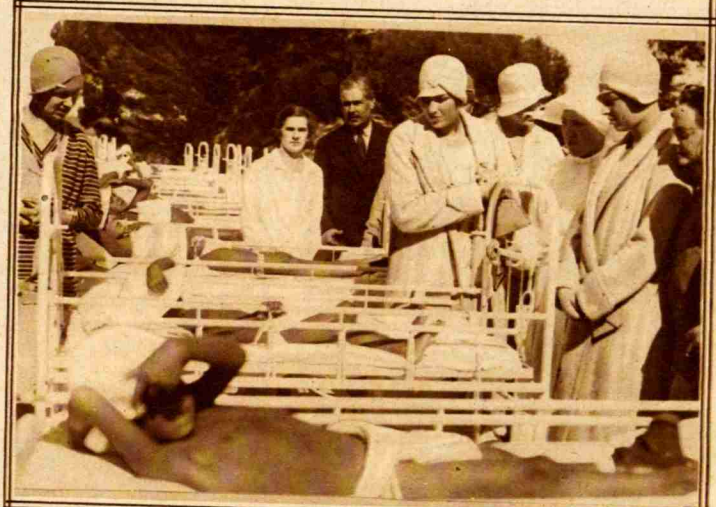
Salutación de una niña, en nombre de sus compañeros, a los Reyes, a la llegada de éstos al Sanatorio.

visita era colocar la primera piedra de la capilla que se va a levantar en el Sanatorio. Los niños recibieron a sus regios visitantes con una clamorosa ovación y desplegaron ante ellos todas sus habilidades—ejercicios gimnásticos combinados, cuadros regionales en el teatro de la Naturaleza, recitación de salutationes...—, haciendo que sacaran de la visita una grata impresión. Los Reyes y los Infantes, con sus acompañantes, y guiados por el Director del Sanatorio, doctor Muñoz, visitaron las camas de los niños enfermos, prodigando a todos consuelos y caricias.

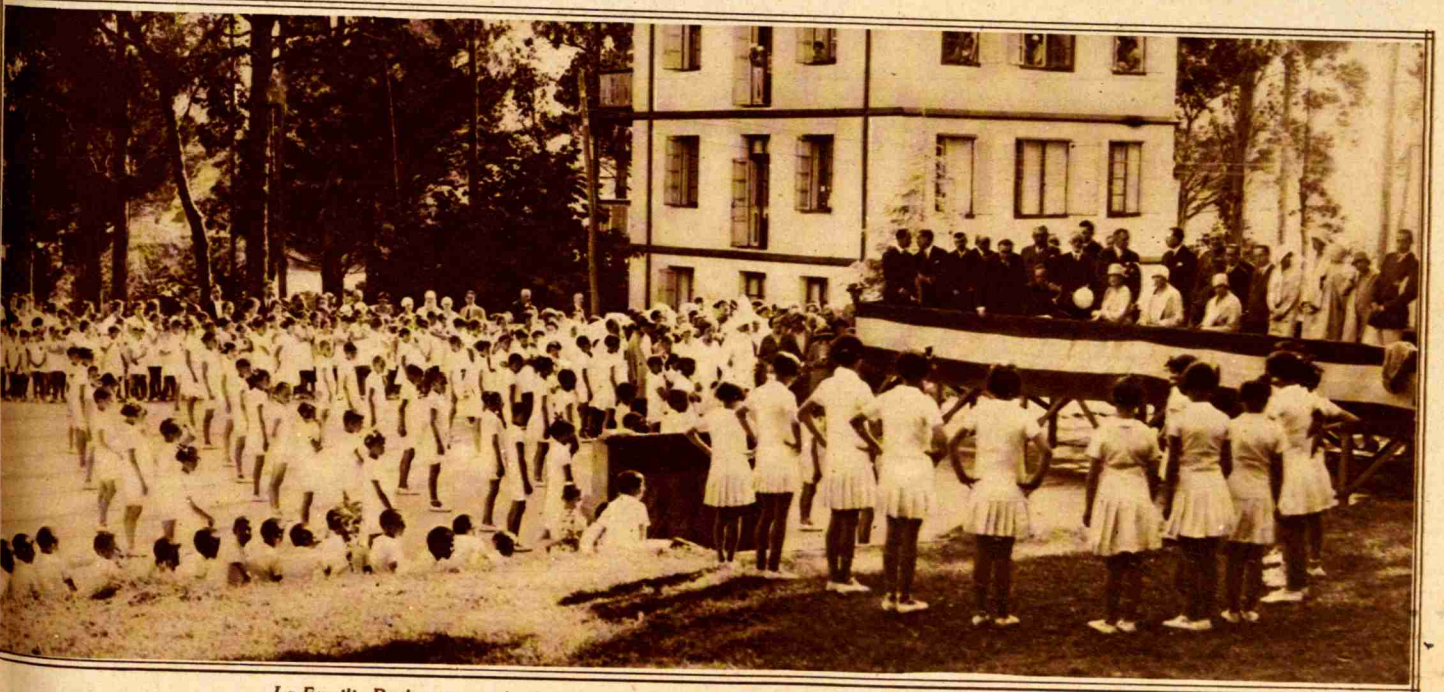
Fué una jornada conmovedora, de la que quedará recuerdo perdurable en los anales del Sanatorio.



El Rey interesándose por uno de los enfermitos sometidos a tratamiento.



Los Infantes visitan también a los enfermos.



La Familia Real presenciando, desde una tribuna, los ejercicios de los niños del Sanatorio de Pedrosa.

La semana teatral

Los primeros estrenos de la temporada

D. Luis de Vargas, autor de fresca vena sainetesca, en el afán de complacer a su público, estuvo a punto de malograr su última producción. La nave arribó, al fin, a buen puerto.

En la Latina, reposición del poema dramático *La Petenera*. Rosa Luisa Gorostegui puso de manifiesto calidades meritísimas de primera actriz. Ganó en la jornada grandes ovaciones.

La suerte negra, sainete de Muñoz Román y Serrano, con música de Alonso y Acevedo, mereció el buen acogimiento que hubo de brindarle el público de Chueca.

LA MEJOR DEL PUERTO

Otro sainete lírico, en Novedades, *La mejor del puerto*, de los Sres. Sevilla y Carreño.

Lino Rodríguez, Alares, la señora Morante y Olvido Rodríguez cosecharon muchos aplausos.

ALBERTO MARIN ALCALDE



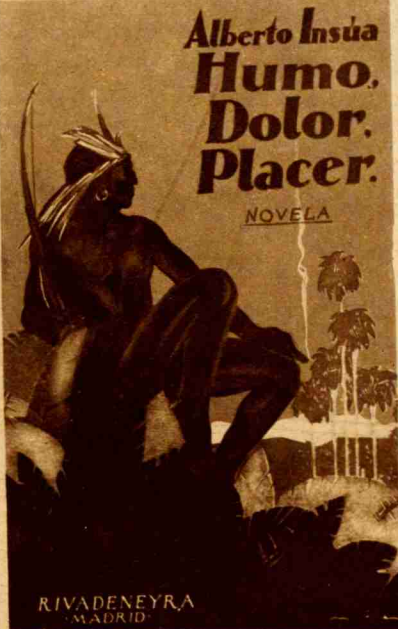
Aurora Redondo y Valeriano León, en una escena de «Don Floripondio», comedia de Luis de Vargas, estrenada en Apolo con buena fortuna.

(Foto Vidal.)



Carmen Díaz, la notable y bella actriz, en su admirable caracterización de la protagonista de «La Maja», la nueva comedia de Luis F. Ardavin, estrenada en Sainder con extraordinario éxito.

(Foto Samol)



LA MÁS PERSONAL, LA MÁS INTERESANTE, LA MÁS HERMOSA ENTRE TODAS LAS NOVELAS DE

ALBERTO INSUA

EDITADA POR

RIVADENEYRA (S. A.)

Un volumen de 320 páginas con admirable cubierta de RIBAS: **5 ptas.**

En todas las librerías.



Uno de los cuadros más vistosos del sainete «La mejor del puerto», letra de los Sres. Sevilla y Carreño y música de maestro Alonso, estrenada con éxito en Novedades. (Foto Vidal)

Ha publicado en su último número

LA FARSA
MARIANA PINEDA

DE
FEDERICO GARCIA LORCA

cuyo estreno constituyó la aportación más interesante de la nueva poesía española a nuestra escena. Primorosa edición, con ilustraciones del autor.

Publicará en su próximo número

LA FARSA
EL CADAVER VIVIENTE

magnífico drama, verdadera obra maestra de
LEON TOLSTOY

traducida por primera vez al castellano y que publica LA FARSA como homenaje al genial escritor ruso, en ocasión del centenario de su nacimiento.



Modelo Blanche, en fieltro gris claro, drapeado, en forma de gorra y con un lazo sobre el lado derecho.
(Foto Henri Manuel.)

...Trajecitos sencillos, enteros o de dos piezas, hechos en hilo rosa, turquesa, paja, adornados con incrustaciones de la misma tela en negro o azul marino...

...Día y noche, joyas antiguas—diamantes, amatistas, coral rojo, granates—sobre los trajes blancos, formando como lindas pinceladas de colores vivos, a los cuales armoniza, a veces, sus zapatos de piel o crespón de China...

...Para campo y playa, una capa de franela inglesa blanca, cortada en forma y sin ningún adorno...

...Para sus excursiones automovilistas, la «tenue» siguiente: traje de *crêpe marocain* trabajado con loras o pliegues pequeños rellenos con un fino cordón; abrigo de paño inglés de forma recta con cuello de renard, sombrero de fieltro adornado con una cinta *gros-grain* y todo ello en un tono de color suave; gris, beige o verde almendra: el bolsillo y los zapatos en piel de cocodrilo, sin teñir, o serpiente de agua...

CORSES SIEMPRE PRESAS

...Dentro del bolso, un relojito cuadrado que se encierra entre dos tapas de esmalte en forma de caja...

...A juego con su traje, una cartera de tela de la forma de un sobre...

...Los zapatos, de lagarto blanco o crema...

...Para viaje, un *tailleur* o abrigo en jersey de lana gris...

LOS SOMBREROS

No ha sido solamente la forma de los sombreros la que en estos últimos meses sufrió cambios notables, sino también la manera de llevarlos, pues si antes se concedía preferencia a los que, levantados por delante descubrían la frente y una ceja, los creadores de modas han creído necesario hacer «ligeros cambios», en la colocación y adorno... Esto de «ligeros» es una opinión particularísima de ellos, pues le cierto es que ninguno de los sombreros que hace apenas dos meses era la última palabra del *chic* sirve para arreglarlo y lucirlo en las primeras semanas de septiembre...

LOS SOMBREROS SIN ALA

Veamos primero los sombreros sin ala: tocas, turbantes, etc., si guen la misa

PÁGINA DE LA MUJER

La Moda en París

...Para nadar, los trajes de baño estilo «canadiense», compuesto por un *culotte* de jersey negro, *maillot* en jersey blanco y sandalias y un cinturón muy ajustado en caucho blanco: los accesorios de playa, tapiz, sombrilla, bolso, capa, etc., son hechos en tela de hilo muy grueso, fondo obscuro y rayas en colores muy vivos...

...En la mañana, sobre un traje de *toil* o de lanilla negra, una chaqueta *smoking*, de *cuti* blanco, ligeramente entallada en la cintura: con esta «tenue» lleva siempre un sombrero *cloche* hecho en paja de arroz...



Creación de Henriette, en fieltro negro, adornado con un «paraíso» del mismo tono.

(Foto Sartony Laffitte.)

ma línea de antes, descubriendo la ceja izquierda y caídos sobre el lado derecho.

Esta línea es ya conocida de temporadas anteriores, pero este año el lado que cae sobre la mejilla derecha no es liso; va formado con drapeados, cortes, pinzas, incrustados y adornos que se colocan a ese lado y caen, muchas veces, cerca de los hombros...

CAPELINAS CON BORDES VUELUDOS

Siguen a éstos, las formas de capelinas con bordes muy vueludos, que avanzan a los lados, quedando más cortos delante y en la nuca. Algunos de estos sombreros llevan una serie de costuras formando dibujos decorativos, en los cuales consiste todo su adorno...

LAS «CLOCHES» DE BORDES CAÍDOS

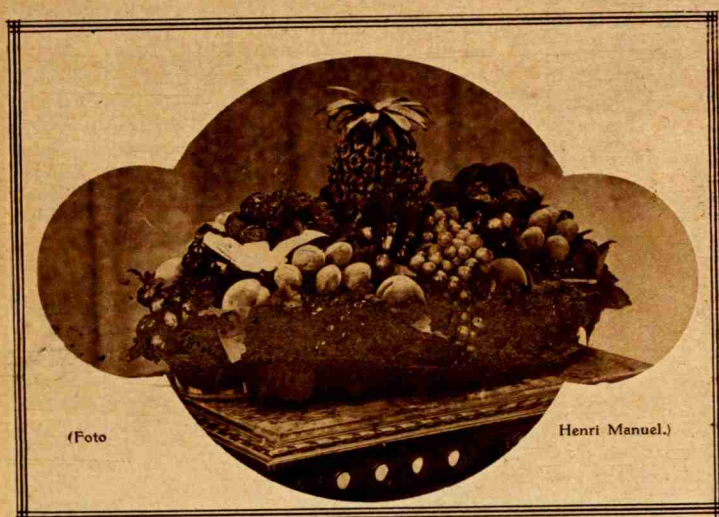
Vienen, finalmente, las *cloches* de bordes caídos y vueludos con los adornos colocados al lado derecho, unas veces sobre la *calotte* y otras sobre el ala, pero siempre puesto el sombrero en forma que deje ver parte del rostro...

NOVEDADES EN LA CONFECCIÓN

Los materiales empleados para la confección son diversos: junto al fieltro corriente y el *taupé* se ven el llamado «fieltro renard», de pelo semejante al de esta piel, y el *double face*, brillo y mate que se trabaja incrustando ambos lados haciendo contraste. Viene después la pana, que los fabricantes lanzan este año al mercado, pegada sobre una tela que permite cortarla y moldearla como el fieltro corriente: el terciopelo de seda y el «satin» los cuales forman el complemento en los fieltros lisos...

MODELOS DE OTOÑO Y DE INVIERNO

Las principales firmas parisinas han hecho una Exposición de modelos—repetida en todas las playas de Francia—no para vender, sino para indicar lo que ha de llevarse en el otoño próximo y el invierno... Como en todos estos «desfiles» hubo



(Foto

Henri Manuel.)

La artística colocación de las frutas, hacen de esta cesta un bello y delicioso regalo...

variedad de aspecto y aunque algunos no resultaban favorecedores—la mayoría de los modelos sí lo eran... Entre los más bellos destacábanse uno creado por Alphonse sine, en fieltro negro, en el cual el *taupé* del mismo color forma como un *bandeau* que cubre las orejas y la nuca semejando un ala...

«Agnès» coloca sobre una *cloche* de bordes vueludos—más cortos en la frente y la nuca—una fantasía de plumas en negro, amarillo y fuego, la cual descansa en el lado derecho, haciendo aún más marcada la línea descendente de este modelo...

«Rose Valois» presenta un *taupé* marrón drapeado de una manera muy nueva; figura un pañuelo al que se le hubiera hecho un nudo sobre el lado izquierdo de la frente, forma después unos pliegues que hacen la copa y termina anudando los extremos graciosamente en el lado derecho, sobre la nuca... El efecto es encantador y muy nuevo...

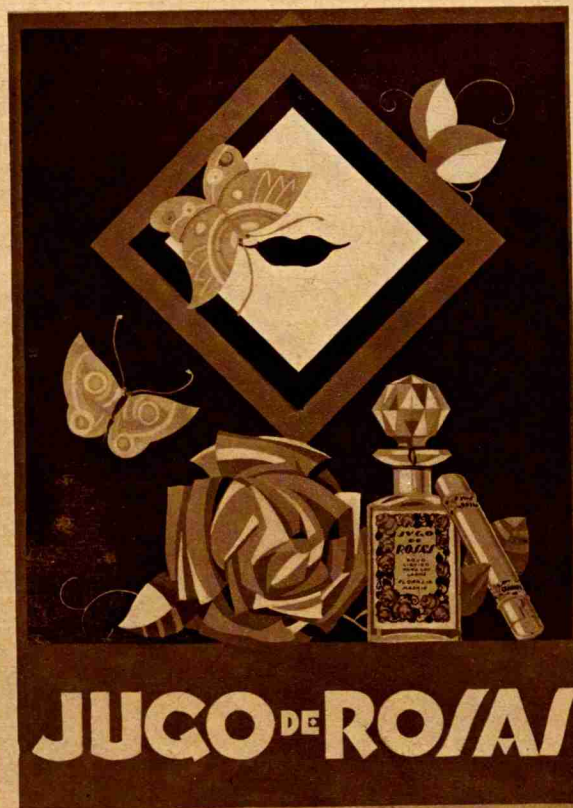
«Jean Patou» intenta resucitar la gorra abotinada y nos ofrece un lindísimo y favorecedor modelo de terciopelo negro, en el cual el borde va cortado en pico sobre el lado derecho, descubriendo la frente. El adorno consiste en un motivo redondo, de cordón de seda negra, sujeto en el centro por un grueso botón de *galalithe* rojo...

«Jane Blanchot» hace en un *bonnet* de pana negra un pliegue vertical que forma como un ala ancha sobre el lado derecho y estrecha por detrás hasta desaparecer en el izquierdo, en el cual coloca una fantasía de pequeñas plumas naranja, beige y negro... Como complemento, la modelo lució una echarpe de terciopelo de seda en los mismos tonos de color, anudada coquetamente al lado izquierdo...

Y, finalmente, «Esther Meyer» señala otra nueva idea del turbante y presenta una *calotte* de fieltro sobre la que van enrolladas con verdadero arte dos bandas de pana negra, cuyos pliegues terminan caídos al lado derecho y sujetos por un lindísimo broche de *strass* cuyas piedras centellean suavemente sobre el tenue rosa de la mejilla...

MARÍA TERESA FONTANAR

San Juan de Luz, agosto 1928.



Incomparable serie de secretos de «maquillage» higiénico, de extraordinaria aceptación por su arte y eficacia.

LÍQUIDO Y LÁPICES

(AL JUGO DE ROSAS)

Dan a los labios el tono rojo natural de mayor finura y permanencia. No producen nunca empastes ni resecamientos.

Lápices: 0,75, 1 peseta, 1,20 y 140.

Líquido, en envase corriente, 3 pesetas.

ARREBOL

(AL JUGO DE ROSAS)

La mas delicada crema-carmin para las mejillas. De admirable discreción. Duran sus efectos todo un día.

Fabricaciones de FLORALIA, creadora del supremo JABON

FLORES DEL CAMPO

GUARDADA

La envoltura exterior de cada pastilla de Jabón FLORES DEL CAMPO. Podéis obtener espléndidos regalos en el 2.º Concurso Infantil de FLORALIA, cuya fecha se anunciará en breve.

ESTÓMAGO

Una buena digestión asegura la salud y equivale, en la mayoría de los casos, a robustez y bienestar físico e intelectual

CON EL

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

se abrevian las digestiones lo mismo en el estómago que en el intestino por ser un poderoso tónico digestivo.

INTESTINOS

PREPARACIONES EN CURSO EN
«EDITORIAL REUS»

CASA FUNDADA EN 1852

Interventores de Fondos y Oficiales de Gobierno.—Profesores: Sres. Barahona, Frías, Sánchez Santillana y Angulo, 50 y 40 pesetas mes. Contestaciones, 25 y 30 pesetas.

Delincentes de Obras públicas y del Instituto Geográfico.—Sres. Moya y Ventosa, 50 pesetas mes. **Liquidadores de Utilidades.**—Sres. Prados, Camps y Gómez Arregui, 85 pesetas. Contestaciones, 50 pesetas.

Inspectores municipales de Sanidad.—Sres. García Hurado y Jefe de la Beneficencia municipal, 60 pesetas mes. Contestaciones, 30 pesetas.

Magisterio nacional.—Sres. Ballester, Ruiz Magán y Morcuende, 40 pesetas. Contestaciones, 60 pesetas.

Ayudantes del Servicio Agronómico.—Preparación por Jefe de Cuerpo, 50 pesetas mes. Contestaciones, 50 pesetas.

Correos y Telégrafos (Aspirantes).—Preparación por Jefe y Oficiales de ambos Cuerpos, 40 pesetas mes.

Notarías (determinadas y entre Notarías), Registros, Judicatura, Abogados del Estado, Secretarios Judiciales y Jurídico militar.—Sres. Campuzano, De Benito, Aguado, Frías y Querejazu, Fragozo e Izquierdo, 100 pesetas. Contestaciones completas.

Pericial y Auxiliar de Contabilidad.—Sres. Fábregas del Pilar, Camps, Prados, Torá y Ajamil, 75 y 40 pesetas. Contestaciones, 30 pesetas.

Aduanas (Pericial, Administrativo y Mecanógrafos).—Sres. Ilera, Pacheco y Morcuende, 60, 40 y 40 pesetas. Contestaciones, 80 y 30 pesetas.

Polela.—Sres. Izquierdo, Lliardent, Monterde y Morcuende, 30 pesetas. Contestaciones, 15 pesetas.

Secretarios de Ayuntamiento.—Sres. Barahona, Frías y Santillana, 75 pesetas (1.ª) y 35 (2.ª). Contestaciones, 75 y 30 pesetas.

Facultad de Derecho y Bachillerato.—Profesores especializados, 15 pesetas.

Preparación general. (Para toda convocatoria).—Sres. Proy y Ruiz Magán, 25 pesetas mes.

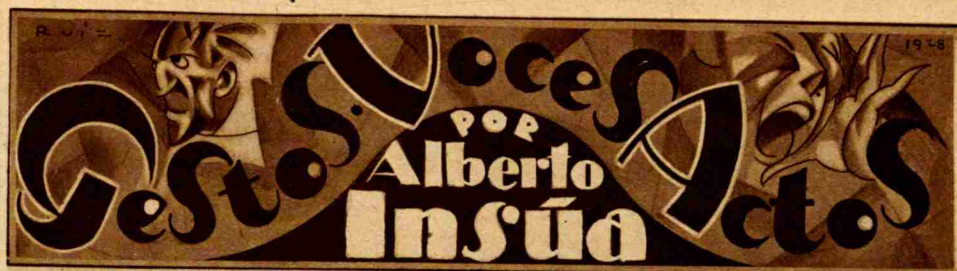
CENTRO «EDITORIAL REUS»
UNICO TITULO DE LA CASA FUNDADA EN 1852,

Y

DOMICILIADA EN

PRECIADOS, 1.

Nuestra Empresa no tiene, con su nombre, ningún Instituto; exhibe los éxitos en su Librería de Preciados, 6, y no oculta los nombres de su profesorado, como garantía máxima de todo opositor.



EL VUELO DE GARCÍA

MI amigo García ha realizado al fin uno de sus sueños: subir a un avión, volar en este avión sobre París. Empleado en una sociedad bancaria franco-española, García es un enamorado de París. Hoy tiene el legítimo orgullo de—como él dice—«conocer París íntegramente». Primero lo exploró a pie. Es un hombrequito leve y ágil, una manera de gnomo, para quien no existen las distancias. Ha visitado los veinte barrios de París, ha cruzado todos sus puentes, subido a todas sus torres y escalado todas sus cuestas. Lo mismo nos habla de las avenidas suntuosas de la Estrella que de las callecitas sucias y torcidas que conducen a la iglesia de San Severino. Su cabeza es un plano de París. Le basta con cerrar los ojos para orientarse. No se equivoca nunca. Es infalible.

Conoce, «como nadie», el Metropolitano: las estaciones con escaleras rodantes o ascensores, los trayectos en que corre al aire libre, sobre viaductos, a la altura de los sextos pisos, o brindando, a uno y otro lado, «la visión magnética del Sena». García adora el Metro: el olor, el ruido, las aventuras amorosas del Metro... Pero también le agrada el autobús cuando recorre los grandes bulevares y le toca ir en la plataforma junto a una *démoiselle*. García «hace conquistas» en el Metro y en el autobús. El taxi no le desagrada, pero los *chauffeurs* son antipáticos y los números saltan en el taxímetro que es un dolor...

Más baratos, más amenos resultan los vaporcitos del Sena, donde suele «viajar» los domingos, desde Charenton hasta Auteuil. París, entonces, le parece un mundo: cada muellecito un puerto, cada barrio un país... García lamenta no ser escritor «para reflejar en un libro sus impresiones».

—¡Es tan diverso, tan monumental y misterioso este París!

García lo cruza, lo atraviesa, lo perfora. Se ha dado el gusto de montar en *fiacre*, de subir al *Sacré Coeur* «en esa antigualla del funicular». Pese a una bicicleta... En fin, García es el explorador más conspicuo de la inmensa urbe y el asombro de los españoles recién llegados que se reúnen en el café de Madrid.

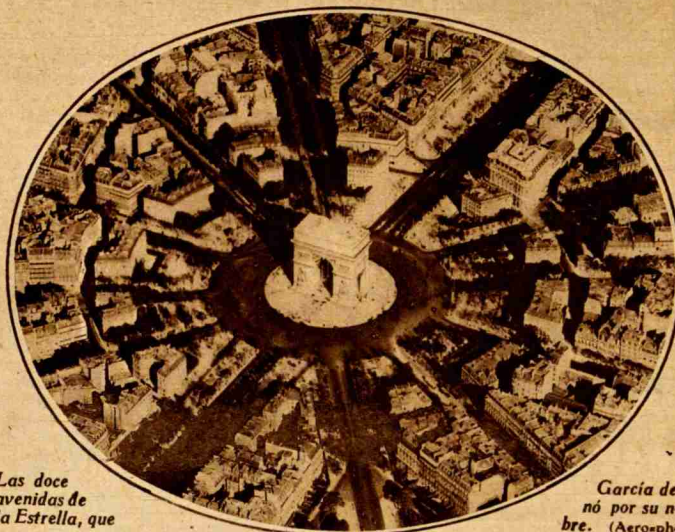
Pero un día aparecieron los autocars: esos autocars de las agencias de turismo para los ingleses y los yanquis. Y García meditó y sufrió. Era necesario «confundirse con esa gente». El, que conocía París «al dedillo» tendría que soportar las explicaciones estúpidas del jefe de la caravana, que se coloca al lado del *chauffeur* y va designando los monumentos... García montó en un autocar. Y recorrió París de Norte a Sur, de Este a Oeste. Y, como el explicador hablaba en inglés, y García no lo entiende, García se figuró que estaba en Londres. Los pasajeros del autocar, todos rubios, todos armados de *baedekers* y de *kodaks*, y todos chupando goma, no se fijaban en García, monito insignificante, que apenas ocupaba sitio en el autocar. Pero García había descubierto París en autocar y narraba más tarde, en el café, sus emociones.

—Figuraos que me tocó al lado una *girl*, como esas del Moulin Rouge...

Ya sólo le faltaba a García subir en avión. Todo el mundo puede subir en avión. Basta con dirigirse al aeródromo del Bourget y pagar cincuenta, cien, doscientos francos, según los minutos que se esté en el aire. Tan modesta, tan humilde aventura, García, «nieto de Hernán Cortés», la despreciaba. El quería volar sobre París, sobre todo París, sentirse un águila sobre París. ¡Oh, placer! García hizo amistad con un aviador. Y este aviador le dijo:

—Su sueño es realizable.

García acaba de volar. Es, estos días, el acontecimiento de la colonia. Se habla «del vuelo de García» en el Consulado, en la Embajada, en las tertulias españolas de Montparnasse y de Montmartre. Hasta en la capilla de la rue de la Pompe, pues García



Las doce avenidas de la Estrella, que

García diseñó por su nombre. (Aero-photo.)

cía, antes su proeza, estuvo a ponerse a bien con Dios.

Ha sido un vuelo feliz. Durante una hora García ha volado como un pájaro inteligente sobre la metrópolis, ha visto disminuir su caserío, sus plazas, sus arcos y sus puentes «hasta parecer un mapa en relieve». Y el orgullo de García consiste en haber leído en ese mapa sin dubitación, en no haber confundido la iglesia de la Magdalena con la Cámara de los Diputados, en haber designado—al planear el avión sobre el Arco de Triunfo—cada una de las doce avenidas por su nombre; en haber reconocido los puentes y las esclusas del Sena y, por último, la azotea de su hotel, donde había plantado una bandera española.

Los amigos de García no somos envidiosos. Su hazaña merecía un banquete. Y le hemos dado a García, en una *gargotte* de Montmartre, un festín con

ANIS LAS CADENAS

De finísimo paladar

«bailaoras» y guitarra. A la hora de los brindis, alguien quiso mofarse de García, comparándolo con Tartarín. García sonrió:

—Mi vuelo no es heroico, lo reconozco. Pero ya París me ha revelado todos sus secretos y no me cambio por el comandante Franco. ¡Señores, viva España!

—¡Viva!—respondieron hasta cuarenta voces.

Y García lloraba de felicidad.

TINTA SAMA para su estilográfica



Por encima de todos los juegos y de todos los trabajos está el amor. Estas delicadas muchachitas coinciden únicamente en esto—al reunirse a hablar de sus galanes—con las muchachas occidentales.

(Foto Vidal.)

EN EL EXTREMO ORIENTE LAS PERSONAS SERIAS SE DEDICAN A JUGAR

EL profesor japonés Othiura, después de haberse pasado cincuenta años observando los juegos de los niños japoneses y los de los chinos, a través de ellos, ha llegado a una curiosa conclusión.

El mundo occidental, que ha heredado del Extremo Oriente—dice—sus costumbres, ha subvertido por completo el orden de ellas. Donde mejor se nota esto es en los juegos. En el Extremo Oriente los juegos están reservados a las personas mayores, y de ellas han heredado los niños de occidente los suyos. Sobre todo en China, los juegos que a nosotros nos parecen más pueriles están reservados a las personas mayores. Un mandarín, con su grave seriedad y sus largos bigotes, distrae horas y horas en su jardín los ocios que le dejan sus ocupaciones de gobernante, haciendo subir una cometa de papel, o encendiendo luces de color. Los trabajadores manuales, después de terminar su jornada de trabajo, se entretienen hasta la hora de dormir en hacer estallar petardos ofensivos, o en hacer burbujas de jabón con ayuda de una paja. Todas las personas mayores son amables y sonrientes. Soportan con la mayor paciencia las más terribles adversidades, y a la menor esperanza,



A Miss Kunoko Matsue, una belleza japonesa que, al lado del Océano, parece un bibelot nipón, le gusta jugar con la sombrilla y con el agua.

(Foto Adrover.)

MIENTRAS LAS GRANDES OCUPACIONES SE DEJAN COMO COSAS DE NIÑOS

o al menor halago de la suerte olvidan todos sus males por graves que sean. Son aficionados a la ociosidad, sobre todas las cosas (el profesor Othiura cree que la pretendida actividad japonesa no es más que una máscara con la que se han disfrazado de hombres occidentales), y repugna todo esfuerzo que no sea necesario estrictamente, hasta el punto de permanecer en la inmovilidad más absoluta, si puede permitirse ese lujo.

En cambio, los niños son extraordinariamente serios y juiciosos. Mientras sus padres se entretienen en instalar iluminaciones, hacer subir cometas, tirar petardos, o jugar a la taba, ellos organizan serias partidas de caza o de pesca, o se entretienen en juegos, de tal seriedad, que a un occidental le parecería, si los presenciara, estar presenciando una reunión de sesudos varones.

El profesor Othiura cree que los niños orientales no tienen necesidad ninguna de aturdirse ni de emplearse en juegos alborozadamente alegres, porque se tiene siempre el más riguroso cuidado de no entristecerles ni asustarles, como, a veces, se hace con los niños de occidente. Si bien sus padres les venden en caso de necesidad, cuan-



Al atardecer, las niñas, en el Extremo Oriente se reúnen a jugar con una seriedad que envidiarían las personas mayores.

(Foto Vidal.)



Japonesitas preparándose para una partida de pesca en el río, en la sagrada Kioto.

(Foto Vidal.)



Miss Setsuko Matsudeisa, hija del embajador Japonés en Washington y novia del príncipe heredero del Japón, al regresar a su tierra de Norteamérica es acogida con júbilo por sus compañeras de juego y estudio.

(Foto Adrover.)

do se les tiene consigo se trata a los niños en Oriente con una particular dulzura. Sobre todo, a los varones no se les pega nunca, y, si alguna vez se golpea a las hembras, es solamente con la palma de la mano abierta, y porque cumplen un proverbio de venerable tradición entre ellos, que dice que «A las mujeres y a los animales sólo con golpes se les puede educar».

Además, nunca se les relatan cuentos en que figuren brujas, fantasmas, ni otras apariciones temerosas que suelen figurar en los cuentos de Occidente. El único elemento fantástico de sus relatos es el dragón;

es decir, la suerte, la buena fortuna que puede venir de un momento a otro. El dragón es el sustituto antitético del coco occidental. No se dice a los niños en Extremo Oriente: «¡Si eres malo, vendrá el coco!»; sino «¡Si eres bueno, vendrá el dragón!».

«El occidente—termina el profesor Othiura—ha enlodado el trabajo. El oriente, en cambio, sabe que el trabajo es una maldición que hay que aceptar como un mal necesario para vivir, pero que debe esquivarse siempre que se pueda, y en el cual no merece la pena de poner el menor ardor. El trabajo, por lo que tiene de obligado, es grosero y odioso. En cambio, el juego, con el cual no se persigue ninguna utilidad, sino un mero goce del espíritu, es amable y delicado. Las acti-

vidades de trabajo son espirituales solamente tomadas a juego. Lo mismo que los juegos no alcanzan su gran significación hasta que son ejecutados por personas capaces de darse cuenta de su gran valor. Tergiversando estos valores, como han hecho los hombres de occidente, se llega a la vanidad estúpida y a la civilización grosera que ellos han creado. Y, en cambio, se llega también al desprecio del juego considerándole como una futesa incapaz de ocupar la atención de las personas serias.»

IMPRIMA USTED MISMO

Sus circulares, listines, tarifas, etc. con el multcopista ADEL-DI I, que cuesta solamente 175 pesetas. Millares de copias de un solo original. Pida detalles a casa ADEL-DI.—Avenida Pi Margall, 9. MADRID.—Teléfono 17769.

LAMINOR Exijan joyas, relojes LAMINOR, único doble ó 18 quilates, GARANTIA, DIEZ AÑOS. Venta Joyerías, bisutería fina. Agencias LAMINOR. Apartado 355. BARCELONA

Nuestro señor el peluquero



El sillón giratorio, el ara donde la mujer de hoy sacrifica sus cabellos a la Diosa Modernidad.

¿LA MELENA O LA MATA DE PELO?

El cabello largo? ¿El cabello corto? ¿Las largas matas, negras como la noche, ondulantes y sedosas, encanto de nuestros abuelos e inspiración de los poetas del romanticismo, o la melena, cada vez más pelada, más corta, más reducida?

—¡La melena! ¡La melena!—gritan las mujeres.

Y como ellas son las dueñas absolutas de sus cabezas, y también de las nuestras, porque en nuestro pensamiento viven y en nuestra voluntad se imponen, a pesar de las conferencias científicas, de las doctrinas médicas y de las opiniones de los apegados al recuerdo tradicional de las largas cabelleras, éstas desaparecen unas tras de otras. ¿Desaparecen? Diríamos mejor que han desaparecido total, absolutamente.

Son pocas, poquísimas las que no se han entregado al golpe fatal de las tijeras, y estas poquísimas, no por falta de voluntad en sus poseedoras, que se sienten extrañas y como violentas con su cabeza abundante, en este mundo de peladas cabecitas, sino porque las defiende el reducto infranqueable de los años, o la intransigencia feroz de los enemigos irreconciliables de la moda.

Son la excepción en el mundo nuevo: lo pasado.

EL DUEÑO DE LAS CABEZAS

Esta devastadora, inflexible y absorbente moda, tan exquisita, tan delicada, tan pulcra, tan gentil para nosotros, hombres que vemos bellezas y perfecciones en todas las modificaciones, evoluciones y transiciones que impone la mujer, ha creado un personaje poderoso, soberano omnipotente: el peluquero.

Nuestro señor el peluquero ha hecho un pedestal de los millones de cabelleras caídas a sus pies, y, en—



Nuestro señor el peluquero ha hecho un pedestal de los millones de cabelleras caídas a sus pies.

caramándose sobre aquellas matas de negruras, a cuyos pies nos poníamos, se ha alzado majestuoso, imponente y magno, dueño y señor de las cabecitas que a sus manos se entregan, y, también, de nuestro dinero, de nuestra voluntad y de nuestro tiempo.

El manda, él gobierna, él decide, él inspira. El nos tiene a la puerta de su establecimiento, horas y más horas—todas las que su capricho o su imaginación de creador de belleza le exige—, esperando a la novia o a la mujer, que nos sorprenderá más tarde con una innovación en su cabellera.

—Sabes—nos dirá sonriendo—. Me he puesto a lo «manolo». El peluquero dice que es más *chic* y que me cae mejor.

Y al quitarse el sombrero, nuestros ojos, acostumbrados a todas las novedades, verán una cabeza rara, de chicuelo bien cuidado, con su correspondiente rayo, recta, firme, clara y perfecta.

¡Dichoso peluquero! Para muchos hombres es una obsesión. Y lo confieso ingenuamente—también para mí—. Ahí es nada, un señor que pone sus manos, con un gesto lánguido y suave, sobre los cabellos sedosos de tantas lindas cabecitas: un señor que conversa con ésta, con la otra, con la de aquí, con la de allá...; que vive en una constante contemplación de la belleza, que siente la caricia de sus voces, que respira las fragancias de sus perfumes... ¡Envidiable señor!

¿Cómo se desenvuelve en ese ambiente, sugestivamente femenino, que es su feudo? ¿Qué dice? ¿De qué habla? ¿Cómo entretiene a la cliente, cuya cabeza «hace»? ¿Es como el nuestro, orador sempiterno, al tanto de todos los problemas, por profundos y complejos que sean, o permanece silencioso como una «sfige»?

Curiosidad irresistible, que nos arrastra al santuario donde oficia «nuestro señor el Peluquero».

EL MAESTRO ANTONIO

Don Antonio: el maestro don Antonio. Gran salón, tonos claros; mucha luz; espejos. Las lunas dan la sen-



En el espejo se refleja la cara sonriente de la cliente que acaba de recortarse el cabello y rasurarse la nuca.



El tiempo es oro: mientras se arregla la cabeza, hay que aprovechar los minutos para hacerse las manos.

sación de un lago: un lago azul tenue, donde se refleja la claridad solar. Un lago diminuto y quieto, de aguas tersas y puras.

Sillones cómodos, amplios: frascos de esencias, de todos los tamaños, todos los colores, todas las formas. Elegantes, esbeltos, exquisitos, fragantes. Se respira su aroma a través del vidrio esmerilado. Flores: refinamiento...

El maestro Antonio se inclina gentil, en una reverencia versallesca, sonriendo tenuemente. Como ante una cliente.

Rasurado, limpio el rostro, brillante el pelo, correctamente vestido, acciona con gesto pausado, mostrando sus manos, finas y cuidadas, en las que refulge el oro.

En un dedo lleva una piedra: una piedra negra, grande y cuadrada, como una ficha de dominó, vista por el reverso. En una muñeca, una pulsera, hecha de eslabones gruesos, como los de esas cadenas que sostenían los puentes levadizos de las fortalezas antiguas...

Nos oye con atención. En su rostro se lee una satisfacción íntima. Observamos su orgullo de profesional; un orgullo casi infantil, en sus gestos, en sus actitudes, en sus palabras.

—No tiene importancia: un



Esto no es un idilio, pero nadie impediría que pudiera llegar a serlo.

oficio, un pobre oficio como otro cualquiera. Pero un oficio que requiere buen gusto, temperamento artístico, educación y ciertas dotes de psicólogo.

—La psicología es algo innato en ustedes, en todos.

—No lo crea: la psicología verdad, profunda y sutil, es rara: se da en pocos. La otra, no pasa de ser chismografía, curiosidad... Nosotros, los que nos dedicamos a «hacer cabezas», hemos de ser discretos, eminentemente discretos; y sólo la psicología puede ayudarnos. Hemos de conocer a la cliente, adivinar sus gustos, descubrir sus preferencias, por una frase, por un gesto, por el color de sus vestidos, para no aventurar un juicio, o emitir una idea que puede ser indiscreta.

—¿Inspiran ustedes los modelos de «cortes» de pelo, o se limitan a obedecer indicaciones precisas?

—Hay de todo. Obedecemos, generalmente, porque toda mujer ha tenido buen cuidado de estudiar sus facciones, sus rasgos, sus características, y sabe qué corte de pelo es el que mejor le sienta; pero algunas veces—y para esto se requiere cierto temperamento artístico—nuestro sentido de la elegancia o de la belleza nos dice que la cabeza que «tra-bajamos» podría adquirir gracia y relieve con otra clase de corte, y entonces insinuamos la idea.

—De modo que no imponen su criterio...

—¡Oh, no; nunca! Insinuar sí; suge-

rir; pero imponer, jamás. Sería incorrecto y contra-productivo. La mujer tiene un criterio cerrado; es firme en sus ideas, doblemente cuando se trata de su embellecimiento.

—¿Hablan ustedes durante su trabajo?

—Necesariamente, necesariamente—sonríe el maestro Antonio—. No olvide que nuestras clientas son mujeres. No hay entre ellas, como entre los hombres, rostros ceñudos o cerebros atormentados por graves problemas. Además, la misma labor nos fuerza a ello. Hay que pedir consejo, opinión: «¿Esta mata más corta?» «¿Las patillas largas y

El maestro Antonio no cree en el regreso a los tiempos pasados. Hace bien. Tampoco le conviene. Por otra parte, filosóficamente, no es admisible: nada vuelve.

LA NUEVA BELLEZA

—El cabello largo—dice—ha muerto para siempre. Es más elegante, más gracioso y, hasta si se quiere, existe más refinamiento en el corto. Da un tono de belleza nuevo e ideal. Y, desde luego, es más cómodo. La vida moderna está hecha de velocidades. No hay tiempo para los peinados complicadísimos que exigía el cabello largo. Un golpe de peine, un poco de cosmético, una visita al peluquero de vez en vez y una cabeza airosa, limpia y bella. Las cabelleras largas han caído a nuestras manos. El mundo femenino ha dado un adiós a las ondulaciones, a las horquillas, a los postizos...

—Pero los hombres; la ciencia...

—La ciencia está en poder de los hombres, generalmente viejos, y, por consiguiente, tradicionales, rutinarios. No pueden acostumbrarse a esta elegancia de tonos simplicistas; no ven sus matices. Para esto se necesita ojos nuevos... Pero frente a los hombres antiguos se alza la voluntad de las mujeres...

—¿Ha aprendido usted su oficio en Madrid?

—En París. Francia tiene un sentido de la belleza femenina imprescindible para el artista. Hay que ir a recogerlo allí. Seguramente les ganamos en aptitudes; pero nos vencen en gusto. Por eso nos conviene tomar algo de su espíritu...

En este momento ha entrado una muchacha. Diminuta, fina, graciosa, desenvuelta. Me despido del maestro mientras la cliente, con gesto rápido, se quita el sombrero—un casquete seminapoléonico, seminapolitano; un gorro redondo, con una única ala anterior, doblada hacia arriba y sujeta con un adorno de plata—y

toma asiento en un butacón.

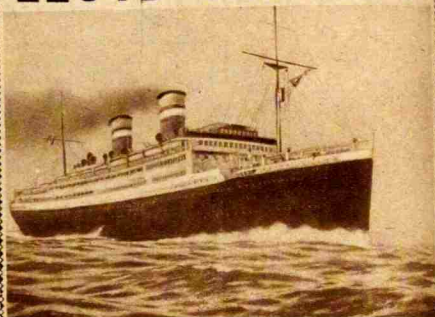
—Usted manda, señorita—se ha inclinado él en una galante genuflexión.

—A lo «maneco»—dice ella.

—Sí; es un acierto... Y mientras me alejo oigo la voz de «nuestro señor el Peluquero»: —A su rostro infantil le dará gracia y luz. Mucha más luz: toda la que le roban los cabellos. Es una observación a la que no se le ha concedido toda la importancia que tiene. La cabeza roba luz al rostro. Para algunos está bien, porque necesitan quedar velados; pero a otros les quita alegría y juventud...

Y le veo, movable y activo, un momento. Sus manos, blancas y cuidadas, se posan sobre la cabeza correcta, delicadamente, y sus dedos manicurados parece que acarician el peine y los cabellos... Los cabellos, que van cayendo al golpe seco de sus tijeras...

LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Nueva York

Travesía,
seis días y medio.
Vía
Algeciras-Gibraltar.

CONTE BIANCAMANO

14 septiembre.

CONTE GRANDE

28 septiembre.

España-Brasil-Plata

Travesía,
doce días y medio.
Vía Barcelona.

CONTE ROSSO

14 septiembre.

CONTE VERDE

5 octubre.

LINEA SUD-AMERICA

PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO
Y COCINA ESPAÑOLA

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA:

HIJOS DE M. CONDEMINAS

MADRID: Carmen, 5.

BARCELONA.—LOGROÑO.—PALMA.—PAMPLONA.—SEVILLA.—SAN SEBASTIAN.—VALENCIA



Una de las principales salas del laboratorio de Eva moderna.

aplastadas? «¿Bien limpia la nuca?» «¿Raya?» «¿El pelo hacia atrás?...» Y mil preguntas que, necesariamente, se han de contestar.

—¿Es esa toda la conversación?

—Depende. Ahí interviene ya la psicología. Hacemos un estudio de la cliente antes de aventurarnos. Pero son pocas las que no desean saber algo sobre la corriente de la moda en éste o el otro país, y menos las que se resistan a hablar de las «cabezas». Como se dan tantas opiniones... Se habla hasta de la vuelta al cabello largo.

Y sonríe nuevamente, ahora con un chispazo irónico en los ojos.

SI ESTAN SUS

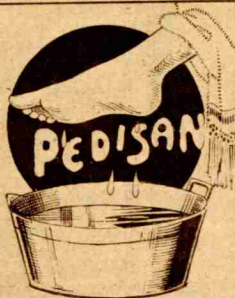
PIES

SENSIBLES
DOLORIDOS
CANSADOS
ARDIENTES
SUDOROSOS
HINCHADOS

NADA ENCONTRARÁ MEJOR QUE
UN BAÑO CON

PEDISAN

Paquete grande, 2,50. Sobre, 0,50. Farmacias, droguerías y perfumerías.



MADERAS ADRIAN PIERA
Santa Engracia, 125

VÍCTOR GABIRONDO

AUTOPIANO

PRIMERAS MARCAS

DECKER & SON, LAGONDA, BEHR BROS & Co
CONTADO, PLAZOS
ROLLOS, PIANOS

OLIVER-VICTORIA, 4

HOTEL CONTINENTAL

Todo confort moderno. Cuartos de baño

Autobuses a las estaciones

Casa. 52 ZARAGOZA

EL ACEITE DE CALIDAD INSUPERABLE



Los aceites puros de oliva
UCA

(marca española registrada)
son producto de la S.A. Unión Comercial de Aceites. Obtienen de olivas de excelente calidad, elegidas a mano, en perfectas condiciones de sanidad y frutadas; son elaborados por procedimientos modernos, mediante pequeña y única presión. Estos aceites no se requeman al freírse y permanecen suaves hasta el final, sin que despidan humo, ni olor molesto. Están exentos de ácidos, garantizando que no han sido sometidos a ningún procedimiento químico. Son especiales para frituras de pescados e insuperables para toda clase de salsas Mayonesas y Vinagretas.

SALEADOYCOMP.S.A.

COSECHEROS-FABRICANTES-EXPORTADORES
DE ACEITES Puros DE OLIVA
MADRID-SEVILLA
ESPAÑA

Oficinas: Reina, 45 duplicado.—Teléfono 53131.
Despacho: Infantas, 40.—Teléf. 16172.—MADRID

La mujer en el hogar de los hombres célebres

Las mejores obras del maestro Serrano

SERRANO y sus hijas—sus cuatro obras mejores, según él mismo me dice—me reciben en esa habitación fantástica, toda ella decorada con instrumen-

tos musicales, que ya han prodigado las revistas ilustradas en todas las intervenciones celebradas con el ilustre músico valenciano. Huelga, por tanto, decir que los asientos son timbales y las luces trompetas, y que las claves y los pentagramas son el único motivo ornamental de paredes, molduras y cortinas. El combinar la lámpara central, curiosa colección de tambores, trompetas, triángulos y platillos, le ha costado al maestro muchas sofocaciones, según nos afirma. Para encontrar quien le hiciese una mesa de despacho en forma de piano tuvo que recurrir a obreros valencianos y explicarles el asunto en dialecto regional, ¡tan complicado es!

—¿Es aquí dónde trabaja su papá? —pregunto a Matilde, la segunda de las hijas.

—No—me contesta riéndose—; papá trabaja en esta otra habitación.

Y me hace pasar a un gabinete japonés en cuyo centro se extiende perezosamente una meridiana, en la que el indolente músico pasa, tendido, las horas de calor... y las demás horas.

—Pero ¿eso de la pereza de su padre no tiene un poco de leyenda?

—Un poco, sí—afirma Isaura con benevolencia—; el caso es que papá trabaja, y aun que trabaja bastante, pero no lo parece, ¿verdad?

Las otras tres hermanas se ríen. Serrano me conduce al comedor de la casa, amplia estancia donde, por dos grandes ventanales, se divisa un panorama espléndido.

—Quiero enseñarle a usted el piano y el sitio en que yo hago la música... aquí, sobre esta mesa, después de comer, y luego, desde las once a las doce de la noche en adelante, hasta el amanecer.

La mesa es enorme, como para que se sienten a su alrededor, en las comidas familiares, ocho hijos y el matrimonio Serrano.

—Papá—comenta Clarita—, cuando empieza a trabajar, fuma incansablemente; pero sólo da una chupada a cada cigarro y lo deja apagarse en el cenicero. Hemos llegado a recoger cuarenta, y todos apenas encendidos. Y digo que los recogemos porque luego las criadas se los bajan al mozo de cuerda de la esquina.

—Ahí tiene usted a la persona más interesada en que mi padre trabaje—continúa Matilde—. Cuando la luz del comedor no brilla por las noches, el hombre está inquieto. «¿No compone ahora el señor Serrano?», les pregunta a las chicas. Y es que, para él, el señor Serrano es la Arrendataria...

La tarde en que visito a la familia de Serrano está tormentosa. El aire se cuele extrañamente en aquel comedor cerrado, haciendo ondular los tapetes e hinchando un tapiz colocado encima de la chimenea.

—¿Por dónde entra el viento?—pregunto con asombro.

—Por todas partes—me dice Clarita—. Papá, que ha hecho un arreglo tremendo en esta casa, donde vivimos desde que yo nací, hace veintidós años...

—Eso; veintidós o veintitrés—afirma Serrano.

—Veintidós, papá, confía en mí, ¡cuando yo te lo digo!—asegura Clarita graciosamente—. Bueno, pues

dijas, pero enemigo acérrimo de las corrientes. Cuando él está en casa todo está cerrado herméticamente, ¡y con este calor!

Cuando él se va aprovechamos para tomar un poco el fresco. Y resultado de eso ha sido que nuestra madre se ha enfriado y por eso somos nosotras quienes debemos hablar a usted «del hombre célebre».

—Bueno. Decid lo que queráis—se resigna Serrano, que disimula la risa—. Pero—continúa acercándose a Matilde, y misteriosamente—¡no le digáis lo de los calcetines!

—Al contrario. Díganmelo ustedes todo. Eso de los calcetines debe ser cosa grave.

—¡Y tan grave!—exclama la hija—. Pues que, a estas horas, no sabe ponerse los calcetines. Y que mi madre tiene que vestirla y nosotras abrocharle las botas; porque una vez que lo intentó, en un rasgo de buena voluntad, se arrancó todos los botones...

—Y ¿cómo se arregla en sus frecuentes tournées por provincias?

—Yo le acompaño siempre—dice Isaura—; soy su compañera de correrías.

—¿A cuál de ustedes le da más miedo ir a los estrenos de su padre?

—¡A mí!—exclama Isaura rápidamente—. A los de mi padre y a los de todo el mundo.

—Y a mí—dice Maruja, la más pequeña de los hijos de Serrano.

—A mí no—afirma Matilde con decisión—; al contrario. Voy a los estrenos y a los ensayos y pongo faltas a todo lo que no me gusta. Por cierto que, una vez, nos pasó a Clarita y a mí una cosa graciosa. Estábamos en un ensayo de papá y yo protestaba en voz alta de un número que no me gustaba. «Nada, desengáñate—le decía a ésta—, ¡es una birria!» En esto, un señor que teníamos detrás empezó a gruñir: «¡Esta gente que viene gratis a los ensayos y encima pone faltas!...» Y así durante media hora, poniéndome materialmente de vuelta y media. Claro que todo se explicó cuando mi padre se acercó a nosotras y nos dijo: «¿Qué os parece?» «Todo bien; pero ese número, un adehesio, papá.» El señor, completamente corrido, se marchó del teatro.

—¿Les pide a ustedes su opinión el maestro?

—¡Ya lo creo! ¡Y menudas discusiones armamos! Papá nos propone, por ejemplo, dos melodías, para una composición. Unos votamos por una, otros por otra. La que tiene mayoría, esa queda. En general, la que más nos gusta a todos es la que a él le parece peor...

La familia de Serrano es un modelo de cordialidad, de simpatía y de unión. Las fiestas familiares se celebran en ella con gran animación, y sus amistades numerosísimas acuden a ellas en

la seguridad de que los ocho hijos del maestro sabrán hacer la velada agradable, imaginando trucos verdaderamente sensacionales. «Dentro de nada—dice Matilde—se pedirán mesas en nuestra casa, como en el Ritz».

—Veraneamos en el Porrelló—me cuenta Clarita—, y allí es costumbre comer a la puerta de las casas. Nuestros vecinos retrasan las horas de sus comidas para sentarse a la mesa al mismo tiempo que nosotros, porque se divierten atrocemente.



El admirado maestro Serrano, el indolente músico—dice nuestra colaboradora Matilde Muñoz—que pasa tendido las horas de calor... y las demás horas.

(Foto Zapata.)

papá no ha querido jamás tapar una sola rendija, ¡y no hay puerta que cierre bien, ni ventana que encaje en su marco!

—Y ¿por qué?

—Porque dice que a esta renovación de aire le debemos todos la salud.

—Pero el caso es—interrumpe Matilde—¡que pillamos cada constipado!

—Papá—dice Isaura—es gran partidario de las ren-



—¿Creen ustedes que algún día llegará a estrenarse *La Venta de los Gatos*?

Se levanta una tempestad de risas.

—Lo que yo os digo—afirma el maestro, un poco picado—es que cada cual tiene su *Venta de los Gatos* y nadie se entera.

—En eso tiene razón papá—dice Matilde gravemente—. Pero es que cometió la imprudencia de decir que la había terminado hace sesenta y siete

El maestro Serrano y sus cuatro obras mejores: sus cuatro hijas, Isaura, Clarita, Matilde y Maruja.

(Foto Zapata.)

años, y ¡eláro! esto ha despertado cierta expectación.

Vuelven a reír las hermanas. El propio Serrano no puede contener la carcajada y se acerca a dar un beso a su hija.

—¿Ha visto usted qué terrible censora? ¡Me maltratan mucho estas muchachas! Ellas se creen que es una cosa tan fácil esa de escribir música...

Las jóvenes rodean a su padre, le besan, le acarician como a un niño. Luego, como Serrano se dirige al aparador para abrir una botella de agua mineral, Matilde se apresura a impedirselo.

—No, papá, explosiones no. Yo abriré la botella... Figurese usted—dice volviéndose hacia mí—que es la primera botella que iba a abrir en su vida...

MATILDE MUÑOZ

DEPILATORIO VENUS

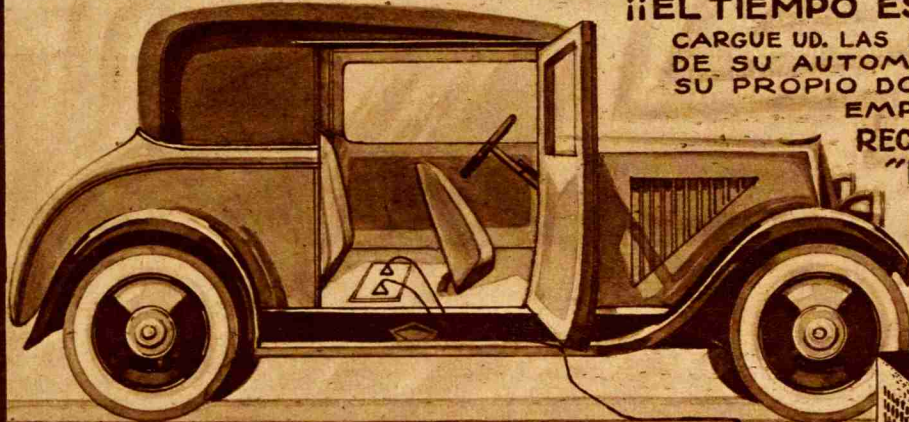
= = Seguro destructor del vello. Frasco, 5 pesetas. = =

SOLUCION BENEDICTO

Catarros crónicos. Reconstituye bronquios y pulmones. En todas farmacias.

¡¡EL TIEMPO ES ORO!!

CARGUE UD. LAS BATERIAS
DE SU AUTOMOVIL EN
SU PROPIO DOMICILIO
EMPLEANDO EL
RECTIFICADOR
"PHILIPS"
TIPO 366



NO OCASIONA MOLESTIAS Y EN CAMBIO
PROPORCIONA MÁXIMA ECONOMIA DE
TIEMPO Y DINERO: Precio hasta el 1º de Octubre: Ptas. 250.

PHILIPS RADIO

LA HISTORIA CONTADA POR SUS HEROES

El cura que ganó la cruz laureada en el Barranco del Lobo

EN CAMINO

EN julio de 1909, al empezar la guerra de Marruecos, el batallón de cazadores de Las Navas, en el que estaba yo entonces de capellán, recibió la orden de marchar a Melilla. Fué uno de los primeros que salieron... Llegamos allá no me acuerdo bien si el 25 o el 26 de julio, y desde el muelle nos llevaron al campamento. Nos instalamos allí como pudimos, y el día 27, por la mañana temprano, el teniente coronel, que era D. Tomás Palacios — en Gloria esté —, nos formó y nos dirigió una arenga... Una arenga diciendo... Vamos, las cosas que se suelen decir en esos casos: que íbamos a pelear por la bandera española y que procuráramos dejarla en buen lugar... Lo natural en esos casos, claro...

Con que echamos a andar hacia un lugar que le dicen la Posada del Cabo Moreno...

EL CURA DE LAS NAVAS

Don Jesús Moreno, el antiguo capellán del batallón de las Navas habla pausadamente; de un modo llano, tranquilo, como si contara un incidente cualquiera sin importancia: un paseo por la Moncloa o una partida de tresillo.

Es manchego, de un pueblo de la provincia de Cuenca. Un buen tipo de manchego: ancho, membrudo, de maneras un poco secas.

HACIA EL GURUGÚ A PASO LIGERO

—Con que echamos a andar hacia un lugar que le dicen la Posada del Cabo Moreno, y allí se hizo el rancho y almorzamos.

Estábamos acabando cuando llegó el coronel Páez Jaramillo, que era el jefe de nuestra media brigada. Traía orden del general Pintos... ¡Poca cosa era la orden!: que formara, de a cuatro, el batallón, y que, a paso ligero emprendiera la subida al Gurugú...

El capellán se queda un momento silencioso, absorto.

—Me acuerdo—murmura, moviendo melancólicamente la cabeza—, me acuerdo de un chico, un oficial, que en aquellos momentos se acercó a mí y me dijo: «Quisiera que antes de que empezara esto me confesara usted.» «Ahora mismo», le respondí yo, como era mi deber. Lo confieso, le doy la absolución, echamos a andar, empiezan los tiros y, a los pocos minutos, ¡lo veo caer muerto, junto a mí!... ¡Pobre muchacho!...

Don Jesús calla otra vez, evocando ese recuerdo, que es, sin duda, la impresión más fuerte y más dolorosa que él conserva del trágico 27 de julio.

EL ENEMIGO INVISIBLE

—Nos tiraban—sigue diciendo con su voz lenta—, nos tiraban de todas partes, desde todas las matas, desde todas las peñas y la gente iba cayendo... Ahora,



D. Jesús Moreno, el antiguo capellán del batallón de las Navas, hablando con el Redactor=Jefe de «Estampa».

(Foto Zapata.)

uno... Luego, otro... Ibamos monte arriba, dejando un rastro de sangre... Pero seguíamos. Seguíamos, a pesar de eso. No veíamos al enemigo. ¡Ni un moro! Solamente fogonazos por todos lados. Y los muchachos respondían tirando hacia los fogonazos, al buen tun tun... Los oficiales marchaban a la cabeza de sus soldados, animándolos. «¡Adelante, muchachos, que ya son nuestros!»—les gritaban—. «¡Una carrera y estamos arriba!» Uno no pudo acabar la frase. Alzaba el sable arengando a su tropa y de pronto se derrumbó cara al cielo, los brazos en cruz, sin soltar el sable. Otro, conforme iba andando, dió un traspies y se quedó vacilante un momento. Nos acercamos a sostenerle, creyendo que había tropezado, y se nos fué deslizando de entre los brazos hacia el suelo, poco a poco: tenía un balazo en la cabeza... ¡Cómo caían los oficiales!...

CAEN LOS JEFES

En las primeras horas de la tarde mataron al teniente coronel Palacios: le dieron dos balazos, uno en una pierna y otro en la cabeza. Murió en el acto.

Poco después, hacia las tres y media o las cuatro, empezó a correr un murmullo terrible por las filas del batallón:

—Han matado al general.

—Han matado a Pintos.

Los oficiales, los pocos oficiales que le quedaban ya al batallón de las Navas, hacían esfuerzos para evitar que la tropa se abatiera.

—¡Adelante!... ¡Adelante!...—se les oía gritar, furiosos, entre el tiroteo.

Y adelante íbamos, por entre aquellos breñales.

UN BATALLÓN MANDADO POR UN CURA

De siete y media a ocho de la tarde cayó el último oficial. El batallón de Cazadores de las Navas había perdido todos sus jefes. No quedaba de él más que un puñado de soldados y yo. Y entonces, pues, claro, me tuve que poner al frente... Mi carácter, ya lo comprende usted, me impedía actuar como un hombre

de guerra, pero, ¡que caramba, uno, aunque sea sacerdote, tiene sus nervios también... No iba a echar a correr con aquellos soldados, monte abajo, como unos gallinas. Puesto que teníamos orden de subir, ¡a subir!...

—¡Hala, muchachos! ¡Hala! ¡Arriba!—les gritaba a los chicos.

Y ellos, los pobres, los pocos que quedaban, me seguían brincando por los riscos, tirando a la ventura.

Ahora ya divisábamos a algún moro; de cuando en cuando surgía uno que otro, con su fusila, allá a lo lejos, en un picacho, ¡y cómo aullaban los condenados! ¡Qué gritaría!

LA RETIRADA

Era ya de noche, las nueve, sobre poco más o menos, cuando se tocó retirada.

En aquel momento le quedaban al batallón de

las Navas menos de cien hombres.

Les hice detenerse y les expliqué claramente la situación.

—Muchachos nos encontramos bastante apuradillos. Tenemos que retirarnos. Cuando los moros se aperciбан, van a salir de sus escondrijos y se van a echar sobre nosotros. Si nos asustamos y nos desbandamos, probablemente no saldremos ni uno solo vivo de estos barrancos. Nuestra salvación está en mantenernos bien unidos y firmes, haciendo cara al enemigo. Tenedlo presente... De modo que en marcha, y a no ser cobardes, y ¡que Dios nos ayude!

Empezamos a bajar, silenciosos, en buen orden... Era noche cerrada. Noche oscura. Perdidos en las densas tinieblas de aquellas barranqueras íbamos monte abajo tropezando, resbalando. Los moros nos perseguían dando alaridos de triunfo. De pronto, la luz de un fogonazo iluminaba los pedregales y caía uno de los nuestros. Nos parábamos y respondíamos con una descarga. Después continuábamos la marcha, en la obscuridad... Don Jesús mueve la cabeza:

—¡Mala noche!... ¡Mala!...

LOS QUE LLEGAN

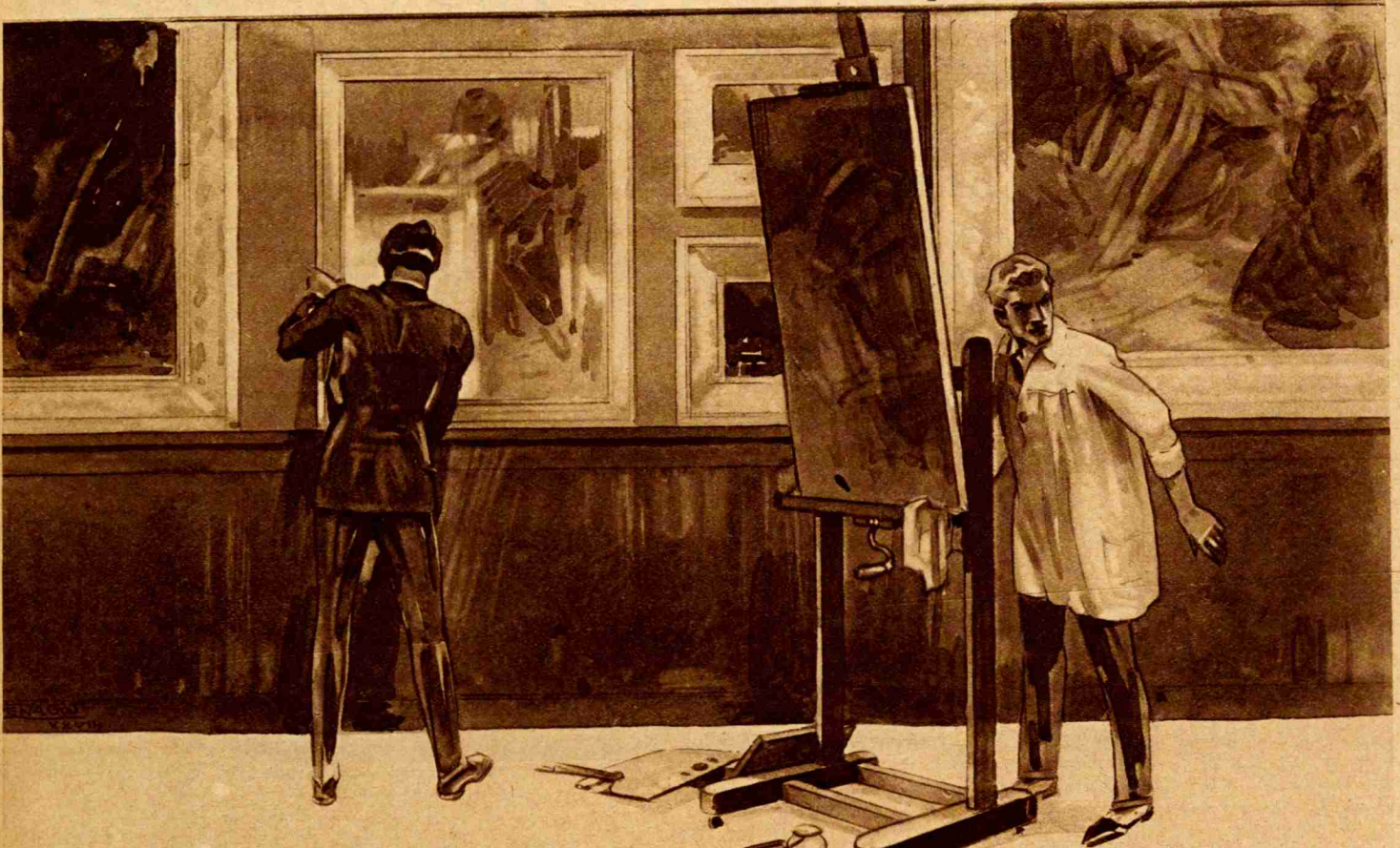
—Cuando, por fin—concluye—llegamos a las inmediaciones de la plaza le envié aviso al general Marina. El me ordenó que nos retiráramos al campamento, y allí se cobijó para pasar lo que quedaba de noche el batallón de las Navas... Vamos, el batallón de las Navas es mucho decir: los restos del batallón de las Navas. Porque habíamos salido por la mañana más de seiscientos hombres y volvíamos menos de ochenta...

VICENTE SANCHEZ-OCAÑA

REEMBOLSO DE LOTERIA (S. A.)
Alcalá, 10, MADRID.
Teléfono 19143

Abonando antes del sorteo 15 céntimos por cada peseta, se obtiene el reintegro de los décimos no premiados

Cuentos de "Estampa"



Policia Inglesa por Concha Espina

HACÍA un mes que se habían conocido en la im-
perial del autobús de Notting Hill Gate. Un
periódico español que leía Manuel Blanchard sirvió
de pretexto a Juan Espínola para iniciar aquellas pa-
labras que acabaron en diálogo animado, nuncio de
una intimidad demasiado rápida... Intimidad he dicho
y no amistad. Son cosas distintas. Los dos eran ma-
driños y los dos pintores. Manuel tenía diez y siete
años: un pequeño bohemio... Su padre desempeñaba
entonces el cargo de profesor de dibujo en una es-
cuela oficial de la Corte. El muchacho se avenía mal
con el fanatismo estético del viejo, que quería impo-
nerle su norma pictórica de un falso academicismo,
frío y exangüe. Reunía el inquieto mozo en su tem-
peramento esa ardiente vitalidad de la sangre france-
sa—pues francés de origen era su padre—y la exacta
apreciación de la realidad práctica, la voluntad de ac-
ción en amplio horizonte que caracteriza al británico
de casta. Su madre era inglesa. Pero como resumen
y toque último definidor, rubrica espiritual que so-
mete las condiciones físicas a un alto imperativo más
fuerte que la sangre, surgía, poderosa, en torno a la
figura del muchacho, la expresión característica del
tipo humano que da el paisaje en que se formó. Así,
Manolo Blanchard, con su abolengo nórdico y sus
apellidos forasteros y sus ojos intensamente azules,
era un guapo chaval madrileño. Y elegantísimo... ¿Con

elegancia británica? No. El inglés no es elegante. Ele-
gante es el español que se viste a la inglesa...

Manolo Blanchard era de estas personas que cono-
cen a todo el mundo. Y así vivía. En el momento en
que le presento al lector tenía bastantes encargos y
no faltaban unas libras en su depósito del Midland
Bank. Por entonces hacía un retrato del embajador
de España, decoraba el restaurante español de «Casi-
miro López & Co.» y trabajaba en una copia de Ve-
lázquez para el marqués de Rocaranda. Se trataba
del cuadro famoso de Pulido Pareja en la National
Gallery.

Cómo era posible este eficaz desembarazo, este
abrirse ágilmente camino con paleta y pinceles en la
inmensa ciudad extraña, y todo a los diez y siete años,
era lo que no se explicaba Juan Espínola. Con sus
veintisiete inviernos de dolorosa juventud, con el ta-
lento y la actividad de hombre enérgico para su arte
que hacían de él un admirable trabajador, había con-
seguido éxitos de crítica, el elogio, público y cordial,
de Matisse y el título, honorífico y tumultuoso, de
jefe de escuela. No consiguió un contrato de Rosen-
berg... Pertenecía a una antigua y poderosa familia.
Pero su madre dilapidó la herencia paterna... en
Londres precisamente. En la obscura urbe donde
el hijo artista dibujaba *greetings* de Navidad para
poder vivir. Mientras esperaba una ocasión propicia

que le permitiera trasladarse ventajosamente a Nueva
York.

...

Mas he aquí que la ocasión del viaje a la Meca
yanqui se le presenta, inesperada y sospechosa. Ma-
nolo Blanchard, el precoz buscavidas, le somete un
plan satánico que, de pronto, le intimida y alarma.
Pero reacciona, rápido, su temperamento, español
hasta la medula, con ese punto de orgullo inven-
cible que es su punto débil de hombre de raza.
Y, por milagro de atávica paradoja, el secreto de su
fuerza... Así, Juan Espínola, sentado en un rincón de
Lyon's frente a la mirada audaz, insolente casi, del
pintorcito imberbe y guapo, se dijo, con mudas pala-
bras interiores, enrojeciéndose suavemente: «no vaya a
creer este «niño pera» que tengo miedo...» Y luego,
traduciendo en displicente expresión verbal su pensa-
miento tácito:

—No me interesa, pero me divierte. Acepto, pues...

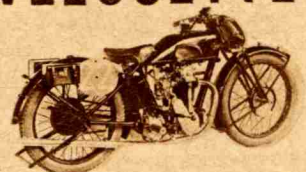
Manolo Blanchard saltó del asiento con la elasti-
cidad de un muelle, y en sus pupilas juveniles se tornó
el fulgor de insolencia en mirada de confianza y de
gratitud. Diríase que no estaba muy seguro de sí mis-
mo y que agradecía el asentimiento de Espínola como
si de él sacara nueva energía. Lo que precisamente
parecía sobrarle...

OTRO GRAN TRIUNFO DE LAS MOTOCICLETAS "VELOCETTE"

El gran "PREMIO HUTCHINSON" Carrera de las 100 millas.—(Autódromo de Brooklands, 12 agosto 1928).

Handicap, 3 vueltas.—1.º F. G. Hicks, sobre VELOCET-
TE, a 162,540 kilómetros por hora (record). La primera
vez que en Brooklands una moto de menos de 350 c. c.
rebasa las 100 millas.

Handicap, 5 vueltas.—1.º F. G. Hicks, sobre VELOCET-
TE, saliendo con 20 segundos de desventaja, a 162 ki-
lómetros por hora una vuelta y a 157 de media general.
2.º Clasificación 100 millas.—F. G. Hicks, sobre VELOCETTE.



MOTOCICLETAS "VELOCETTE" FRANCIS-BARNETT-ROYAL ENFIELD-SCOTT ♣ CANTÓ: PRINCESA, 14.-MADRID

—La copia está, de hecho, terminada—dijo—. Si voy todavía al museo es para acabar de planear el golpe. Falta un detalle de importancia, pero pasado mañana quedará todo listo.

El conserje de la National Gallery que tenía a su cargo el recinto, paseaba su ingente humanidad por la galería del fondo, y al cruzar por la entrada que abría su hueco frente al lugar donde se encontraban Blanchard y Espínola con sus caballetes de copistas, se detenía brevemente para observarlos. Disimulaba esta vigilancia fingiendo contemplar, con mucho interés, los paisajes de Claudio Lorena y de Turner, que están allí mismo, según se entra, a mano izquierda.

En el lienzo que tenía delante Espínola se veía apenas un boceto dibujado nerviosamente. Manolo Blanchard simulaba dar los últimos toques a su copia del retrato de Pulido Pareja, de tan portentosa exactitud que, merced a un procedimiento especial, ni siquiera carecía el color de aquella pátina venerable que habían puesto los años en el original. Parecía imposible diferenciar éste de la copia del joven pintor.

Habían madrugado los muchachos y eran los únicos copistas de la sala. El museo estaba cerrado al público aquel día. Sólo aparecía, con ritmo de péndulo, la sombra maciza del conserje por el hueco de la galería de paisajes.

—Hay que hacerlo en tres veces—dijo Blanchard con voz débil y temblorosa.

Cuando se alejaron los pasos del conserje avanzó hacia la sombría efígie velazqueña y levantó furtivamente el brazo... para dejarlo caer, trémulo y cobarde. Aun titubeó unos segundos y volvió, precipitado y torpe, a ocultar su indecisión tras el lienzo de su copia, como en un mutis de fracaso.

Espínola estaba pálido de impaciencia y se dejó ganar por la cólera. Espió, tensa la atención, los movimientos del conserje, decidido a tomar la iniciativa por mera reacción de hombre, él que era allí parte secundaria, cómplice pasivo de una aventura que consideraba pueril...

—¡Trae!—dijo, de pronto, arrebatando algo de las manos de su compañero. Estaba transfigurado. De un salto se llegó al cuadro famoso. Seguro y violento al mismo tiempo, con la mano crispada y el movimiento rapidísimo y firme, rayó el cristal con el diamante por la arista del marco, haciéndole quebrar en la línea con unos golpes secos que acompañó de una tos convulsiva mientras extendía la mano que tenía libre para recibir el bisturí afiladísimo que ya le tendía Blanchard y que, introducido por la ranura, hendió el lienzo con cuatro cortes barberos, precisos y geométricos. La copia de Blanchard estaba preparada por el reverso con una materia adherente y la sustitución fué cosa de segundos. Pero ya llegaba el conserje, que avanzó hacia ellos en actitud poco tranquilizadora. Era que Manolo Blanchard, en su confusión y azoramiento, había encendido un cigarro y estaba prohibido fumar dentro del museo...

No se trataba de un robo vulgar, ni siquiera de un robo. De ninguna manera se hubiera dejado arrastrar

Espínola a una tenebrosa aventura que tampoco tenía el acicate patriótico de una restitución. No sentía él estas cosas. Mejor se hubiera justificado el rapto artístico de la Venus del Espejo, que estaba allí, a pocos metros del cuadro substraído...

Este se encontraba depositado en casa de un notario cuando los muchachos, a las altas horas de la

lla fruición, aquella glotonería vital en que se complacía su compañero...

—Bueno, partiremos...—dijo éste, sacando la cartera al llegar los postres. Estaban en un pequeño restaurante francés, cerca del Puente de Waterloo.

—Nada... Ni quiero nada—replicó Espínola, extendiendo la fina mano de aristócrata—. Te acompañaré hasta Nueva York y tú correrás con los gastos. Una vez allí seguiremos nuestro camino. Yo el mío... y tú el tuyo.

Había que aprovechar para salir de Londres la hora muerta de la madrugada que precede al amanecer, cuando se han apagado ya las luces del alumbrado y no se ha encendido el sol todavía. Así podrían llegar a una estación secundaria que les diera salida para cierta población de Surrey, donde esperarían la oportunidad de embarcarse.

Está amaneciendo. El primer resplandor lívido del nuevo día sorprende a los fugitivos en el espacio neutral de campo inerte que pone allí frontera, como en los grandes paquetes botes. De un lado el pasaje de cubierta, de otro lado el pasaje de cámara... Los muchachos salen del miserable arrabal sombrío para entrar en el idílico barrio de villas y parques. Han dejado la pobreza, la sordidez proletaria. En la última calle encontraron un hombre tendido en el suelo, un «cadáver del alcohol», como dicen los ingleses... En el primer parque del *quartier* aristocrático vieron una fina yegua «pura sangre» con su potranca. Les saludó con un relincho bélico...

Estaban cansados. La emoción y la vigilia comenzaban a rendirles y el camino les parecía más largo de lo que esperaban. La neblina mañanera se espesó en densos copos y un tenue polvo de lluvia empezó a calar sus vestidos...

Cuando llegaron a la estación de Dulich no podían con sus cuerpos. La soledad era absoluta; el silencio, grave, imponente... Empujaron la gran puerta de entrada, que se abrió, dócil, subieron una escalera, llegaron a un andén... ¡nadie! Descendieron nuevamente y se sentaron en un peldaño, cobijados de la lluvia, mudos, vencidos por el cansancio... Manolo Blanchard se durmió profundamente.

No supo Juan Espínola el tiempo que duró la espera hasta que fué interrumpida por un blando ruido en la soledad. Después se oyeron unos pasos marciales, y ante sus ojos soñolientos se irguió la silueta enorme de un *policeman* que empujaba con la

mano su bicicleta. Breve y enérgico, pero con alegre expresión, dijo:

—¡Acompáñenme!

Inglaterra ponía un hito en su sendero vagabundo. Automático, ciego como un instrumento fatal, estaba allí un hombre extraño, en nombre de la ley.

... ¿Para torcer su destino? Juan Espínola dudó si estaba despierto.

CONCHA ESPINA

(Ilustraciones de Penagos.)



noche, esperaban el momento oportuno para salir de Londres. Manolo Blanchard estaba radiante. Habían comprado el *Evening News* y... nada. ¡No se había notado la sustitución! El éxito estaba logrado. La opulenta Sociedad americana propietaria del procedimiento patentado para imitar, de manera facilísima y exacta, la pátina de los cuadros antiguos, tenía asegurado el fantástico reclamo... gracias a la decisión de Espínola. A quien por cierto repelía un poco aque-



Omnibus BÜSSING de SEIS ruedas con TRES ejes y DOS transmisiones independientes, único en su clase.

AGENCIA GENERAL PARA ESPAÑA

AUTOCAMIONES BÜSSING

FABRICA ESPECIALIZADA EN CHASSIS PARA CAMIONES, OMNIBUSES Y AUTOCARS

Los más sólidos y de mayor rendimiento.

SOCIEDAD ANONIMA ZENKER: MADRID

ALCALA, 33
TELEFONO 17712

CANTOS Y BAILES REGIONALES

Al son de la gaita asturiana



Iniciamos con la publicación de esta crónica, en la que Alfonso Camín, el vibrante poeta asturiano, glosa con gracia y con emoción los cantos, tan bellos, de su tierra, una serie de artículos destinados a popularizar los cantos y los bailes de las regiones españolas. Escritores de las diferentes comarcas los mostrarán, ayudados por originales e interesantes fotografías.

*Pasé el puerto
de Payares...!*

—¡Arriba, *Polenchu*!

Y la voz de la gaita y del hombre fueron al aire como dos palomas.

¿Habéis oído cómo solloza la gaita al son de una copla asturiana en las sonoras soledades del Madrid viejo? Yo siempre he pensado: ¿Qué le pasará a esa moza que llora su viudez, endomingada y roja, por los caminos de la Península? Y me ha acosado la tentación de volverla al camino casero-para que los que ignoran sus penas no escuchen esa voz martirizada.

Porque vosotros habéis oído la gaita en las romerías asturianas, bajo los castañedos bien olientes, entre los frescos helechales, sobre el prado florido en que bailan las mozas. En aquel ambiente tiene la gaita una voz untosa, alegre y melguera. Pero el mismo instrumento festero, luciendo dengues y flecos, perendengues y colorines, que allí va al hombro del gaitero garboso—la montera picona al desgaire, como cresta de gallo en el alba—, tendrá una voz dramática, sentimental y amarga, fuera de los linderos del terruño. Le falta la voz garrida, florestal y viril, del tambor, compañero de andanzas romeras. El tambor es un mozo apegado a la tierra, enemigo de toda aventura. No tiene, como la gaita, un alma de golondrina señera.

En una de estas tardes me dice el *Polenchu*:

*El «Payarón», tamborilero
asturiano.*

Una escena en un «llagar»

Ya está el «Polenchu» diciendo su copla, al son de la gaita de Colás el «Formiguero» y del tambor de el «Payarón». Y he ahí un clásico que llena un «culín» de sidra, dejándose acunar por el cantar de la tierra.

—¿Que qué quiere la gaita? Cariño. Vamos a acunarla con un cantarín de la tierra.

—¿Y si se encela el tambor?

—Sácoi el aire de la barriga. ¿A qué abandona a la moza, mientras, sin ocuparse del cabruño, se farta de figos como los ñerbatos?

Yo le di la razón al *Polenchu*. Las mozas no se pueden dejar solas, mandarlas al Madrid majo y picante y esperar que vuelvan a la quintana, luciendo medias de seda.

Bueno. Mientras una hora antes de clamar la primera tonada vamos en pos de la gaita, hay que presentar a el *Polenchu*. Es un mozo bajo, finchado, con la boina asturiana puesta de un modo brusco sobre el ojo, la pierna ágil para el salto felino, la garra más diestra de lo deseable y una bandada de mirlos en la jaula del corazón viajero. No llega a los treinta, y ya tiene su historia. En Marruecos engatusó a unos moros, les cantó al oído aquello de

Torna la gocha, Antona...,

los remató, los puso al fresco como a los gochos por San Martín y se presentó a sus jefes con la carga adobada de gloria. El no iba a hacer el quinto a Marruecos. Había que ser algo. Aunque fuera héroe.

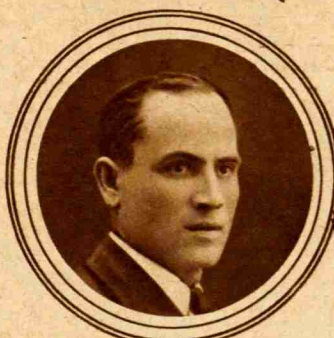
Ahora ha llegado a Madrid tras de la gaita y la sidra. Al revés de los otros cantores de la tierra, ni se hace de rogar ni cobra un cuarto. Le basta el vaso de sidra en la mano.

Los astures que invaden Madrid, los amigos de la

(Fotos
Zapata.)



José Martínez, «Botón», figura destacada del canto asturiano. (Foto Duarte.)



Otras tres figuras destacadas del canto asturiano: de izquierda a derecha, José Carreño, «Cuchichi»; Vicente Miranda y Enrique Claverol. (Fotos Duarte.)

*Ya va cayendo la tarde,
ya dan sombra los macones.
Si se entristecen los amos,
se alegran los coyerones.*

La sidra, servida a pasto, corre por los gatzatos haciendo gorgorinos. Restalla en la clara voz de el Polenchu:

*Amagostasti castañes;
non me convidaste a elles.
Ya vendrás a que te faigo
otru manieguín de estiellles.*

Entre la voz de la gaita, que florece en los hombros del gaitero, un grupo de estudiantes astures y soldadi-

tos de cuota irrumpen en el lagar como una bandada de gorriones, formando el coro juvenil:

*Enguedeyeme y desenguedeyeme,
enguedeyeme en aquel bardial;
enguedeyeme con una de a quince,
nunca me pude desenguedeyar.*

Eguiluz reza en vasco, al pie de la gaita. Sigue el Polenchu cantando, con el vaso de sidra en la mano, mientras en el lagar todo es silencio:

*Aunque nacida en el monte
y criada entre la rama,
mancha non tengo ninguna
que no me la lleve el agua.*

tonada, de la gaita y del bable, se reúnen en una taberna de la plaza de Herradores, en la de las Tres Cruces, en la calle de Castelló. Pero en esta hora dominical bajan al paseo de la Florida. Se reúnen en el lagar de Min-go, a orillas del Manzanares. Se acaba de espitar una pipa de sidra. Los asturianos van en romería. Permanecen al pie de la pipa, a media luz, como conjurados en los buenos tiempos de Goya. Junto a la gaita y el Polenchu hay un rapaz con unas briznas de barba. Se llama Mori. No reta a el Polenchu por no ofender al «maestro». Pero comienza las tonadas como en un duelo florido, seguidas por el entusiasmo de los clásicos sidreros, bebedores muy hombres tocados de humorismo, que se enternecen como simples menestresales entre la gaita y la tonada.

—Echala, Polenchu.

—Déjame humedeceme el gatzatu.

Bebe una parte de la sidra, tira el resto con garbo, se acerca a la gaita y canta. Florece la voz de río y brisas por entre avellanos, diciendo la pena fuera que a veces rompe en dolores:

*Mío madre, como era probe,
non tenía pan que me dar;
fartucábame de besos
y lluegò, rompía a llorar.*

Mori, el rapaz color de manzana sidrera, se engalla:

*Ya i cayó la fueya al roble,
ya floreció la espinera.
La flor de los buenos mozos
es la que la reina lleva.*

Responde el Polenchu, uniendo al zorzal del canto la avispa del epigrama:

*Enfocicóse to madre
porque te faigo el amor;
non recuerda que el to padre
fizo lo mismo que yo.*

Se arranca Mori por lo alto:



Colás, el «Formigueru», gaitero, y el «Payarón», tamborilero, en día de fiesta.

(Foto Zapata.)

Mori cambia de tono. Madrigal y suspiro que hace a la gaita desbordarse en trinos:

*Madurinos y azules,
en el mío huerto,
todos llenos de orbayu,
vi dos cirguieyos.
Y los mostré a mío madre
para que viera
cómo son los güeyinos
de la su nuera.*

Vuelve el coro estudiantil entre los mozos de «cuota»:

*Ya no va Carmina
por agua a la fuente;
ya no tiene novio,
ya no se divierte.*

Un viejo indiano, hinchado de sidra y habas, pone la nota cómica al corrillo:

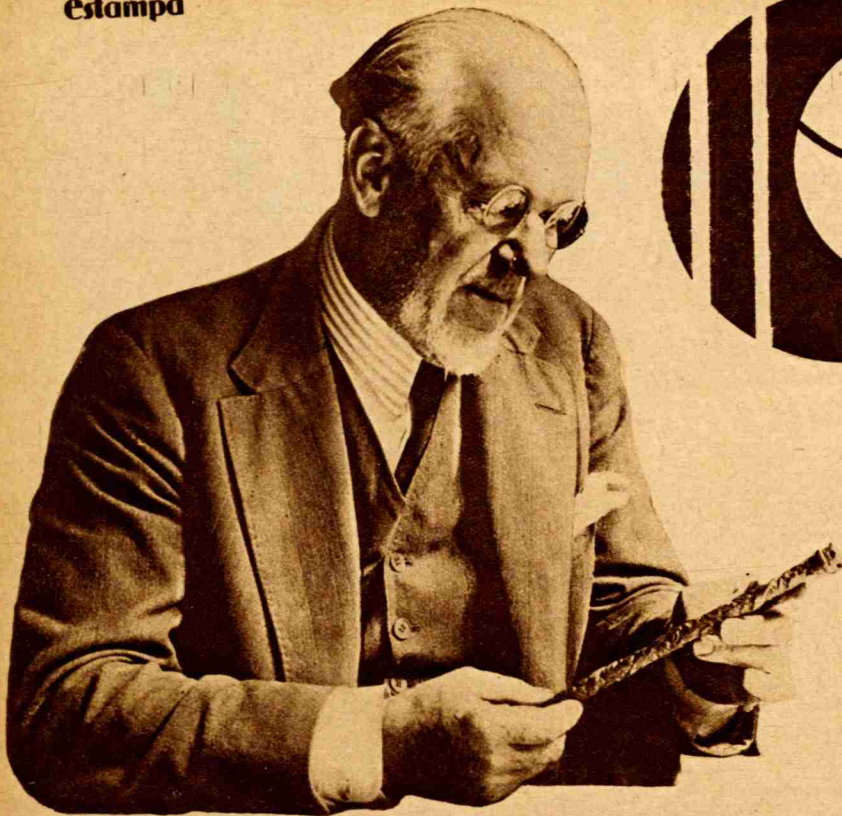
*Anda ñena y componte,
marcho mañana,
en un barcu de vela
para la Habana.*

Y el estribillo:

*En un barcu de vela
fechu de tabla.*

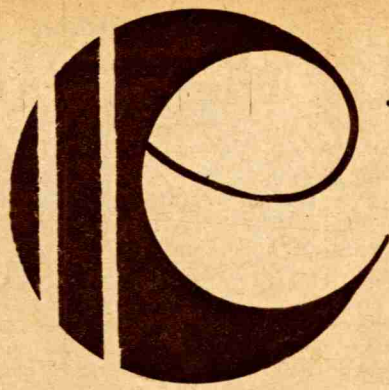
Era la Asturias de 1850, que partía para el Nuevo Mundo desde la villa de Llanes, tardando el mismo tiempo que las Carabelas en arribar a puerto.

Reflejos de mechones de luz lejana en el espejo turbio del Manzanares. La noche aumenta la fronda. La gaita se ha dormido en los brazos del gaitero. El Polenchu queda meditabundo, recostado en la pipa, con el vaso de sidra en la mano.



Este señor es el representante de los orfebres franceses, M. Fallice, que ha hecho esta artística pluma con la que Francia ha obsequiado a Mr. Kellog, para que firmara con ella el pacto declarando la guerra «fuera de la ley».

(Foto Adrover.)

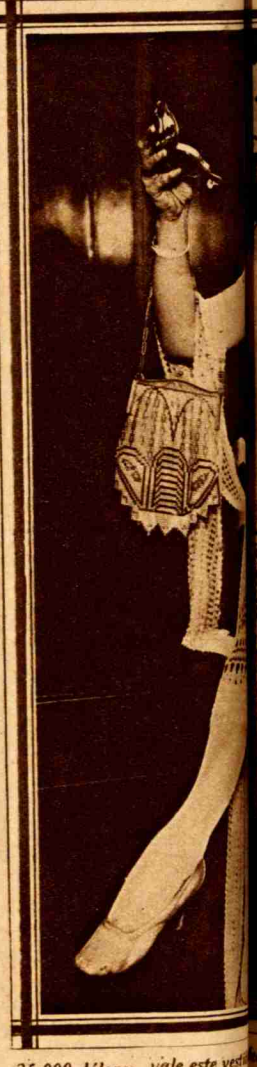


En Rusia parece que la cosecha no se ha dado mal este año: promesa de mucho y la colección, una de las



He aquí unas señoritas que hacen honor a la tradición de la vieja Inglaterra: las cuatro son hijas de un viejo lobo de mar, el capitán Whitney, manobrando a bordo del yacht de su padre, con el que tomaron parte en unas regatas en las que dieron pruebas de su agilidad y destreza como navegantes deportistas.

(Foto Adrover.)



25.000 dólares vale este vestidotejido. Tejen un encaje sutil de algas



Esta curiosa fotografía muestra a unos cuantos labriegos ¿bolcheviques?, dedicados a la re-
paración de las faenas de la vida campesina.
(Foto Adrover.)



Tres virtuosas
del pedal dando una
representación de propa-
ganda en las calles de Berlín, an-
tes de debutar
en el Wintergarten
(Jardín de invierno.)
(Foto Orríos.)

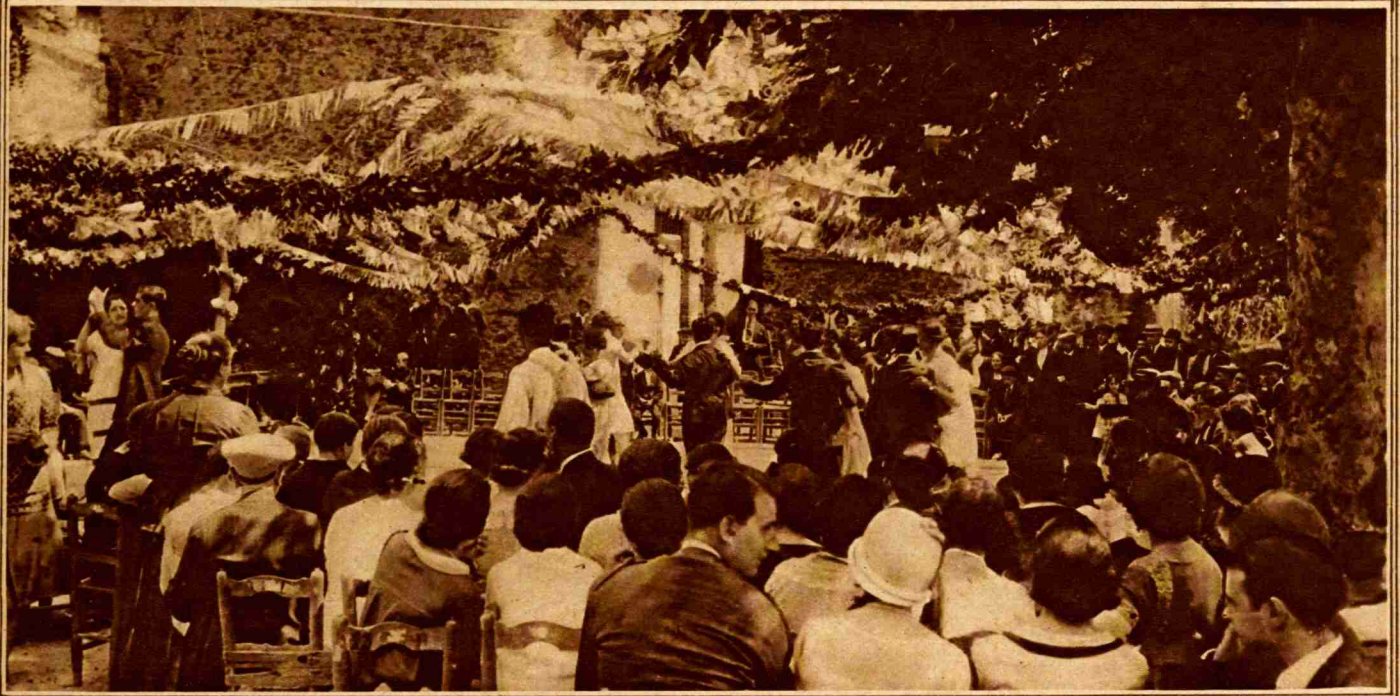


Decorado con anillos de oro y plata que
sin embargo, con una cora de mallas.
(Foto Adrover.)



Jurgis Skinders es el hombre más viejo que haya emprendido un viaje por mar. A los ciento cuatro años ha dejado su país natal Lituania, para vi-
sitar a su hijo que reside en América. Jurgis representa tener cuarenta años, no usa lentes ni ha estado jamás enfermo y hasta intenta explicar a los
demás viajeros cómo son los bailes de su país. Mirenlos ustedes danzando a bordo del barco.
(Foto Vidal.)

Fiestas Mayores de Cataluña *La Rueda de la Fortuna*



LA RUEDA DE LA FORTUNA

Baile en un «entoldado» durante la Fiesta Mayor.

AHORa Cataluña atraviesa el período álgido de sus Fiestas Mayores. A los pueblos de este Principado pueden faltarles muchas cosas; ¡pero lo que les costaría pasarse sin su Fiesta Mayor! Esta celebración es algo, no solamente típico, antes bien casi substancial en la vida de los mismos; porque, en efecto, diríase que su vida gravita en torno de estos días de bullicio, agasajos, recibimientos, bailes, procesiones, regatas, fútbol, sardanas, concursos, conciertos, carreras de toda clase, funciones teatrales extraordinarias, inauguraciones, etc., etc.

La celebración de la Fiesta Mayor comprende cuatro etapas. La preparatoria, que se desarrolla durante varias semanas hasta la vigilia; la misma vigilia; las fiestas, propiamente dichas, que abarcan cuatro, cinco y hasta más días; y el período de fiestas pasadas, de término indefinido.

La etapa preparatoria es singularmente activa. En todos los hogares se confeccionan vestidos, con modelos última hora a la vista; ropas selectas, sedas finas, colores delicados (pero las más de las veces, las señoritas de la capital encuentran que son demasiado llamativos esos colores y un tantico pasados de moda: ¡qué le vamos a hacer!). Las amas de casa empiezan a preocuparse seriamente de todo cuando hace referencia a la comida; la célebre comida de Fiesta Mayor es uno de los actos de mayor responsabilidad, trascendencia y decoro. El corral es objeto de especiales, solícitas atenciones; las gallinas mansuetas disfrutan de manjares más delicados y abundantes; los gallos, ignorantes de su condición de pollo en ciernes para la cazuela, se pasean más altivos que nunca, con sus bandas de colores: todo, en la casa, hasta las mismas personas, les parece rendido a sus pies. Al propio tiempo, la misma dueña o ama (la *mestresa*) no descuida nada de lo concerniente a la mejor presentación de la casa: se decora y se repara lo que hace falta; se recompone el suelo, enladrillado o mosaico; se blanquea la fachada.

En las sociedades, centros recreativos o culturales, casinos y clubs, la junta directiva y las comisiones especiales menudean sus sesiones para tratar de la organización de sus respectivos festejos; hay que escoger números que estén bien, atracciones distinguidas; hay que dar el golpe: cada sociedad, casino o centro se propone ser el quien dé el golpe, en la población. Mien-

tras tanto, se forma el a modo de comité de relación entre todas las entidades que proyectan algún acto, y luego se constituye la Comisión oficial, encargada de dar cima a la completa redacción del Programa de Fiestas.

¡No vayan a creer ustedes que sea una fruslería esto de la redacción definitiva y publicación del Programa! Porque, a menudo, la Fiesta Mayor está ya a tocar y todavía no se sabe a punto fijo lo que las entidades han dispuesto para sus festejos. Lo cual no quiere decir que sean éstas unas malas colaboradoras o desiduosas, no, señores; lo cierto es que tropiezan con grandes dificultades, siendo uno de los puntos en que más se

atascan el referente a la contratación de los músicos: banda, orquesta, jazz, cloba, o lo que sea.

¡EN UN SOLO DÍA, 150 FIESTAS MAYORES!

En Cataluña hay, en efecto, muchísimos músicos, por millares se cuentan, que están en ejercicio de su profesión, distribuidos en numerosas organizaciones; pero téngase en cuenta que en sólo un mes se celebran más de 400 Fiestas Mayores, en otras tantas poblaciones, y en cada población se necesitan tres, ocho, diez y hasta más orquestas, orquestinas o bandas. Solamente el día de la Virgen de Agosto, hay cerca de 150 poblaciones que tienen señalada su Fiesta Mayor; es el gran día por antonomasia, el que bate el *record*. ¡Ah!, entences se comprende perfectamente que se agoten todas las disponibilidades en materia de músicos, y que todas las asociaciones, federaciones, uniones y sindicatos musicales se vean materialmente acribilladas a demandas, y tengan que hacer verdaderas maravillas de equilibrio y de combinación para atender a la enorme clientela.

Con dificultades semejantes se tropieza para las atracciones: «varietés», funciones teatrales, partidos de fútbol, etc. Pero, en fin, bien o mal y aunque tarde y a última hora, se cierra el trato; se comunica la decisión al Comité oficial y se lanza el programa a la calle. En muchos casos son hasta doce y más las ediciones que se hacen del programa de fiestas, a cargo de diferentes empresas periodísticas, editoriales o de publicidad. Y con esto hemos llegado a la misma vigilia de la fiesta.

En la vigilia de la Fiesta Mayor, la población ofrece un aspecto característico. Percíbese en el ambiente un algo especial de emoción concentrada, un lirismo de expectación que hace vibrar las fibras más íntimas de todos los habitantes; diríase que esta especie de lirismo se comunica al mismo paisaje y hasta a los seres inanimados: la tierra, las casas, el espacio tienen un no sé qué indefinido, trémulo y tierno, que flota en la atmósfera, como una emanación vaporosa, tenue e invisible, pero cuya presencia se hace reconocer en todos los detalles. Las calles aparecen más bien desiertas; la mayor parte de las actividades se concentran en la estación o punto de recibimiento de los carruajes y omnibus, en los entoldados y en el interior de las casas.

En el interior de las casas dase cima a los últimos



La pos-
tulanta de la
bandeja enramada

para la
Virgen. (Fotos
José M.ª Sagarra.)

preparativos; se trabaja, con un poco de angustia ya y con atolondramiento en el acabado de los vestidos; por otra parte, el sacrificio de víctimas, animales de pelo y pluma, ha sido numeroso, y la preparación de los mismos exige mucho trabajo. Los trenes o carruajes de toda clase traen a los hijos de la población que residen fuera, parientes o amistades, formando el conjunto de lo que con palabra evocadora se llama «los forasteros». El recibimiento de los forasteros y los continuos agasajos de que son objeto constituyen uno de los capítulos más vivos, cálidos e interesantes en toda Fiesta Mayor; en él se cifra el punto dulce de la cordialidad y de la expansión afectiva en que todo se baña durante aquellos días, como en agua de rosas. Otra parte de las actividades se concentra en ultimar la decoración de las salas de espectáculos y, sobre todo, en ultimar el clásico entoldado (*l'envelat*), para bailes. El entoldado viene a ser algo así como una enorme, grandiosa tienda de campaña, que se levanta en el campo o en la playa; siempre, claro está, tan junto a la población que bien puede decirse que forma parte de la misma. Hay dos clases de entoldados: unos, formados con ramas y follaje; otros, los verdaderamente tales, formados con lonas y telas. Existe un verdadero arte en cuestión de entoldados y cuenta esta industria con numerosos artistas, colaboradores y profesionales. Gozan de fama especial los de Molins de Rey. Los hay más modestos, los hay verdaderamente suntuosos, con espléndidos palcos, tapices, encajes, buen alombrado, preciosas arañas, espejos empapados, magníficos y rica decoración en todo. Siempre el entoldado constituye una nota de color insuperable, no sólo en su interior, si que también en su exterior, a grandes rayas encarnadas y blancas, o azules y blancas,

por lo regular, con las altas antenas de soporte adornadas de gallardetes multicolores. En la vigilia de la Fiesta Mayor constituye ya un número, y un número indispensable, el visitar el entoldado, que no se termina del todo hasta última hora. Vigilia de Fiesta Mayor. Atardecer. Las sombras caen de lo alto, suaves, dulces, como hinchadas de voluptuosidad. Al asomar en el firmamento boquinegro las primeras estrellas, una armonía augusta rompe el silencio de la noche, las campanas dejan oír su voz, de un alegre incoercible, estremecedor. Todo el pueblo se ilumina de luces nuevas. Las doncellas, radiantes y gentiles, aprestan su pie a la danza; gorjean más que hablan, contándose sus cosas, haciendo sus cálculos para mañana y los demás días de fiestas. Para ellas, como para todo el pueblo, no hay nada más en el mundo que su Fiesta Mayor: allí está el centro del Universo!

EL DÍA DE LA VIRGEN DE AGOSTO, 300.000 PERSONAS SALEN DE BARCELONA PARA IR A FIESTA MAYOR

Tienen razón. Dígalo, si no, el éxodo de la ciudad hacia las poblaciones en que dicha fiesta se celebra. Cálculase que el día de la Virgen de Agosto, solamente de Barcelona —sin contar, pues, otras ciudades y villas de crecido



Las torres de «castellaires» o «xiquets de Valls», espectáculo emocionante, digno de los tiempos de los semidioses. (Foto José M.ª Sagarra.)



Un bello rincón de Arbúcies, uno de los pueblecitos

ban otros actos de fina sensibilidad espiritual, los Juegos Florales, que de cinco años acá han enmudecido por completo. Tratábase de una simpática fiesta literaria, que fué objeto de ironías, pero que contrabuyó no poco a difundir el amor a las Bellas Letras, y que, en la actualidad, se echa de menos por parte de todos; cuando hasta los máximos Juegos Florales, es decir, los de Barcelona, vienen celebrándose puramente a título de cómputo y a puerta cerrada.

Es algo típico que se han perdido las Fiestas Mayores y que ha sido sustituido, creemos que no con ventaja, por manifestaciones deportivas de carácter general.

Todavía los orfeones desempeñan un papel brillante en las Fiestas Mayores; las sardanas tienen su puesto de honor, y luego los bailes comunes se disputan el dominio de la noche con las representaciones teatrales.

Fiestas pasadas, viene un período melancólico y aturdido que se prolonga durante varias semanas. Los forasteros desaparecieron. La rueda de la fortuna pasó a otro cielo. Período lánguido alimentado con comentarios de lo que fué, de suspiros inútiles; hastio de la vulgaridad cotidiana... *La commedia è finita*; es decir,

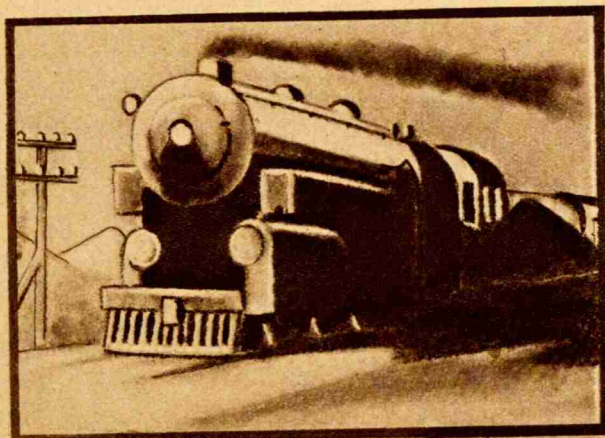
Los más pintorescos de Cataluña. (Foto Carreras.)

censo—, salieron, en tren y otros sistemas de locomoción, más de 300.000 personas para diversos puntos fiestamayorantes.

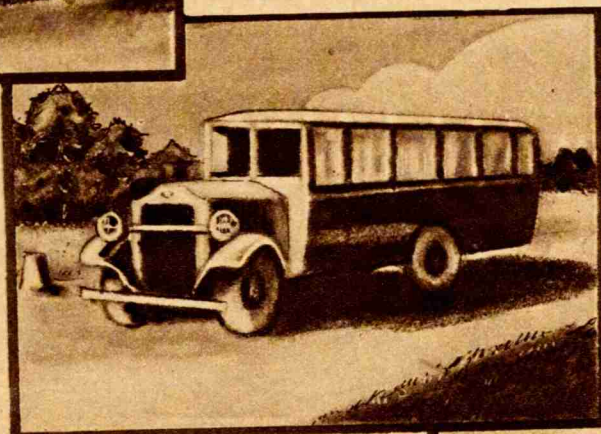
se acabó el carbón.

Luis BERTRAN Y PIJOAN

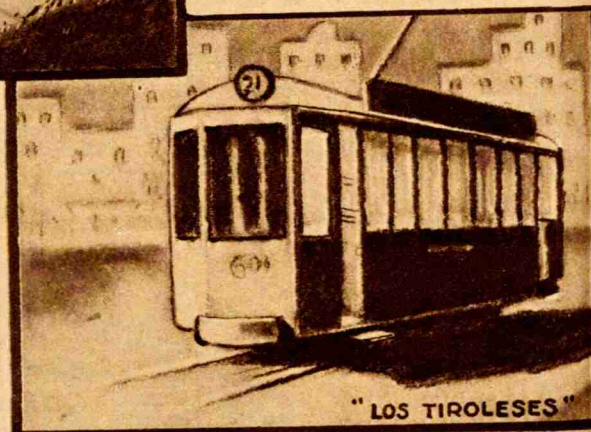
¿Porqué toma Vd. el ferrocarril...



EL AUTOBUS...



O EL TRANVIA ?



"LOS TIROLESES"

Peugeot

puede ponerle en condiciones de recorrer cualquier distancia con un gasto de poco más de un céntimo por kilómetro, consumiendo nuestro coche 5 CV. seis litros y medio de gasolina y cien gramos de aceite por cien kilómetros

¡¡DIEZ VECES MAS BARATO QUE EL FERROCARRIL!!

Pida hoy mismo precios y condiciones a nuestro Agente exclusivo: GONZALO R. PEÑALVER - Génova, 11 - MADRID

Sociedad Anónima Española de Automóviles Peugeot

Avenida de Pi y Margall, 16.--MADRID

COSTUMBRES ESPAÑOLAS

Los danzantes de tierra de Segovia

Los danzantes, con su «zorra» al frente, se disponen a comenzar sus curiosas danzas, a las que se atribuye un origen celtibero.



Antes de comenzar algunas de sus danzas, los danzantes saludan al público, hincando la rodilla en tierra, y colocándose el palitroque sobre la frente

(Fotos Zapata.)

EN Valverde del Ma-
jano subsiste toda-
vía la tradición de los
«danzantes». Se conserva
esta misma tradición en
varios pueblos segovianos:
Abades, Cantimpalos,
Cantalejo... Existe tam-
bién, quizá no con tanta
intensidad, en tierras de
Soria, de Burgos, de
León... Y no hace falta
ser ningún sabio y pa-
ciente investigador para
descubrir analogías entre
estos danzantes castella-
nos y los «spatadantzaris»
vascos.

No parece que sea pre-
ciso tampoco ser un lince
para descubrir en estas
danzas un origen primiti-
vo, celtibero o ibérico. Si
alguna duda quedase de
ello, se disiparía al ver su
famosa danza de las cin-
tas, que bailan alrededor
de una alta pértiga, lo
mismo que podían bailar
alrededor de un árbol sa-
grado.

Un hombre culto y em-
prendedor, amante de las
tradiciones de su tierra,
el médico de Valverde,
D. Valentín Cardiel, nos
ha servido de insustituí-
ble factotum para nues-
tra información, mientras
el objetivo de Zapata sor-

prendía los momentos
más interesantes de las
danzas. El nos ha infor-
mado de cómo en Valver-
de, lo mismo que en los
demás pueblos, la tradi-
ción de los danzantes se
pierde lentamente. Anti-
guamente no había fiesta
que los danzantes no ale-
gran con sus danzas.
Hoy se pasan, a lo mejor,
años enteros sin danzan-
tes. Van siendo menos
cada vez los mozos dis-
puestos a alternar las ru-
das faenas del campo con
el aprendizaje de sus dan-
zas tradicionales.

Pero todavía quedan.
He aquí estos ocho mo-
zos de Valverde, con su
pañuelo a la cabeza, su-
jeto atrás con un anillo
de oro, su calzón corto,
sus chalecos, sus fajas vis-
tosas y sus palitroques en
la mano. Les capitanea
un viejecillo vestido del
mismo modo. Es el «zo-
rra» (en algunos sitios se
llama también «zarragón»),
o sea el director. Repre-
senta la continuación de
la tradición, el enlace de
la generación que se va
con la que viene. Es uno
de los pocos supervivien-
tes de los danzantes de su
tiempo. Y va reuniendo a



El redoblante y la dulzaina, a cuyo son marcan los danzantes el compás de sus bailes y de su mímica.

su alrededor los ocho muchachos que precisa para formar una comparsa. Les ensaya, les aconseja, les transmite canciones, tonadillas, figuras y pasos de baile. Sabe que si él muere sin realizar esta labor es toda una tradición la que muere con él. El «zorra» lleva su correspondiente atributo de autoridad: una zambomba de tripa de vaca pendiente de un hilo sujeto a su batuta torneada. Ella muestra claramente la doble función, directiva y policiaca, que reúne en su persona. Dirige a los danzantes y ejerce funciones de agente de seguridad sobre el público.

El pueblo entero se apiña alrededor de sus danzantes, para gozar cerca de sus danzas. Tan cerca a veces, que, si el «zorra» se distrae, llegan a robar a los danzantes el espacio preciso para moverse. La zambomba del «zorra» cae implacable sobre los espectadores más audaces, y en pocos segundos, el estrecho círculo se

ha convertido en un amplio corro, donde se puede bailar con toda comodidad.

Nadie protesta al recibir su zambombazo correspondiente. Los chicos temen al «zorra» y retroceden rápidos. Mozos y mozas acatan con respeto su decisión, y aguantan sumisos sus zambombazos. Viejos

y viejas se miran como gente de más experiencia. El propio alcalde del pueblo, con el Concejo a su alrededor, se detiene obediente a la insinuación del «zorra».

Se ve perfectamente cómo esta autoridad del «zorra» es una autoridad de raigambre, una autoridad tan sólida y tan antigua como la que milita en las

Varias parejas de guardias no lograrían, con tanta facilidad y tan eficazmente, lo que el «zorra» logra él solo, con su inofensiva zambomba de tripa de vaca.

«zorra» logra él solo, con su inofensiva zambomba de tripa de vaca.



He aquí a estos ocho mozos de Valverde del Majano, con su pañuelo en la cabeza, sujeto atrás con un anillo de oro, su calzón corto, sus chulecos y fajas vistosas y sus poltroques en la mano, danzando al compás de la vieja canción que el «zorra» entona.



Los danzantes van matizando su baile, con una mímica ajustada a la letra...

La fotografía representa la célebre «Danza de los Oficios», que constituye una verdadera representación teatral: en ella, la mímica del bailar le estiliza las figuras de diversos artesanos en su oficio: el cardador, el albéitar, el herrador y el esquilador. La letra que acompaña a este baile se ha perdido, y con ella, seguramente, una gran obra de un Teatro primitivo.



Los danzantes al frente de la procesión de San Roque.

Cuando el corro está suficientemente abierto, la danza comienza. Frente a frente, los mozos danzantes golpean sus palitros con una violencia que hace temer por sus narices, en el caso de que dos de ellos no coincidieran en el choque. Se mueven y giran constantemente, para lanzar sus palitros ora con los de éste, ora con los de aquél.

El choque de la madera, cuando la danza se verifica al son de la dulzaina y el tamboril, suena un poco a contrarritmo de jazz-band. Pero cuando, en lugar de dulzaina y tamboril, es la débil voz del «zorra» la encargada de la parte musical, cantando la tonadilla correspondiente, entonces sólo se distingue este acompasado tic-tac de los palos, en medio del silencio del pueblo entero que mira con toda su alma.

El repórter tiene «bula» para acercarse al «zorra» y distinguir las palabras de su canto:

*«Si quieres que la puerta te enrame,
prenda mía de mi corazón,
si quieres que la puerta te enrame
tus amores míos son.»*

*Levántate de mañana,
que a tu ventana
hay un barranco
y en medio un álamo blanco,
llegan las ramas a tu balcón.»*

Los danzantes van matizando su

El «zorra», director y adiestrador de los mozos danzantes, con la zambomba, símbolo de su autoridad sobre el público.



baile con una mímica ajustada a la letra: doblan la rodilla, se ponen el palo sobre la frente a modo de saludo...; el «zorra» interviene de vez en cuando en el baile, pasando entre ellos.

*«Malagón se fué a la guerra,
y allí le han roto un brazo...»*

Este Malagón aparece con alguna frecuencia en las canciones de los danzantes. Es el único tipo de protagonista que se dibuja claramente en ellas. Cuando Malagón se rompe el brazo, cuando muerde el cartucho, cuando se echa la escopeta a la cara... todo es seguido de gestos y actitudes apropiadas a la situación.

Y ya casi hay una representación teatral entera en esta *Danza de los Oficios*. La letra se ha perdido totalmente, al menos aquí, en Valverde. El «zorra», que ha recogido innumerables canciones de sus antepasados, no la conoce. La tararea solamente.

La danza va estilizando las figuras de diversos artesanos en su oficio: el herrador, el albañil, el cardador, el esquilador... Va refiriendo diversas fases del oficio. Y su plástica es tan expresiva que hay un momento en que uno de ellos se coloca en cuatro patas, sirviéndose para ampliar las delanteras de sus palitros de danza, mientras otro golpea la suela de sus alpargatas, como si, en efecto, se tratara de errar una caballería.



La «danza de las cintas», que se baila alrededor de una pértiga, que acaso evoca el árbol sagrado de las danzas primitivas.

(Fotos Zapata.)

Cuentos para niños

LA MARAVILLOSA HISTORIA DE COLIBRY



I
Colibry era un príncipe tan guapo y casi tan feliz como lo son todos los príncipes... Hay que decir casi, porque era tan terriblemente rebelde, tan poco dado a las ceremonias y reverencias, que estaba constantemente contrariado. Esto era de muy mal tono, y con demasiada frecuencia le costaba grandes reprimendas y castigos.

Un día, ya harto, meditó la forma de verse libre, para hacer lo que más le apeteciese. Realmente era un príncipe muy mal educado y muy poco distinguido.

Sus preciosos trajes de terciopelo, sus largos bucles de color castaño le parecían enormemente anticuados. Con frecuencia se le había visto tirarse de ellos y lanzar, por los altos ventanales de Palacio, sus zapaticos de corte con hebillas plateadas. Luego corría descalzo por el césped, y así era mucho más feliz.

—¿Ya que tengo vuestro nombre, por qué no tengo vuestras alas?... preguntaba con frecuencia a esos pájares chiquitos que volaban por el parque.

Y un día, su pequeña paciencia llegó al fin.

El sabía... ¡Oh, Colibry sabía tantas cosas que nunca le habían servido para nada! Pero ahora acababa de aprender—no por sus numerosos maestros—, sino escuchando detrás de una puerta, una cosa que, por fin, iba a serle de mucha utilidad.

En una casita de ladrillos brillantes, oculta entre los árboles del parque y casi escondida por la profusión de la hiedra y de las madreselvas, vivía su buena Hada-Madrina. ¡Jamás él había podido averiguarlo antes! Pero se decía, que ya la pobre estaba cansada de haber hecho tantos prodigios, y se dedicaba a envejecer apaciblemente; sin embargo, ella tenía su varita tan mágica como la de cualquier otra...

Una mañana, Colibry se encaminó en busca de la casa, y cuando dió con ella, muy decidido se encaramó por una de las ventanas.

La buena Hada había envejecido terriblemente; tenía entre las manos una linda tapicería que se entretenía en tejer; pero con frecuencia cabeceaba sobre ella. A su lado, en el suelo, como si no sirviese para nada, la varita mágica se había caído. Colibry reparó en ella y esperó. La vieja no tardó en dar otra cabezada, definitiva... y colibry, acercándose de puntillas, se apoyó de ella.

Poco después, el pequeño príncipe, con su varita, corría por el bosque.



II
En Palacio, mientras tanto, le buscaban llenos de inquietud. Los mayordomos, los marmitones, los pajes... recorrían los sótanos, las galerías, los enormes salones y estancias sin conseguir encontrarle.

¿Qué había sido del príncipe? ¡Ah, qué cosa tan terrible! ¡El príncipe ya no lo era; ya no volvería a serlo más!...



Por virtud de su varita, Colibry iba convirtiéndose en lo que más le apetecía.



Ahora era justamente una pequeña ardilla, que saltaba de rama en rama, con su gran cola erizada, por las viejas encinas del bosque. Después, convertido en un verdadero colibrí, cantaba y volaba por los jardines locamente.

—Ya soy como vosotros—les decía muy ufano, luciendo su golita encarnada.

Pero Colibry se cansaba bien pronto de todos sus caprichos, en seguida iba a buscar su varita y se transformaba en otra cosa.

Y así pasó muchos, muchos días.

Una tarde, en que su último capricho le llevó a convertirse en un precioso lagarto verde y gris; ya bastante cansado de tanta y tanta metamorfosis, se durmió bajo un rayito de sol que daba sobre una tapia. La varita, caída entre la yerba, contaba sus proezas a una gran seta llena de lunares, que se había ladeado hacia su lado; pero a la seta no le gustaban las alabanzas y le contestó agriamente. Entonces, la varita se dedicó a dormir.



III

Esa misma tarde una nube muy grande ocultó al sol y empezó a sentirse mucho frío.

Toda arrebujaada pasó una pastorcita con sus ovejas. Se llamaba Anabel y era tan linda que bien hubiera podido ser una princesa por lo diminuto y puntiagudo de sus manitas y sus pies.

Tenía mucho frío e iba pensando en hacer una gran hoguera. Mirando hacia el suelo, vió la varita mágica y la recogió como una simple rama para quemar.

Cuando Colibry despertó, vislumbró a lo lejos el resplandor de la hoguera iluminando la figurita grácil de Anabel.

En un instante quedó prendado, e inmediatamente fué a echar mano de su varita para convertirse nuevamente en príncipe. Ahora se alegraba de serlo, pero... ¡demasiado tarde! Ya la varita no estaba a su lado. Lleno de angustia, oyó la vozecilla venenosa de la seta que, muy regocijada, le contó lo ocurrido.

—¡Eh, mi señor lagarto, la varita se la llevó la pastorcita Anabel!

Corrió hasta ella dispuesto a pasar por la gran vergüenza de pedírsela. Pero la varita se quemaba alegremente sin acordarse para nada de él.

¡Pobre y bello Colibry! ¿Sería ya siempre un infeliz lagarto, obligado a corretear asustado, ocultándose de todos?

Mas en su gran desesperación vió de costado su cola de lagarto, y por sus ojillos cruzó una idea luminosa.

¡Ah, qué extraña buena suerte! El era, efectivamente, un verdadero lagarto, y sin ningún miedo, resueltamente, se metió en el fuego. Se agarró al último pedacito de su preciosa vara que ahora bien era su tabla de salvación, y gritó:

—¡Pronto, pronto! Quiero ser príncipe otra vez.

Pero ya quedaba tan poco de la varita y de su poder... que, de entre las llamas de la hoguera, no salió más que un pastorcillo con la nariz tiznada.

Sin embargo, a Anabel, llena de asombro, no le pareció un pastor, como realmente lo era. A ella le pareció estar ante el príncipe más gentil que jamás había podido soñar.

El, con toda la gracia de sus antiguos modales, clavó una rodilla en tierra y besó los dedos de Anabel.

Y está fué la maravillosa historia del Príncipe Colibry, y de cómo se convirtió en el más afortunado de los pastores.

VIERA

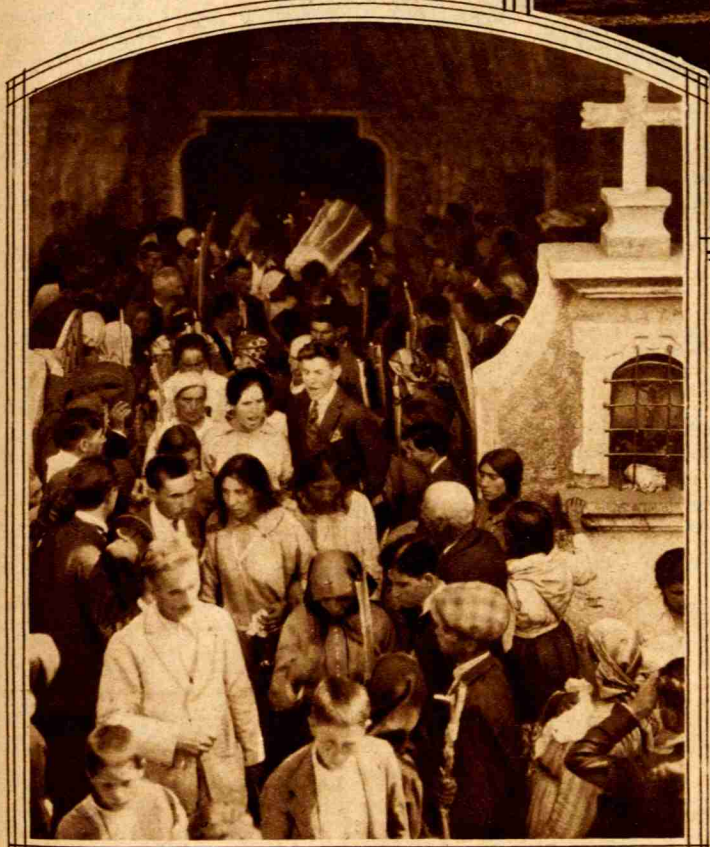
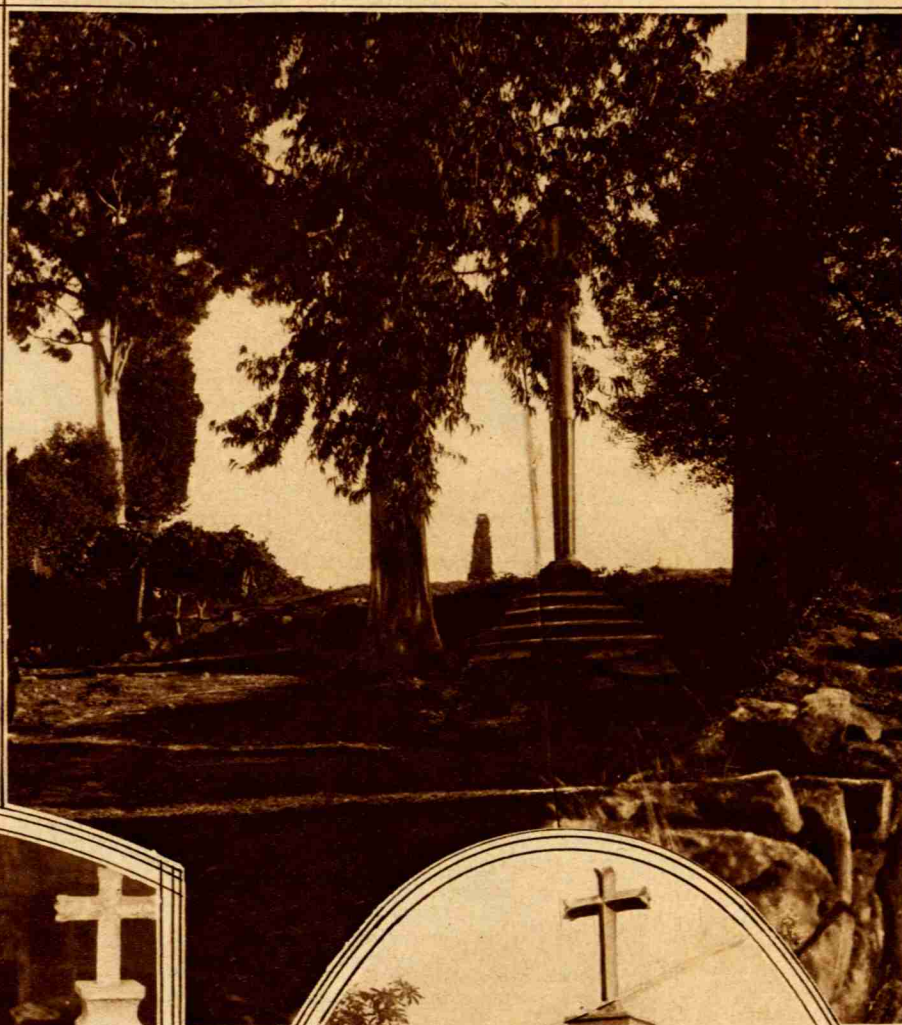
Vinetas Celtas

Nuestra Señora de la Franqueira

QUIEN va de romería, quien busca en la romería el sabor añejo y gregario y la gracia primitiva de la fiesta, debe ponerse en situación desde el momento en que se hizo a sí mismo la oferta de ser peregrino.

Por eso nosotros hemos trepado a pie, hasta el santuario de Nuestra Señora de la Franqueira, anda que te andarás, por congostras profundas como túneles, por ásperas trochas, por caminos humildes, trazados a través de los pinares, los robledales y los sotos de castaños.

Así hubimos de escalar las tierras ásperas, las tierras agrias, de uces y de tojos, que dominan a las altiplanicies y que dejan muy lejanos y muy profundos los valles verdes y joyantes.



Sobre las cabezas de los fieles, destaca la alargada y trágica silueta de un ataúd... Cuatro mozos lo llevan en hombros.

Recorremos la gándara calva y hosca, mezclados a la muchedumbre de peregrinos que caminan todos al mismo rumbo.

Van agrupados por feligresías o por aldeas. A los grupos de las parroquias cercanas los presiden las imágenes de las Virgenes Patronas. Cada parroquia es un coro, y la multitud, una polifónica inmensa que pone a volar en el aire caliente canciones encantado=

ramente ingenuas. El grupo de Mondariz canta estrofas de Cabanillas, que saben a Medioevo y que se perfuman de primitivismo en las notas de una música prestigiosamente secular. Ahí va un grupo de marineros de la costa brava, y mujeres de esos marineros. Ellas de talle largo y cabeza erguida, tocada con pañuelos de colores chillones; ellos de



Arriba, un paisaje de los alrededores de la Franqueira, y en el óvalo, los gaiteros de la romería que, antes y después de la procesión, tocan muy buenos bailables. (Fotos Kiado.)

EXIJA V.,

POR SER EL MEJOR EN CALIDAD Y PRECIO, A SU PROVEEDOR, EL PIMIENTO MORRÓN DULCE DE LA ACREDITADA MARCA

J. DE LA CIERVA

fornido pecho, facie tosca y requemada de sol y viento salitroso.

Este grupo canta una tonada de tiempos lejanos, que se concentra en un *ritornello* monótono, pleno de majestad, evocador de la tónica que da pauta para el sonar del tumbo de las oleadas oceánicas.

En frases graves, rotundas, de gran profundidad, dicen los hombres:

«Xa ven o vento do mar, xa ven o vento mareiro...»

Y tras una pausa prolongada, solemne, las voces finas de las mujeres vibran, a decir:

«...Xa ven o vento do mar, xa ven o meu meu mariñeira...»

Copla de solista, disparada como una flecha contra la comba del cielo azul y otra vez el estribillo:

«Xa ven o vento do mar...»

En el *Xesteiral* —un cuadro de tierra donde triunfan las uces bravas— un motivo de paganía.

Por en medio de las uces, mozas en montones. Caras arreboladas de calor y ojos encendidos de ansiedad. Bustos palpitantes y manos nerviosas que se consagran a la labor de anudar, con sólo dos dedos, los flexibles tallos, mientras los labios temblorosos rezan el conjuro legendario:

«Virxen da Franqueira, miña compañeira: queira que non queira, pra' o ano que ven non virei solteira».



Nuestra Señora de la Franqueira sale del templo legendario en un carro. Dos bueyes arrastran la imagen... Los animales se adornan con gayas flores. Por las callejas de la aldea, desfila Nuestra Señora escoltada por la multitud.

Imprecación y reto tiene el conjuro. La moza que haya logrado bien el nudo, sin equivocarse en el recitado, se casará en el plazo de un año.

El destino de la caravana es alucinante. Es un *resurrexit* de los cortejos de creyentes del Medioevo. Es el paso de los que sienten los corazones inflamados por la Fe y que acuden a la busca del milagro. Las caras reflejan vibraciones espirituales insospechadas.

Sobre las cabezas de aquel grupo destaca la alargada y trágica silueta de un ataúd.

Cuatro mozos lo llevan en hombros. Dentro va una muchachita que pudo salir del lecho, ya comprada la mortaja, porque Nuestra Señora de la Franqueira hizo el milagro de resucitarla.

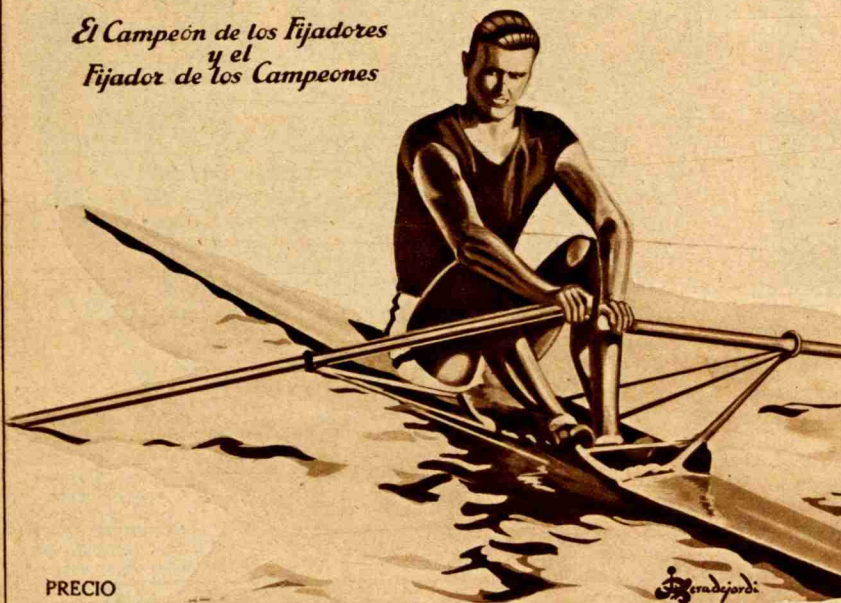
La procesión.

Nuestra Señora de la Franqueira sale del templo legendario en un carro. Dos bueyes arrastran la imagen pétrea. Los animales se adornan con gayas flores. Por el atrio, por las callejas de la aldea, desfila Nuestra Señora de la Franqueira, escoltada por la multitud, seguida por los que viven la vida de una fe ingenua y primitiva que les aparta del intento de bucear en los misterios.

Cuando Nuestra Señora de la Franqueira entre de regreso en el templo románico, el aire del vasto calvero se llenará de músicas y cantos. Atronarán los cohetes. Mozas y mozos bailarían. Y a la noche el *aturuxo* vibrará enardecido y enardecedor, desde las alturas hasta los valles profundos.

MANUEL LUSTRES RIVAS

El Campeón de los Fijadores
y el
Fijador de los Campeones



Comparto mi opinión con otros campeones. La como diada es el principal elemento para dedicar el máximo esfuerzo en todo y en nada.

Es que nuestro cabello no carga sobre los ojos, es un muchos casos de la cultura física, un factor de éxito.

Es aquí un secreto. Cuando gané el campeonato de España de los 3.000 m. en SKIFF puse mis cabellos con el incomparable "Fijador Gentleman".

Antonio Manzanera

CREACIONES
Gentleman

Venta en Perfumerías

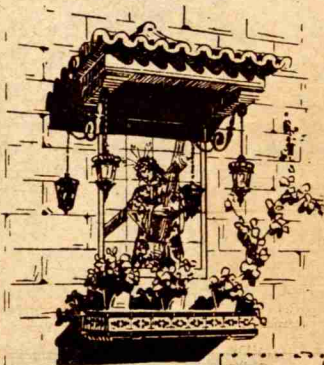
Lo Floridoro
BARCELONA

PRECIO
2'50

A TODA ESPAÑA

Interesa saber que el despacho del Sr. Trallero sigue con las operaciones de COMPRA, HIPOTECA DE FINCAS. Despacho: FUENCARRAL, 40.

AZULEJOS Y CERÁMICA ARTÍSTICA DE SEVILLA



Pida catálogo a la
CASA GONZÁLEZ
MADRID (Gran Vía, 14).
Sevilla - Barcelona - Córdoba - Huelva.

ELECTRO - PARLONET

CAMAS DORADAS desde 10 ptas. mes.
Bicicletas..... » 15 » »
Fonógrafos..... » 5 » »

DIVERSOS ARTICULOS :: :: PIDAN DETALLES
Plaza de Isabel II, 1, tienda. Via Layetana, 19 y 21
MADRID BARCELONA

MANTEQUERIAS LEONESAS
COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR
M. R. & C.
ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO
CASA CENTRAL: ALCALÁ, 21. T. 4.495
SUCURSALES: AVENIDA REINA VICTORIA, 4. T. 33.665
Y SERRANO, 32. T. 52.029

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa FUENTES presenta los plisados más modernos de la actual temporada Monter, 9.



LAS CANAS ENVEJECEN

Una fricción diaria de la incomparable agua de tocador

LA FLOR DE ORO

bastará para que al poco tiempo su cabello canoso recobre exactamente el color natural, rubio, castaño o negro. Es inofensiva y de uso muy agradable. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS

AL POR MAYOR:

R. ROLDÓS / Muntaner, 67
BARCELONA

Grasa superflua PUNKT ROLLER



nuca
hombros

vientre
caderas

muslos

pantorrillas

tallos



A usted se le presenta ahora la ocasión de hacer desaparecer su molesta obesidad de la parte del cuerpo que desea, con el uso del genial invento «Punkt-Roller». La grasa se produce si la circulación de la sangre es poco activa y, por tanto, no puede eliminarla. El «Punkt-Roller» facilita, por medio de una ligera pero penosa fricción, la circulación natural sanguínea en las partes grasas. Este tratamiento de rotación disuelve la grasa y permite a la sangre expulsarla. Los ejercicios gimnásticos surten parecidos efectos, pero no pueden quitar la grasa sobrante de ciertas partes del cuerpo. El «Punkt-Roller» obra directamente sobre el punto que se desea. Después de usarlo, nota usted en la parte tratada una agradable sensación de calor y siente trabajar la sangre, al disolver la grasa sobrante en forma natural. Este tratamiento de cinco minutos produce efectos durante dos horas. Comprobará personalmente cómo con el uso del «Punkt-Roller» su cuerpo en general, caderas, pecho, piernas, etc., estará cada día más ágil. Precio: «Punkt-Roller», pesetas 25 y 35; con acetábulos cambiables, ptas. 50. «Punkt-Roller» para el culturista, ptas. 15. Fijese bien en la marca «Punkt-Roller» con acetábulos (Punto en la frente), pues existen muchas imitaciones, que no tienen valor ninguno. Venta al por mayor: S. A. Clausolles, Barcelona: 68, Rbla. Cataluña, 8; Fernando, 8; Rbla. Centro, 27. Madrid: Carretas, 35. Valencia: San Vicente, 6. Sevilla: Velázquez, 17. Zaragoza: Alfonso I, 7 y 9. Bilbao: Bidebarrieta, 1. «Punkt-Roller» lo encontrará en todos los establecimientos del ramo.

MUEBLES ARTÍSTICOS Y DE LUJO

en todos los estilos

Construcción esmerada y garantizada

Presupuestos y dibujos sobre demanda

Director artístico: MARTIN GONZÁLEZ

TALLERES: Calle de la Bola, 5.

OFICINAS: Guillermo Rolland, 2.

TELÉFONO: número 17.534

HERNIA Se cure sin EMPLASTOS NOTTON

Venta pples. farmacias. Para consultas INSTITUTO HERNIOLOGIA, Puerta. Angel. 40 - BARCELONA

DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer. De venta en Perfumerías.

J. R. OLIVE, Cta. Sto. Domingo, 2
MADRID

COCINAS DIEZMA

Las mejores y más baratas. --- CAVA BAJA, 4

Fuera canas. Brillantina India



MARCA REGISTRADA

Sin teñirlas
ni arrancarlás

(Sin grasa)
Gran invento

producto antiséptico, completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que, sin teñir, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, por el nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario. Exijase en la etiqueta la figura de la india. Precio en España: 5 pesetas frasco. De venta en todas las perfumerías y droguerías. — Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero 6, Madrid, y principales almacenes. Apartado 1.028. Premiado en la Exposición de Higiene.

MUEBLES BERINA

LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición:

La lactancia más perfecta, por los elementos de que se compone. Insustituible como sobre-alimento y para enfermos, convalecientes y personas de estómago delicado. Sdad. Montgomerie, Glasgow, Inglaterra.-Importadores: J. NAGUEL DISDIER.-Málaga. De venta en farmacias y ultram.

INFANTAS, 1 BERINA MALTEADA

Administración núm. 5

Billetes para todos los sorteos.
San Bernardo, núm. 18.-MADRID

MANOLITA DE PABLO

Remite pedidos
a Provincias y Extranjero.

Sorteos: Cruz Roja y Navidad



¡NERVIOSOS!

LEED: Esta enfermedad, tan generalizada en nuestros días, que atormenta y amarga la vida sin descanso, es maravillosamente combatida con las dulces y suaves corrientes tonificantes de nuestro científico y acreditado CINTURON ELÉCTRICO GALVANI, sin rival en el mundo. Él os devolverá la salud perdida y las energías de la juventud, os revitalizará vuestros centros nerviosos y os convertirá en hombres fuertes, llenos de vigor y potencialidad. Experimentaréis a las primeras aplicaciones un bienestar general, notando que entráis a nueva vida, y por momentos os convenceréis de haber encontrado el camino de la salud y felicidad. Es la fuerza curativa mayor del Universo y el gran recurso para combatir con éxito seguro todas las enfermedades de carácter nervioso, como son: neurastenia, debilidad nerviosa, agotamiento de fuerzas, palpitaciones, debilidad, pérdida y aumento del apetito, estómago, dispepsia nerviosa, estreñimiento, dificultad en conciliar el sueño, parálisis, postración nerviosa, trastornos nerviosos de las mujeres, temblores y todas las enfermedades del cerebro, médula y órganos sexuales, de origen nervioso. Gratis y franco por correo remitimos el interesante libro guía de la salud a los enfermos.

LA ELECTRICIDAD ES LA VIDA, Y CURA DURANTE EL SUEÑO
Las drogas dañan el estómago, y carecen por sí mismas de poder curativo.

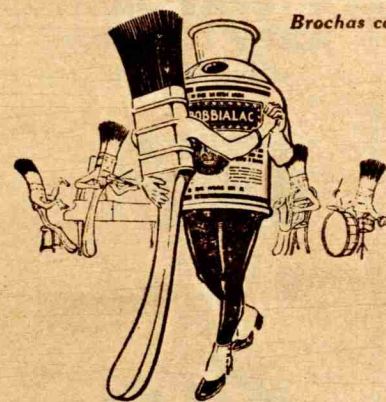
Desconfiad de las imitaciones.

NOTA: Al pedir nuestro libro, procuren indicar la enfermedad que padecen.

CONSULTAS Y LIBROS GRATIS
PIDANSE AL DIRECTOR DEL

INSTITUTO ELECTROTÉCNICO

Rambla del Centro, 12, principal, BARCELONA



Brochas con vida
No. 5

PERFECTA PAREJA

Que bien van juntos el Sr. ROBBIALAC y la brocha! Quien podría competir con la facilidad, suavidad y gracia con que parecen deslizarse sobre la superficie? Eso es lo que todo el mundo admira, en el esmalte ROBBIALAC. Fluye suavemente y las huellas de la brocha desaparecen según se pinta. El ROBBIALAC está fabricado especialmente para usos domésticos, así pues, puede Vd. conseguir una hermosa superficie, brillante como espejo, aunque no haya tenido nunca en sus manos una brocha. Ahora que se aproximan los días claros de sol, cientos de ciclistas, motoristas, y automovilistas, empleen el ROBBIALAC en la restauración de sus vehículos, porque seca muy bien, se conserva duro, y no salta, ni se resquebraja, ni se agrieta. Hay un folleto ROBBIALAC gratuito escrito especialmente para el trabajo que Vd. desee. No pierda de vista este cupón. Córtelo ahora y póngale en el correo hoy mismo. No olvide pedir sus iniciales en oro, también son gratis. Escribanos enseguida.

Adquiera una lata en el comercio de su localidad, se vende en negro, blanco y colores corrientes.



EL ESMALTE PERFECTO. PRUEBELO COMO GUSTE.

SUS INICIALES EN ORO

Mande hoy por correo este cupón, a URIARTE ZAMARRON Y CIA, Sagasta 7, MADRID, y recibirá Vd. completamente gratis, un folleto de instrucciones ROBBIALAC, en unión de dos hermosas calcomanías en oro iniciales de su nombre y apellido. Estas calcomanías dan un toque final de elegancia en su bicicleta, motocicleta, ó automóvil, después de restaurarle con ROBBIALAC, y puede usarse también en despachos, cajas, etc., etc.

Indíquese las iniciales que se desean

Indíquese si el folleto se desea para Bicicleta, Motocicleta ó Automóvil

Nombre

Dirección

CORTE AHORA ESTE CUPÓN

**RON DE QUINAY
ABRÓTANO MACHO
MARCOS**

Exíjalo con RAMITAS en el interior del frasco por ser el único LEGÍTIMO y eficaz para evitar la caída del cabello.

Frasco pequeño 2,50 ptas. en todas las Perfumerías de España

PREPARADO POR
PERFUMERIA MARCOS
Corredora Baja, 19
MADRID

FCA DE GUANTES
G. Bourne
CARRETAS 14
CALLE DE ALICIA 33 LAS GALLINAS
MADRID

REPRESENTANTES
Necesito para artefacto nuevo:
CORTINAS ORIENTALES DE ALUMINIO, Apart. 6-Castellón

TUBERCULOSOS
AVISO HUMANITARIO
Doña Petra Estella promete revelar gratuitamente el nombre del remedio que curó a su hija de tuberculosis pulmonar, cuya enfermedad databa de cuatro años. Pasaje Merced, 9, 2.º, 2.ª Barcelona.

Trastornos nerviosos
y mentales, neurastenia, histerismo, impotencia, terror, manía, obsesiones, indecisiones, aberraciones, tristeza, abulia, etc., se cura. Escribid «Centro Médico Psíquico», Viladomat, 101, principal, 1.ª, Barcelona.

Compre MACACO



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basa de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS DEL DR. SOLVRÉ

Vías urinarias: Hienorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, clistitis, cistitis, anquilosis, flujo, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del Dr. Solvré**. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: 5'50 pías. caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (lagas de las piernas), erupciones acrofolosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Píldoras depurativas del Dr. Solvré**, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, lagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5'50 pías. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, pérdidas seminales, cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicos y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Grageas potenciales del Dr. Solvré**. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: 5'50 pías. frasco.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS

NOTA.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 pías. en sellos para el franqueo a: **Oficinas Laboratorio Sokalorg, calle Ter, 10, teléfono 364.5. N. Barcelona**, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 23 DE NOVIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.
Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.

Exíjase esta marca en el primer
cinto del frasco



LOS PREVISORES DEL PORVENIR

Asociación Mutua Nacional de Ahorro para Pensiones

Capital ilimitado en constante progresión creciente, constituido en Inscripciones Nominativas de la Deuda Perpetua Española, depositadas en el Banco de España.

Cuenta corriente en el Banco de España, Hispano Americano, Español de Crédito, Español del Río de la Plata y Banco Popular de los Previsores del Porvenir.

Apartado de Correos 366 :: Teléfono 14672 :: Dirección telegráfica «PREVISORES»

Oficina Central de la Asociación (en el edificio de su propiedad):

Avenida del Conde de Peñalver, 22 (Gran Vía). MADRID

FABRICA DE CAMAS DORADAS "YGARTUA"
Nuevos modelos, precios baratísimos.
ATOCHA, 65.- MADRID

Reclamaciones S. en C.

CONSULTORIO JURIDICO • COBRO DE
CRÉDITOS • INFORMES • DETASA DE TA-
LONES Y RECLAMACIONES A LAS COMPAÑIAS
DE FERROCARRILES

MAYOR 4 APART. 12.165 TEL. 17.516

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY POR D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA

Folleto de "Estampa"

Núm. 36

(CONTINUACION)

pero desde aquel momento interesóse más y más por la infeliz.

La falta de Nicasia no era de esas que horrorizan, no era un verdadero crimen.

Una niña inocente y cándida, rodeada de enemigos, que le habían inspirado ciega confianza, y que en el arrebatado de su pasión olvida por un momento sus deberes...

Nada más.

El crimen no era de ella: lo habían cometido los que habían avivado el fuego de aquella pasión y abusado de aquella inocencia y candidez.

La juventud es crédula, y más que la juventud, el amor.

¿Es extraño que la pobre niña diera entera fe a las palabras del traidor amante?

En cuanto a la dueña, ¿qué había de suceder?

Natural era que le inspirase confianza la que había quedado en lugar de madre y le mostraba con habilísimo fingimiento el más tierno cariño.

Nicasia era, pues, más desgraciada que criminal, y no de otro modo podía juzgarla el buen alcalde.

Este calló también y contempló a la infeliz con dolorosa expresión.

Durante aquel intervalo de silencio, llegó allí el ruido de algunas voces y alegres risotadas.

Nicasia se estremeció convulsivamente, levantó la cabeza, y mirando hacia el lado donde sonaban las voces, dijo:

—¿Qué es eso?

Don Roque, lastimado de los sufrimientos de la desdichada, quiso aprovechar esta ocasión para apartarla de sus tristes y amargos pensamientos, y respondió:

—Eso no es más sino que hablan y ríen.

—Pero...

—La habitación inmediata, que es enteramente igual a ésta, se ha ocupado esta noche.

—¿Por quién?

—Por otro preso que ha llegado de Madrid, y que quizás está relacionado con vos.

—¡Conmigo!—exclamó sorprendida la anciana.

—Sí.

—Dejadme escuchar.

Nicasia se acercó a la pared que separaba su aposento del de Martín.

—Dos hombres—dijo después de algunos momentos—. Hablan, ríen... Deben estar cenando...

—Creo que sí.

—La voz del uno es ronca y desagradable...

¡Oh!... ¿Qué acento!...

—Adivino quién es...

—¿Quién?

—El que ha de servir de guardián, la única persona a quien veréis desde mañana.

—¡Dios mío!...

—¿Qué os importa el carcelero?

—Debe ser un hombre repugnante...

—No lo conozco, dicen que es soez...

—Sí, sí.

—Su misión es vigilaros y vigilar al nuevo preso, sin que ni el mismo alcaide tenga que ver con vosotros.

—¡Oh!...

—Me interesan vuestras desgracias, no volveré a veros y...

—Adivino lo que queréis decirme.

—¿Qué?

—Que desconfíe de ese hombre...

—Sí.

—Gracias...

—Seguid escuchando.

Así lo hizo Nicasia, volviendo a colocar un oído junto a la pared.

—No se entiende lo que hablan—dijo después de algunos instantes.

—La mujer tiene un gran instinto—repuso don Roque—, y si no queréis llamarle instinto, llamadle facultad de presentir o como mejor os parezca;

ello es que tenéis un corazón que oye y ve de lejos, y que lo que yo llamo vuestro instinto, no se equivoca jamás, o se equivoca muy rara vez.

—¿Qué queréis de mí?

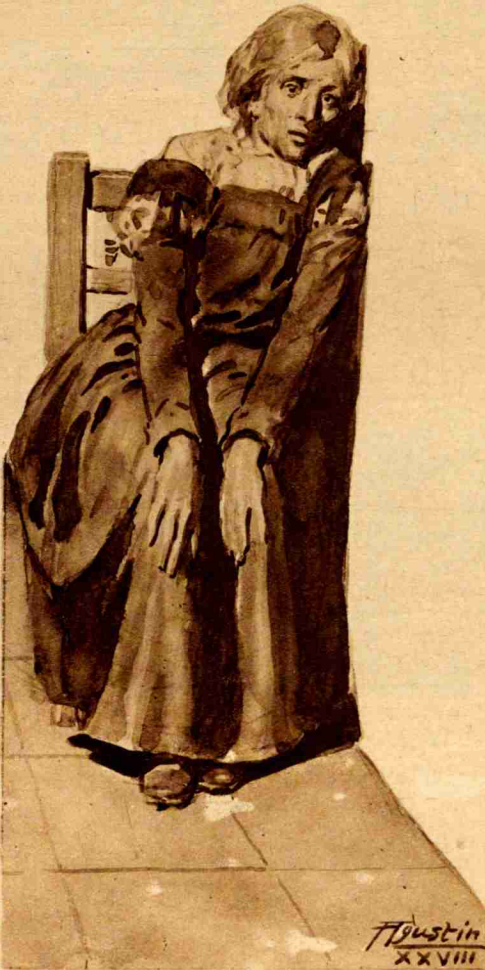
—Escuchad, os digo: no entenderéis lo que hablan, porque la pared es demasiado gruesa; pero no importa.

—Entonces...

—¿No habéis juzgado a uno de esos dos hombres por su voz?

—Sí, sí, y estoy muy segura de no haberme equivocado.

—No, no os habéis equivocado.



La infeliz mujer acercó a la pared la silla...

—¿He de juzgar al otro?

—También.

—¿No es el preso?

—Sí.

—Y cena con su carcelero, quizá con su verdugo, como con su mejor amigo...

—Ahora es vuestra razón la que analiza, y no llevéis a mal que os diga que no tengo gran confianza en la razón de la mujer.

—Pensáis acertadamente.

—Vuestro corazón, señora; dejad a vuestro corazón...

—Vuelvo a escuchar.

Pocos segundos después, Nicasia llevó las manos a su pecho, y colocándolas sobre el corazón, oprimióse fuertemente.

—¡Oh!—murmuró con voz ahogada.

—¿Qué os sucede, señora?

—Esa voz... ¡Dios mío!...

—Revela al criminal, al hombre depravado...

—No, no.

—Explicaos.

—¡Explicarme!... ¿Qué he de deciros?...

Nicasia se dejó caer en la silla.

—No sé—añadió—, no sé explicar el efecto que esa voz me produce... ¡Cómo se ha conmovido mi alma!...

—Pero...

—Ese hombre no es un criminal.

—Si yo no estuviera convencido, ahora lo estaría de lo que es el corazón de la mujer.

—Decidme quién es ese hombre—replicó afanosamente Nicasia.

—Lo ignoro.

—¿Cómo podéis asegurar entonces?...

—Tengo mis motivos.

—¿Queréis explicaros?

—El mismo rey, que ha mandado traerlo aquí, no sabe quién es el preso.

—¿Cosa extraña!

—No ha querido revelar su nombre absolutamente a nadie.

—¿Y por qué lo encierran?

—No lo sabe más que el hombre que lo guarda.

—Eso es incomprensible.

—Es misterioso, y nada más.

—¿Y en qué os fundáis para creer que ese hombre es inocente?

—En que lo sois vos.

—¿Y eso?...

—Dice mucho para mí.

—Aclarad mis dudas...

—Lo han traído con el mismo sigilo que a vos; su majestad ha mandado que se le trate con toda clase de consideraciones, y está encargado de él la misma persona que a vos ha de guardaros.

—Entiendo.

—Eso no significa sino que su delito no es otro que el de estar relacionado con Raúl de Lancaster o con doña Luz de Quiñones.

—Sí, sí.

—Quizás se exige de él lo mismo que de vos.

—¿Lo habéis visto?

—No; pero sé que es joven, casi un niño.

—¡Joven!...

—Apenas tendrá veinte años.

—¡Veinte años!...

—Viste como un pordiosero; pero su continente es noble, altivo, desdenoso, como el de un gran señor.

—¡Dios mío!...

—¿Qué os sucede?

—No lo sé, no acierto a explicarlo...

—Es cuanto puedo deciros de ese infeliz.

—Y un hombre así alterna con su carcelero, cenar juntos, hablan y ríen como dos camaradas...

—¿Quién sabe lo que cada uno de ellos se propone?

—¿Acaso?...

—Tengo demasiada experiencia, y me basta lo que de esos hombres me han dicho.

—Quiero saber vuestra opinión.

—Mi opinión, señora, es que cada uno de ellos intenta engañar al otro.

—Así debe ser.

—Ambos creen que lo conseguirán...

—¡Dios proteja al infeliz joven!...

—Temo que sea la víctima.

—¡Oh!...

—El otro tiene más edad, menos conciencia y mucha astucia.

—Os interesáis por mí...

—Ya os lo he dicho.

—Habéis dejado de ser mi juez...

—Ya veis cómo os hablo.

—Pues bien, voy a pedirlos un favor de mucha importancia para mí y que en nada puede comprometeros.

—Contad, señora, con mi buena voluntad.

—Gracias, caballero.

—Decid lo que queréis...
—Que esta noche procuraréis adquirir sobre ese joven todas las noticias posibles.
—Lo haré, si bien desde luego puedo deciros que adelantaré muy poco, porque no tengo a nadie a quien preguntar más que al alcaide, y éste, según entiendo, no sabe más de lo que me ha dicho y yo os he repetido.

—¿Si yo pudiera ver al preso?...
—No abriguéis semejante esperanza.
—Es imposible, ya lo sé—murmuró tristemente Nicasia.

Hubo algunos momentos de silencio.
El alcaide se levantó.
—Señora—dijo—, algunas dificultades presenta mi visita de mañana.

—¿Por qué?
—Se me ha dado orden de veros esta noche por última vez, y cuando vuestro nuevo guardián sepa que he salido de aquí, pedirá la llave y...

—Puede decirse que no he concluido de hablar.

—Ha de llamar la atención una conferencia tan larga sin resultado.

—¿No es el alcaide vuestro amigo?

—Sí.

—Entonces, no ha de pedirlos él tan estrecha cuenta.

—Pero el otro...

—No sabe el tiempo que habéis permanecido aquí.

—¡Oh!

—Habéis podido salir cuando él empezó a cenar.

—Hay aquí mucha gente que observe y hable.

—Si se tratara del alcaide...

—Con su ayuda cuento, y por eso abrigo alguna esperanza.

—Un día me visitó; parece que también le conmueve mi desgracia.

—No os equivocáis.

—Entonces...

—Por eso os he dicho que cuento con su ayuda, y creo que volveré mañana.

Pocas palabras se cruzaron ya entre Nicasia y don Roque.

Este salió del encierro. La infeliz mujer acercó a la pared la silla en que estaba sentada.

Volvió a escuchar afañosamente.

Aun se oían las voces y las risas.

¿Qué misteriosa influencia ejercía el acento de Martín en el alma de la desdichada?

Ella no lo sabía: lo único que podía decir es que aquella voz la conmovía tierna y profundamente.

CAPITULO XLIII

Donde, como de paso, conoceremos a otro personaje de importancia

CON el rostro nerviosamente pálido y contraído, inclinada la cabeza y preocupado, volvió don Roque a las habitaciones del alcaide, que lo esperaba para cenar.

—Larga ha sido la conferencia—dijo don Luis al verlo.

—Y aun no ha terminado—respondió el alcaide.

—Os espero para cenar: vamos, y mientras satisfacemos esta necesidad...

—Perdonadme; pero...

—¿No aceptáis el frugal plato que os ofrece mi amistad?

—Sí.

—Entonces...

—Os ruego que me permitáis descansar algunos minutos y tranquilizarme.

—¿Estáis indispuerto?

—No.

—Esta es vuestra casa, ya lo sabéis...

—Supongo que nada habéis visto en mí que desmienta mi franqueza de buen amigo...

—No, don Roque; pero...

—La entrevista que acabo de tener es de mucha importancia, porque se me han confiado secretos...

—¡Ah!...

—No puede comprender su majestad lo que me cuesta cumplir sus órdenes.

—¿Necesitáis de mí?

—Sí, necesito vuestra ayuda.

—Contad con ella.

—Esa pobre mujer es muy desgraciada.

—¿Me equivoqué al pensar que no es lo que parece?

—No os habéis equivocado; pero no puedo daros explicaciones.

—Don Roque, hacedme la justicia de creer que



... el tiempo lo aclarará todo... Cenemos...

yo soy suficientemente caballero para no exigir de vos, como prueba de amistad, que violéis un secreto confiado a vuestra hidalguía.

—Sí, os hago justicia.

—Entonces decidme en qué puedo servirlos.

—Necesito ver otra vez a esa infeliz.

—La veréis por la mañana.

—La entrevista de esta noche debía ser la última.

—No importa.

—¿Qué dirá el alférez?

—Suponed que la presa no ha declarado según se deseaba; pero que ha prometido declarar, con tal que le dejen esta noche para decidirse.

—Bien; pero observarán que no necesitaba para estar en su encierro el tiempo que yo he estado.

—¿Quién lo sabe?

—El nuevo alférez cena con el preso...

—Sí.

—Podrán decirle...

—Descuidad.

—¿Estáis seguro?...

—No hay más que una persona que sepa cuánto tiempo habéis hablado con esa mujer, y esa persona, sobre ser de mi completa confianza, no

ha de tener comunicación con el nuevo guardián.

—En ese caso...

—Repito que descuidéis.

—Hablemos de otra cosa.

—Os escucho.

—¿Qué opináis de esa amistad inconcebible y repentina entre el alférez y el preso? Cenar juntos, hablan y ríen como dos antiguos camaradas, y...

—Quiéren engañarse el uno al otro.

—Precisamente he sospechado eso.

—No os habéis equivocado.

—Ese joven...

—En su mirada, en su frente, en todo revela una inteligencia no solamente precoz, sino nada común.

—Pero tiene que luchar con la astucia más refinada, con la experiencia y contra la alevosía.

—Por eso temo que la lucha se decida a favor de ese truhán, y que el mancebo, dejándose llevar de un noble impulso, caiga en la red que le han tendido.

—¿Y no podéis darme más noticias sobre este desgraciado?

—Ninguna más.

—Lo siento.

—Todas las precauciones para que no se fugue, todas: esto es lo que se manda; pero al mismo tiempo cuantas consideraciones sean compatibles con su seguridad. Habitación sana, lecho cómodo, mesa que pueda satisfacer hasta los caprichos de la gula...

—Misterios, misterios.

—Y, sin embargo, el alférez asegura que el joven no quiere revelar su nombre, y así debe ser, porque yo le he preguntado, haciéndole ver el apuro en que me ponía para inscribirle en el registro.

—¿Y qué os respondió?

—Las palabras siguientes: «Poned en el registro: un pobre diablo que no quiere decir su nombre de pila, y que asegura no tener apellido, y, por consiguiente, ignora quiénes son sus padres.»

—Y no sabiendo quién es...

—Su acento es el de la verdad.

—A pesar de eso, el rey manda que se le considere, no como a un caballero, sino como a un príncipe...

Después sonrió con expresión de amargura, y añadió: «Sin temor de equivocaros pudierais añadir, que se me encierra

sin haber cometido ningún delito, sólo por ser demasiado noble, porque no es crimen el que yo conozca un secreto que al rey no le conviene que nadie lo sepa.»

—¡Oh!...

El alférez temió, sin duda, que el preso hablase con demasiada claridad, porque lo interrumpió diciéndole: «Recordad vuestra promesa.» Y el joven repuso: «Descuidad, no olvido que para evitar que se me ultraje poniéndome una mordaza, he prometido callar.»

—Doña Luz, su amante—murmuró don Roque.

—Es cuanto puedo deciros.

El alcaide quedó pensativo.

—Bien—dijo después de algunos instantes—; el tiempo lo aclarará todo... Cenemos...

—No tengo prisa.

—Yo he descansado...

—Como gustéis.

Pocos minutos después, don Roque saludaba a la esposa del alcaide, que era una joven de veintiséis años, casi encantadora, porque justo es que así calificuemos a la que tiene un rostro ligeramente moreno, con facciones bellas, de atrevidos

(Continuará en el próximo número.)

LA HORRA SOMBREROS DE SEÑORAS

LA HORRA SOMBREROS DE NIÑAS

LA HORRA

FUENCARRAL, NUM. 26
MONTERA, NÚMS. 15 Y 17



CANAS

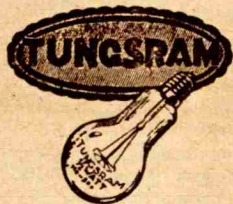


Invento maravilloso

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una locción diaria con el Agua Colonia «LA CARMELA»; no mancha la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos domésticos; su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano.

VENTA: Todas partes, y autor N. López Caro, Santiago, y sucursal de Barcelona, Calle 32, donde dirigirá la correspondencia. Isla de Cuba: pidase con el nombre de Agua de Colonia del profesor N. López Caro. República Argentina: en todas partes. Precio del frasco, 4,75, todo comprendido. Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

FABRICA DE FRASCOS
SANTIAGO



LA LÁMPARA DE CONFIANZA Genuina BUDAPEST

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68

CRIADO CON



Glaxo

CRÍA NIÑOS ROBUSTOS

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aun por recién nacidos evita los peligros de la leche. Consulte con su médico.

Vd. recibirá Muestra Gratis.

Su nombre.....

Calle y núm.....

Localidad.....

Llene el cupón de encima enviándolo a:

D. Juan Martín - Alcalá, núm 9 - MADRID

Estampa 4-9-18.



¡NERVIOSOS! ¡AGOTADOS! ESTERILIDAD

Una cucharada después de cada comida de ELIXIR GÉNITAL. Rodríguez de los Ríos, tónico de fama mundial, les devolverá sus energías. No perjudica. Un solo frasco le convencerá de su eficacia.

Se vende en toda España: GAYOSO y BORRELL. En Barcelona: ALSINA, P. del Crédito, 4 y SEGALA, R. de las Flores, 14. Por mayor: E. DURAN, Tetuán, 9, Madrid.

CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico del dolor nervioso o reumático, desapareciendo por rebelde que sea.

Cura el dolor de cabeza, neuralgias (Faciales, Intercostales, riñones, Ciática) y las molestias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA



SUDIL

Dr. Piqueras, Jaén. Gran Prix. Medalla de oro, París, 1927. Polvo higiénico para los pies. Evita el olor sin retirar el sudor. Quita CALLOS y DUREZAS. Venta en todas partes. Caja: UNA peseta



Agencia de Madrid: Andrés García López. Carretas, 5.

VALE

por un frasco de extracto de Agua de Colonia PENSIER, al precio de pesetas 1,90, para prepararse usted misma en dos minutos. UN LITRO DE AGUA DE COLONIA para. Las instrucciones van en cada frasco.

Entregue este vale en:

Madrid: Casa Cinto, calle Ruiz, 18.

Barcelona: Casa Vicente Ferrer, Plaza Cataluña,

Valencia: Las Barcas, Motatín, 27.

Bilbao: Barandiarán.

Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.

Zaragoza: Farmacéutica Aragonesa, Coso, 43.

Málaga: Bazar Creixell.

Gijón: Bazar Piquero hijo, Corrida, 86.

Mejilla: Drogueria Española, Prím, 3.

De no hallarlo en su localidad, envíenos ptas. 2,40 en sellos de correo, y lo recibirá certificado.

ESPECIALIDADES MILLAT

Apartado 541

BARCELONA

Hipnotismo

Influencia personal, Sugestión, Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid «Centro Psíquico», Viladomat, 101, pral. Barcelona.

¿QUIERE REJUVENECERSE? crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojez, fetez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid PERFECCION HUMANA. VI-LADOMAT, 101, PRAL. 1.ª BARCELONA

REPRESENTANTE

bien introducido en oficinas y de puchos, necesito en cada población. — MULTICOPIADOR IBERICO. — Apartado 9021. — MADRID

En las bombalinas de los grandes clubs de fútbol



Uno de los ejercicios gimnásticos de los jugadores del «Athlétic», bajo la vigilancia del entrenador.

Preparativos, entrenamientos, captaciones con vistas a la temporada deportiva que se aproxima

El sol ardiente del verano ha quemado la hierba de los estadios; los cuadriláteros deportivos que en la temporada estarán tapizados de un verde jugoso, húmedo y brillante, exhiben ahora unas como barbas amarillas y resacas, desiguales y sucias, salpicadas a trechos de calvas enormes, de una extraña alopecia vegetal. En los terrenos modestos, el fuego estival ha recocado el polvo de las pistas, y ha hecho chascar y retorcerse las maderas del valladar, dándoles el descarnado aspecto de solares del extrarradio urbano, de recintos de espectáculo rural, plazas de capeas, o reñideros de gallos. De repente, ha surgido, no se sabe de dónde, un grupo de mozañones, calzados con las botas duras, juanetudas del fútbol, sobre las vendas y las medias espesas que dan a las extremidades inferiores un aspecto elefantino. Y, despechugada la camisa de colorines, han emprendido un galope pesado por el campo...

EL ATHLÉTIC CLUB CUENTA CON UN PLANTEL NUMEROSO DE JUGADORES

—Vamos a dar three vueltas, tres, al campo, un poquito de prisa ¿eh? Si usted se cansa, usted sigue corriendo y usted no se cansa más.

El grupo parte. Mister Petland, el veterano entrenador que vuelve al Athlétic este año, sigue con la vista la galopada de los muchachos. De vez en cuando formula una observación:

—Muy bien, este chico Santos, muy bien.

O vocea una orden:

—Más rápido, hombre, más rápido.

En un intervalo tratamos de abordarle; pero el ex entrenador del equipo nacional español resulta un enemigo decidido del exhibicionismo.

—No; no quiere que me hagan fotografías, ni nada. Yo estoy aquí en mi trabajo, y no quiere andar por los periódicos. Si ganamos el Campeonato de España este año, entonces, después, sí, bueno, ya me retrataré...

Alvaro ha de recurrir a las mayores tretas para conseguir alguna instantánea del trainer del Athlétic, «en su salsa».



El preparador del «Athlétic» predica con el ejemplo, haciendo gimnasia con otros dos jugadores.



Siguiendo las instrucciones de su entrenador, los «unionistas» buscan la conservación de la forma en el pedestrismo.



Movimientos gimnásticos de conjunto por los jugadores del «Unión Sporting.»

Carreras pedestres a paso lento, otra de las fases del entrenamiento de los athléticos en el campo del «Stadium.»

Petland se dedica ahora a entrenar por sí mismo a los porteros. Sucesivamente vemos a Cándido Martínez, a Messeguer y al pequeño Pascual, retorcerse ante los chuts rasos, certeros, fortísimos de Petland, o estirarse o saltar para devolver o bloquear balones intencionados, colocadísimos.

—No; no se acueste. No hace falta. Un portero de pie vale mucho; un portero caído en el suelo, no vale nada...

Llega con su sombrero y con su sonrisa el presidente del Club, Luciano Urquijo.

—Ya lo ve usted, preparándonos ya para la temporada, que va a ser movida.

—Le felicito por el ingreso—¡al fin!—del Athlétic en la famosa Unión de campeones.

—Era lo más justo. Por su historial social y deportivo el Athlétic madrileño tenía derecho a un trato de igualdad con los primeros clubs de la península y a acceso a la competición que entre éstos se disputarán.

—Entonces la Liga Máxima...

—«Aquello» quedó disuelto a raíz de la primera sesión de la última Asamblea nacional, en la cual ocurrieron cosas que me convencieron de que yo no debía seguir presidiendo la Liga.

Hablamos ya más concretamente de la situación actual del club. Urquijo nos va enumerando los elementos de que dispone para formar sus equipos:

Porteros: Messeguer; Cándido Martínez, el que durante tantos años ha defendido el marco del Real Madrid, y el joven Pascual.

Defensas: Alfonso Olosa; el canario Bello; Lafuente, procedente del Nacional.

Medios: Ordóñez; los ex gimnásticos Santos y Cela; Illera, que procede del Madrid; Laca II, del Athlétic de Bilbao.

Delanteros: Luis Olase, Areta, Herrera, Cosme, Urcelay (del Mollari, de Zarauz), De Miguel; el ex racingista Finina, Galatas (que no emprende el viaje que se había dicho a Filipinas) y una «esperanza» procedente de un club modesto vizcaíno: Zabala.

Creemos oportuna una alusión a los que «se han ido».

—¿Triana?

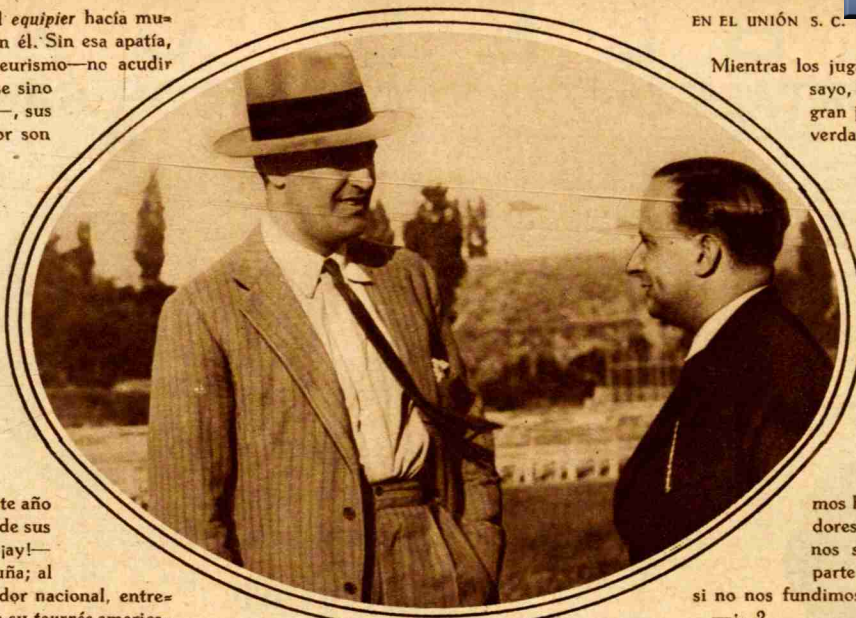
—Se le han dado toda clase de facilidades para su traslado al Madrid. Sentimos la marcha del socio antiguo,

(Fotos Alvaro.)

del «athlético» de toda su vida. El *equipier* hacía mucho tiempo que no contábamos con él. Sin esa apatía, sin ese extraño concepto del amateurismo—no acudir a los entrenamientos, no mostrarse sino rara vez propicio a jugar partidos—, sus admirables condiciones de jugador son utilísimas. De otra manera, en un equipo resulta más bien un elemento perturbador.

LO QUE NOS HA DICHO PACO BRU, EL NUEVO ENTRENADOR DE LAS HUESTES DEL CHAMBERILERO RÁCIING

Las sesiones cotidianas de entrenamiento en el Rácing empiezan a hora muy temprana. Desde las siete y media han empezado a llegar los muchachos a la «lista» implacable del veterano Paco Bru. El Rácing ha confiado este año la misión de dirigir la preparación de sus jugadores al que en un tiempo—¡ay!—ya un poco lejano, lo fué en Cataluña; al más tarde árbitro, y luego, entrenador nacional, entrenador del Español precisamente en su *tournée* americana (donde, entre paréntesis, realizó performances que no han sido igualadas por ningún otro equipo). —Mi primer contacto con los muchachos con que



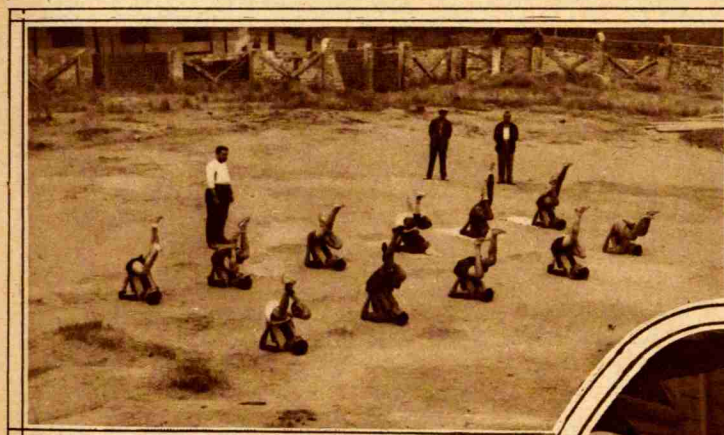
Nuestro redactor deportivo, Díez de las Heras, hablando con el campeón de la región Centro.

Mientras los jugadores hacen sus galopes de ensayo, bajo la dirección de Quirante, un gran jugador del Madrid de la época verdaderamente heroica, un gran árbitro después, *trainer* reciente del Deportivo Español de Barcelona, el señor Manjarín, presidente del Unión S. C., nos habla de la situación actual del Club.

—Lo que se ha hecho con nosotros no tiene nombre. La Unión se había ganado a pulso el ingreso en el grupo A, como usted sabe. Este año, fiados en el acuerdo de que quedábamos separados y definidos los cuatro clubs profesionales de la región, habíamos hecho sacrificios, contratando jugadores, un buen entrenador, etc. Y ahora nos salen con que no podemos tomar parte en el Campeonato de España, si no nos fundimos con el Nacional.

—¿...?

—No, señor; nosotros pedimos que se amplíe a cinco el número de clubs de la región Centro que participen en el campeonato; pero la fusión es im-



Paco Bru dirigiendo el entrenamiento de los racinguistas, para los cuales no existen ejercicios que no sepan hacer.



El salto a la comba, uno de los ejercicios que practican asiduamente los jugadores del «Rácing», con entusiasmo.

cuenta el Rácing no ha podido producirme mejor impresión. Tienen entusiasmo y afición al fútbol. No crea usted que esto es moneda corriente hoy día entre los jugadores. En cuanto a «forma», naturalmente, después de la holganza del verano, se encuentran pesados. Por eso estos primeros días, todo el trabajo tiende principalmente a hacer el «hombre», con ejercicios de cultura física.

Bru nos sigue explicando:

—Por lo visto, esto en Madrid era una cosa desastrosa. Yo creo, en cambio, esencial la formación del atleta, como previa a la formación del jugador. Sin piernas y sin pecho difícilmente se podrá tener un hombre que aguante los noventa minutos al mismo tren.

El campo del Rácing experimenta una radical transformación. Se ha nivelado el terreno de juego; se le ha rastrillado; se ha sembrado en él y se le ha dotado de abundantes medios de irrigación para convertirlo en campo de hierba, que ya empieza a surgir en grandes manchas verdes.

Los jugadores cabalgan por él, entregados a las duras delicias del *footing*.

—Los primeros días, nada de balón—ha dicho Bru.

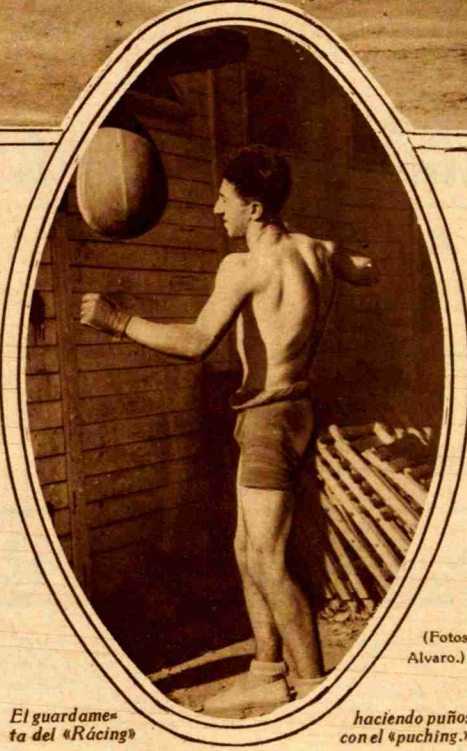
Y los *equipiers* están inquietos y nostálgicos como un niño al que se ha privado de su juguete favorito.

—¿Proyectos?

—¿Proyectos? Jugar al fútbol. Y demostrar que también en la región Centro hay un tercer club con derecho a «alternar», como en Cataluña, aunque el Rácing no haya tenido un valedor tan decidido como el Europa lo ha tenido en el Barcelona.

—¿Elementos?

—A reserva de posibles aumentos, ahí va esa lista:



El guardamesta del «Rácing»

haciendo puños con el «puching»

(Fotos Alvaro.)

Porteros: Martínez II y Polo (del reserva). Defensas: El «ex madrileño» Escobal, Calvo, Castilla y el tinerfeño Pérez. Medios: La antigua línea Moreno, Reverter y Ateca; M. De Miguel; Sáez, el ex unionista y ex ferroviario, y Bonet, procedente del Europa. Delanteros: Caballero, que vuelve a su club de siempre; Gonzalo I y Gonzalo II; Valderrama (pese a las absurdas leyendas que han circulado de su permanencia en América); Carrasco, Marín, Fuertes, Navarro y Rubiera, un elemento de gran porvenir, de la Juventud Asturiana de La Habana.

sible. Un club tendría que absorber a otro; son normas distintas; conceptos diferentes de la organización deportiva. Y la Unión, un club que existe desde el año 900, quiere vivir independiente, como hasta ahora.

—¿Y si no se hace caso de su demanda?

—Nosotros no dejaremos, por eso, de cumplir nuestros compromisos y nuestros contratos. Y como creemos que el equipo «responderá», pues «nos defendemos».

—¿Ha habido licenciamiento general de las antiguas tropas?

—Sí, señor; apenas se han quedado unos cuantos: Joaquín, Flórez, Jaso, Rocasolanc, que tienen verdadero amor al Club. Y hemos reclutado gente joven, primera materia con la que la experiencia y técnica del entrenador señor Quirante pueda moldear el equipo.

—¿Nombres?

Porteros: Gervás (del Stadium), Pintado (del Español de Cádiz) y Agulló (de la Gimnástica).

Defensas: Flórez, Arturo (de la Tranviaria), Vialdaller (de la Ferroviaria).

Medios: Nuestros Joaquín y Jaso, Pallarés (del Ariñ), Carrasco (del Lorca) y Mori.

Delanteros: Los hermanos Simón (del Nacional), los hermanos «Limoneros» (de Cartagena), Gorín (de la Tranviaria), Lozano (del Madrid), Blanco (del Rácing de Sama), Rocasolano y Gual (del Madrid).

Del campo llegan risotadas del joven equipo. Es que el ayudante del entrenador, Navarro (el popular *Cachichi*), ameniza los descansos con algún rasgo de un ingenio asombrosamente natural y madrileño...

A. DIEZ DE LAS HERAS

MUEBLES GAMA DE LUJO, HORTALEZA, 71 : ECONÓMICOS, SAN MATEO, 3

Menú



DEBILIDAD SEXUAL

Agotamiento, vejez prematura, impotencia. Curación rápida con la POMADA FORTIFICANTE de Rodríguez de los Ríos, de efecto maravilloso a las primeras fricciones. Evita contagios. Principales farmacias y droguerías: Gayoso, Arenal, 2, y Borrell, Puerta del Sol, 5. En Barcelona: Alsina, Plaza del Crédito, 4, y Segalá, Rambla de las Flores, 14.

Depósito: E. DURAN - Tetuán, 9. Madrid.

Remitiendo 10,50 pesetas se envía por correo a todos los pueblos de España.

DENTISTA

Extracciones sin dolor, 3 ptas. empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.

BARRADAS. Montero, 41.

EXPOSICION

DE PARIS

SASTRERIA

CONTADO = PLAZOS

Preciados, 7, pral.



HERNIADOS!!

PODÉIS DESEMPEÑAR CUALQUIER TRABAJO DE FUERZA USANDO EL

BRAGUERO "MAGIC"

NOSOTROS LO GARANTIZAMOS

Especialidad en fajas para señora y caballero, para grandes eventraciones, desplazamiento de Riñón o de Estómago y toda clase de aparatos.

Gabinete ortopédico

E. HERNANDEZ

PLAZA DE PROVINCIA. NUM. 3 (Soportales de Santa Cruz.)

Teléfono 13046 MADRID

LOTERÍA

Billetes de todos los sorteos. Dirigirse: T. Fernández. Administración Loterías número 9, Rambla Santa Mónica, 9, Barcelona.

COMPRE ESTAMPA

MUEBLES LUJO

tapicería, últimos modelos.

Goya 29. Talleres: Ayala, 45.

Teléfono 50120

MANUEL CEREZO

SEÑORA

Pruebe los CHOCOLATES y CAFES "LA AURORA", y ya no querrá otros, a la vez que obtendrá los más variados regalos Preciados, 27 y Conde Romanones, 4.

25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Pida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinassidonia). CORDOBA.

D.

Profesión

Señas

desea detalles, gratis, para la compra de un lote de novelas con derecho a 25 obras de regalo.

Si es V. aficionado a la fotografía

AL REGRESAR DEL VERANO LLEVE SUS "TRABAJOS DE LABORATORIO" A

VIUDA DE BRAULIO LOPEZ

PRINCIPE, 27

(al lado del teatro Español).

La mejor calidad con el mínimo precio.

SIN HIELO...

no debe estar.—Un "AS" automático garantizado hasta 25 años se lo fabricará sólo Sociedad Curtel, Apartado 542, Barcelona.—Se desean Representantes.

INGENIEROS INDUSTRIALES

Bachillerato elemental, único necesario.

ACADEMIA DELGADO

PRECIADOS, 7 :: MADRID

TODOS LOS PROFESORES SON INGENIEROS INDUSTRIALES

Hay clases prácticas en todas las asignaturas. Hemos aprobado doble proporción que el conjunto de las demás Academias.

SU CABELLO SE ONDULARÁ

de una manera natural en grandes ondas, muy atractivas, y su cabellera permanecerá siempre fuerte y sana, si se aplica al peinarse

BRILLANTINA ONDULADORA

ELITA

El único producto eficaz para comunicar al cabello

Una ondulación permanente.

Frasco, pesetas 3,50, en las perfumerías y en los depósitos siguientes (necesitamos más depositarios):

En Madrid: Casa Cinto, Ruiz, 18, y perfumerías.

En Barcelona: Todas las perfumerías.

En Valencia: Las Barcas, Moratin, 27, y sucursales.

En Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.

En Bilbao: Barandiarán y Compañía.

En Santander: Instituto de Belleza, Tableros, 3.

En Salamanca: Casa Boyero, Pl. Mayor, 1.

En Zaragoza: S. A. Farmacéutica Aragonesa, Coso, número 43, y perfumerías.

En Málaga: Bazar Creixell.

En Gijón: Bazar Piquero (hijo), Corrida, 86 y 88.

En Segovia: Marcos, Plazuela del Corpus, 7.

En Melilla: Droguería Española, Prim, 3.

En Vitoria: Ceferino Yanguas, San Prudencio, 5.

En Logroño: Eduardo Amalric, Marqués de Valdejo, 6.

En Castellón: La Franco Española, Colón, 72.

En Oviedo: Droguería Asturiana, San Francisco, 5.

En Granada: Perfumería El Capricho.

En San Sebastián: Piccadilly, Elcano, 9.

Si no lo halla en su localidad, escriba a los concesionarios, Especialidades Millat, Apartado 541, Barcelona, y se lo mandaremos certificado a pagar al cartero.



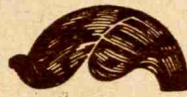
suprime el vello

DEPILATORIO

MARIA STUARD

especial para cutis delicados

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA R. ROLDÓS MONTAÑER 67 BARCELONA



PELUQUERÍA DE SEÑORAS

RAMOS

Casa especializada en bisoños para caballeros. Artísticos postizos para señoras. Ondulación Marcel y permanente. Tinturas. Manicura. Masajista. Perfumería.

Huertas, 7 duplicado.

Teléf 10667 MADRID

Duque de la Victoria, número 4

VALLADOLID

¿Queréis comprar joyas de absoluta confianza?

SOLAMENTE EN

PÉREZ MOLINA

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

(Esquina a la Plaza de Canalejas.)

A PLAZOS

TEJIDOS, SASTRERIA,

ZAPATERIA, MUEBLES

Gómez y Carmona. Relatores, n.º 3. Teléfono 13.101

ALMORRANAS

Cura radical con pomada Ntra. Sra. Lourdes.

En tres días desaparecen Depósito: VIDAL RIBAS

Moncada, núm. 21 - BARCELONA

ANUNCIOS POR PALABRAS: CADA PALABRA 50 CÉNTIMOS

PARA estos anuncios, Roldós y Cia., Tres Cruces, 7, Madrid. Rambla Estudios, 6, Barcelona.

BOLSA DE TRABAJO

CABALLERO formal se ofrece para oficina, almacén o cargo análogo. Razón: A. C., Ferraz, 26.

MODISTA ofrécese a domicilio y para coser en casa. Razón: Candelas Rodríguez. Estudios, 1.

DELINEANTE práctico en toda clase de dibujos y rotulación, ofrécese mañanas. Trabajos sueltos y económicos. Joaquín Andreu. C. de Manuel, 3, 1.º, C.

OFRECESE auxiliar Contabilidad, trabajar horas sueltas,

modestas pretensiones. Guinot. Santa Isabel, 8.

MUCHACHA para todo hace falta. Inútil presentarse sin excelentes informes. Limón, 12.

DIVERSOS

DOY fórmulas, fabricaréis en casas particulares jabones, lejas, licores, vinos, perfumes, utilísimas cafeteras, tiendas, tabernas. Escribidme: Francisco Castillo (Zaragoza), San Mateo.

EXAPODERADO GENERAL-SIMO en oficina de representaciones Centro-América, se ofrece a fabricante o productor de primera calidad para viajar por América. Escribid a Justo Quintanilla, Santa Isabel, 7, tercero, Madrid.

ESTOS anuncios económicos los recibe la Librería y Editorial Madrid, Montero, 40.

ENVIANDO dos pesetas a la Editorial Pérez, Ecija, 6, se remite un juego de moda "Las Gheissas", para pasar el verano entretenido.

15 pesetas diarias ganaréis, disponiendo 40. Muestra contra una peseta. T. Murillo. Irún.

MODISTA económica, vestidos últimas novedades y esmerada confección; precios económicos. Teresa Lara. Ferraz, 26.

ANUNCIOS y suscripciones se reciben en casa de D. Antonio Ros, librero, Claudio Coello, 65, entresuelo, izquierda.

NISOS. Enviadnos dos pesetas

y os remitiremos la Colección de 32 cuentos, con artístico estuche "LILIPUT, SERIE B". "Infantil Rivadeneira". Paseo San Vicente, 20.

BORDADORAS: Se dibujan toda clase de trabajos originales, en papel y telas. Sr. Alfaro. Monteleón, 42, 2.º izquierda.

CASARIAN viuda 35 años, millonaria, huérfana, bellísima, pietyaria. Única casa demostrando casamientos. Apartado 298.

"EL REINO de la calderilla". La mejor obra de Emilio Carrere. 4 pesetas. Pedidla en todas las librerías.

¿QUERÉIS comer económicamente y por la mitad de precio? Adquirid por 30 céntimos una

entrega del admirable libro de Cocina LA PERFECTA COCINERA. En venta Madrid-Paris y Editorial Pérez, Ecija, 6.

¿CHINCHES? No queda una con el matachiches DEL. Precio, dos pesetas frasco para hacer dos litros. De venta, San Jaume, Desengaño, 22, Uzurrun, y Trasviñas. Pedid prospecto explicativo.

OFRECESE joven para contabilidad, dos horas noche. Dirigirse: Apartado 8.015. Señor Sáinz.

ENSEÑANZA

LECCIONES inglés, honorarios módicos. Calle San Bernardo, 73. ACADEMIA Rivaton, San Ber-

nardo, 73. Clases generales de francés. Honorarios, 5 y 10 pesetas mes.

HUESPEDES

SE ADMITEN huéspedes con o sin. Dos Hermanas, 11, 2.º, A.

PARTOS

JOSEFINA López. Matriz; hospedaje embarazadas; consultas eservadas. Ferraz, 19.

VENTAS

MAQUINA de escribir Underwood, número 5, seminueva, se vende barata. Informarán: Pontejos, número 3, entresuelo.

PARA estos anuncios, Roldós y Cia., Tres Cruces, 7, Madrid. Rambla Estudios, 6, Barcelona.

INFORMACION GRAFICA DE CATALUÑA



VILLAFRANCA DEL PANADES.—Aspecto de una de las calles durante la fiesta mayor.



VILLAFRANCA DEL PANADES.—Señoritas paseando por las Ramblas. (Fotos Badosa.)



EL PASO DE LOS RESTOS DEL AVIADOR ITALIANO DEL PRETTE POR BARCELONA.—La capilla ardiente con la guardia fascista. (Foto Badosa.)

BANQUETE A UN PERIODISTA



Grupo de asistentes al banquete con que los periodistas alicantinos han querido testimoniar su afecto al director de «El Tiempo», D. Carlos Lozano, con motivo de sus bodas de plata con el periodismo.



AUTOMOVILES

"VELIE"

El automóvil americano de larga vida.

¡JAMÁS SE CALIENTA!

Seis y ocho cilindros en línea.—Aceleración tan rápida como la acometida de un ágil tigre.

Goya, 21 moderno = MADRID



Odeon

LA PARRANDA

(MARCOS REDONDO)

LA MARCHENERA

(SUPERVIA Y FELISA HERRERO)

LA ORGIA DORADA

LOS FAROLES

¡ABAJO LAS COQUETAS!

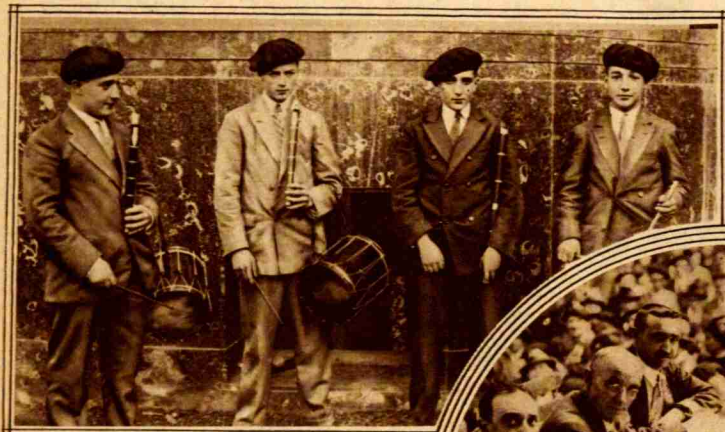
en portentosos discos eléctricos

Odeon

AGENCIAS EXCLUSIVAS

PRECIADOS, 1 - AVENIDA PI MARGALL, 11
PELIGROS, 14.

NOTAS GRAFICAS DE LA VIDA EN LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS



Los chistularis de Rentería, que obtuvieron el primer premio de la serie A. (Foto Amado.)

Las tradicionales costumbres vascas

Un concurso de chistularis en Bilbao

Los «chistularis», esto es, los músicos populares que tocan el «chistu» o pito, acompañados del tamboril, son una institución en la región vasca. Como lo son los «espatañtanzaris», con sus bailes ágiles y vistosos; los «versolaris», que van recitando sus romances de pueblo y de taberna en taberna, etc., etc.

El chistulari debe poseer un espíritu perfectamente adaptado a la dulce y expresiva música vasca, y saber dar todo su ritmo y su intensidad melódica al zortico y al auresku. No todos los que saben soplar en el «chistu» y palitroquear en el tamboril pueden vanagloriarse de haber alcanzado la cumbre de ese arte íntimo. De aquí los concursos en que son premiados los que mejor saben interpretar el alma vasca por medio de su música propia. En el celebrado en Bilbao el 26 del pasado agosto, obtuvieron el premio primero de la serie A los chistularis de Rentería, y el primero de la B, los de Cestona.



Los chistularis de Cestona, que obtuvieron el primer premio de la serie B. (Foto Amado.)

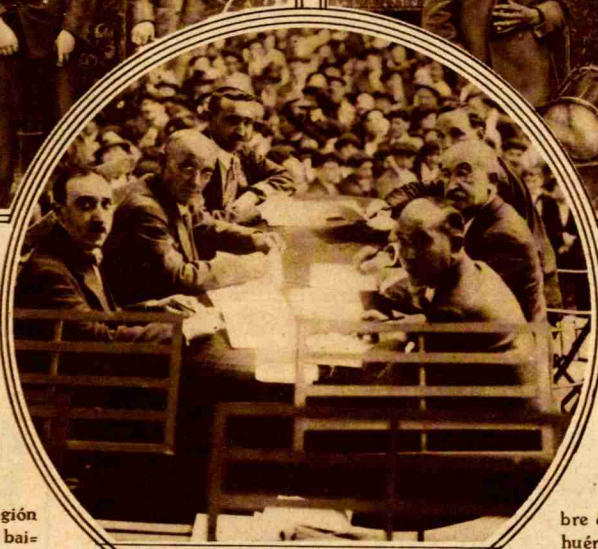
En las montañas pirenaicas

Jaca obsequia con un lunch a los huérfanos de la guerra

En la villa de San Lure, Jaca, se ha celebrado un acto simpático. El Ayuntamiento, en nombre del pueblo de Jaca, obsequió con un lunch a los huérfanos de la guerra, del colegio de Guadalajara, que están veraneando en el fuerte de Coll de Ladrones. Asistieron al acto las autoridades civiles, militares y eclesiásticas. De la vecina región francesa del Bearn vino la típica banda de trompeteros, que amenizó la cordial fiesta con sus arcaicos instrumentos. Fué un día de íntima confraternización que dejará un dulce recuerdo en cuantos participaron en la fiesta.

Las montañas pirenaicas, con su magnífico paisaje, fueron escena de este simpático acto, con el que han tenido un bello desenlace las vacaciones de los huérfanos de la guerra del colegio de Guadalajara.

Estos mostraron constantemente su satisfacción por los múltiples agasajos que se les tributaron por doquier.



El Jurado que otorgó los premios. (Foto Espiga.)



La banda de trompeteros franceses del Bearn, que amenizaron la fiesta.



Los niños huérfanos de la guerra, del colegio de Guadalajara, que están veraneando en el fuerte de Coll de Ladrones, y que han sido obsequiados por el Ayuntamiento de Jaca. (Fotos F. de las Heras.)



PLUS ULTRA
Compañía Anónima de Seguros Generales, antes Centro Catalán de Aseguradores.
Fundada en 1887
Capital suscrito..... Ptas. 4.000.000
Capital desembolsado..... 1.150.000
Domicilio Social y Dirección: MADRID, Plaza de las Cortes, 6. Teléfono 12947. Subdirección: BARCELONA, Calle Cortes, 633.
TRANSPORTES, VIDA, ACCIDENTES, ROBO, INCENDIOS Y MAQUINARIA.
(Autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros.)
Leed MACACO, el periódico de los niños.

ROYAL
¡Comparese el trabajo!
¡Comparese los precios!
CONCESIONARIO EXCLUSIVO
TRUST MECANOGRÁFICO S.A.
AVENIDA DEL COMDE DE PENALVER, 16
MADRID
SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA, CORUÑA, LEÓN, BADAJOZ, GIJÓN, LUGÓ, VALLADOLID, MÁLAGA

CONTRA GOLPES, TORCEDURAS, CAIDAS
LINIMENTO PUGET
FRASCO: TRES PESETAS EN FARMACIAS
ROLLOS MÚSICA
Últimas novedades.—3 y 5 pesetas rollo.—Única casa que arregla rollos. Pidan precios. Siempre repertorio nuevo por poco dinero. Fábrica: SAN MATEO, 20 (patio).—MADRID
TELÉFONO DE Estampa 17547

Fiestas en Anzuola

La prisión del rey moro por los anzuolanos

El pueblecillo vasco de Anzuola tiene un timbre preclaro en su historia. Según una antiquísima tradición, fueron los anzuolanos los que en la batalla de Valdejunquera, librada por los cristianos contra los moros en el año 850, hicieron prisionero al califa de Córdoba, Abderramán III. Para que no se borre de la memoria de los vivos esta insigne hazaña, todos los años, el día 15 de agosto, se celebra en Anzuola un alarde vistoso, que reverdece aquel lauro inmarcescible. Los mozos y los viejos, sienten enardecerse su sangre ese día. Una compañía de mozos, en mangas de camisa, con pantalón y alparatas blancos, como si fueran a jugar a la pelota, van con unos terribles cañones en busca del enemigo, aunque



Abderramán III es conducido prisionero por los mozos anzuolanos.

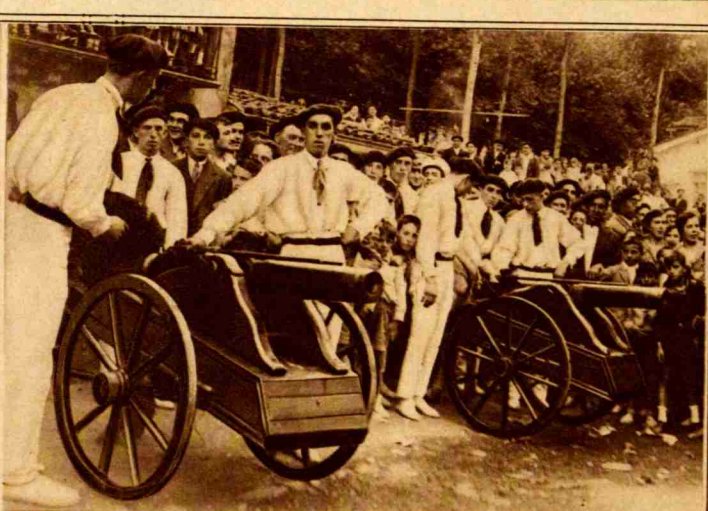
no es de suponer que los anzuolanos conocieran ya la artillería en el año de gracia de 850... Cuando Abderra-

mán, otro mozo que es tiznado de negro la cara y se ha vestido de moro, es hecho prisionero por los bravos anzuolanos, una compañía, armada de fusiles de los que ya fabricaban Remington o Mauser en el siglo VII, le conducen, montado en un borriquito y cargado de cadenas... El alcalde, que lleva en la cabeza un bicornio muy de época también, recibe al prisionero con toda la solemnidad que es de rigor. Y acaba el alarde entre tragos de chacolí, baile de auresku, canciones y alegría... ¡Qué íntimo encanto tienen, a pesar de todos los anacronismos y quizá por sus mismos deliciosos anacronismos, estas rememoraciones aldeanas de viejas hazañas legadas por la tradición!...

BICARBONATO
TORRES MUNOZ



Momento de constituirse prisionero el rey moro.



La artillería que tomó parte en el alarde conmemorativo. (Fotos Ojanguren.)

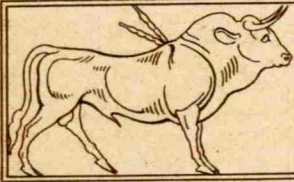


SEVILLA.—Grupo de pintoras norteamericanas, que están en viaje de estudios bajo la dirección del profesor Mr. Suell, visitando el Museo de Pinturas de esta ciudad.

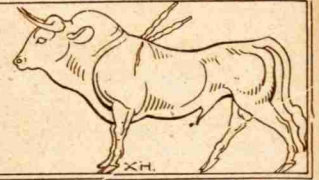
(Foto Sánchez del Pando.)



ARJONA (Jaén).—Srta. Dolores de Torres Laguna, que representó a Ceres en la cabalgata mitológica celebrada en esta población. (Foto Rueda.)



SANGRE Y ARENA



Las corridas de la semana, en Madrid

30 de agosto.—El ganado que el Sr. Cruz del Castillo envió fueron becerros sin poder, sin tipo y sin bravura.

Ricardo González estuvo breve con el acero. Con un pinchazo y media desprendida se deshizo de su primero, y con media baja despenó al cuarto.

"Aldeano" toreó basto. Mató a cada bicho de un estoconazo, siendo ovacionado y cortando la oreja del quinto.

El toro mejor matado fué el sexto, al que "Tato de Méjico" dió una superior estocada entrando en forma irreprochable. En el tercero cobró dos estocadas defectuosas. Inteligente muleteando y fácil toreando y en los quites. También fué ovacionado.

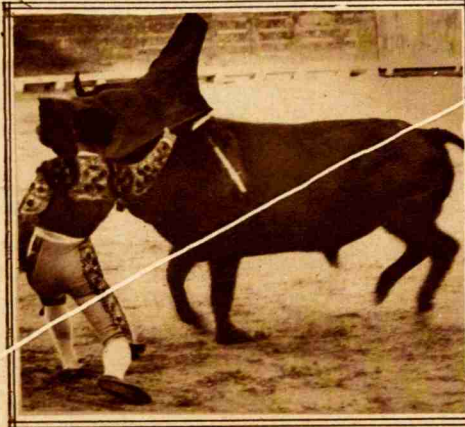
2 de septiembre.—Las reses de la ganadería de D. Manuel Arranz fueron mansas, broncas, difíciles, con nervio y descompuestas. Se lidiaron cinco y de ellas dos lucieron el lazo negro por su mansedumbre. En último lugar se jugó un castaño manso y difícil de la Viuda de Soler.

Melchor Delmonte, completo y valiente torero, colosal banderillero y seguro estoqueador. Matar al difícil buey que rompió plaza de una desprendida hasta la mano fué un éxito que se ovacionó. Pero torrear muy bien, quebrar un par de las cortas, que quedó en lo alto, y "hacerle pasar" con la muleta al barroso buey no lo hacen todos. Varios muletazos superiores "doblandose" con el manso, un pase de pecho forzado con la izquierda (el legítimo), sencillamente enorme; un pinchazo superior y una monumental estocada en las agujas, que mató sin puntilla, valió al diestro la oreja y dar la vuelta al ruedo.

"Blanquito", con capote y muleta, ni para ni manda. Mucho movimiento y nervios. Matando "a su estilo" estuvo breve.

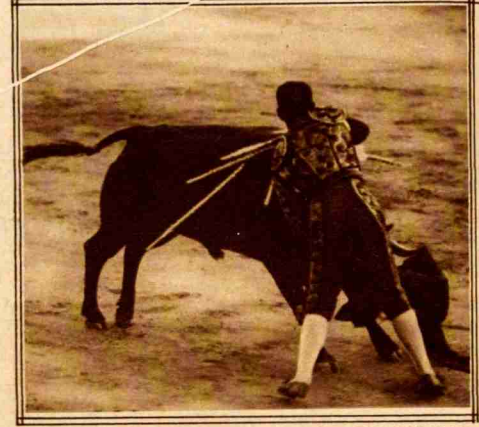
Andrés Lazareno, debutante, se despidió del público madrileño. No tiene idea de lo que es torrear.

JEREZANO



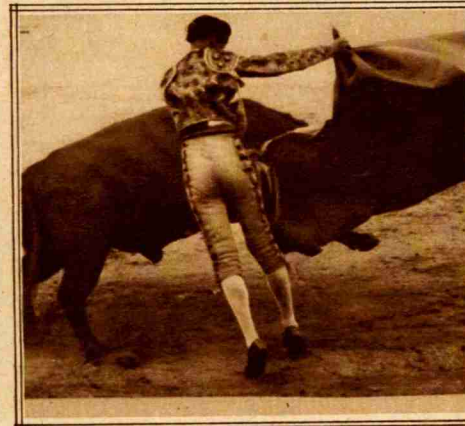
DE LA CORRIDA DE TOROS EN TETUAN.—Antonio Sánchez en un pase de rodillas.

(Foto Cervera.)



DE LA NOVILLADA DEL JUEVES EN MADRID.—Aldeano matando su primero.

(Foto Zapata.)



DE LA CORRIDA DE TOROS EN TETUAN.—Eugenio Ventoldra en una verónica.

(Foto Cervera.)



DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID.—Delmonte en un muletazo.

(Foto Zapata.)

"El estómago es el manantial de alegría de la vida."

Cúidelo usted, con una buena alimentación y algunas cucharadas de

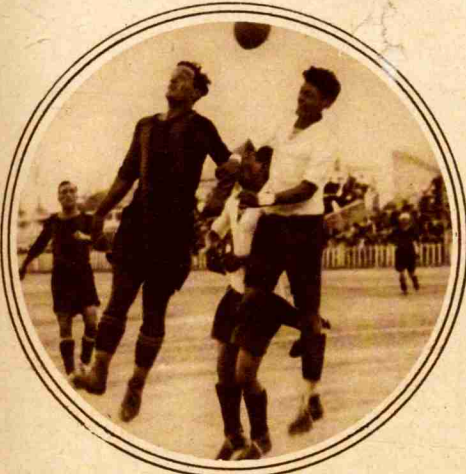
DIGESTÓNICO

del Dr. Vico



LA ACTUALIDAD DEPORTIVA

Inauguración de la temporada futbolística en Madrid



Marín, el delantero racingista, intentando un remate de cabeza.

Los equipos del Racing y del Unión Sporting han levantado el telón de la temporada futbolística madrileña con un partido nominalmente amistoso, pero disputado con ardor campeonístico.

Los "nuevos" elementos han tomado su primer contacto con el público; algunos parecen, más que nuevos, viejos. En cambio, otros, viejos, han hecho su reaparición con aires de novedad.

Los de Chamberí acabaron batiendo a los de Parla, por un tanto que, por excesivo, no es estrictamente justo.

Antonio Ruiz fué enfrentado al baturro Mur Santos, al que una reciente victoria sobre Young Cyclone hizo elevar a la categoría de "amenaza" para el campeón. Este desvaneció esa amenaza con la contundencia de sus golpes, que en el sexto asalto hicieron abandonar a Mur Santos.

Víctor Ferrand evidenció una gran superioridad sobre Pedro Ruiz (hermano de "su hermano"), que hizo, sin embargo, un soberbio alarde de valentía y de resistencia.—A. D. H.



Martínez II, acosado por el delantero unionista Simón.



Gual, «nuevo» elemento en la Unión Sporting, en un remate lejano de cabeza que el canario Pérez López contempla absorto.

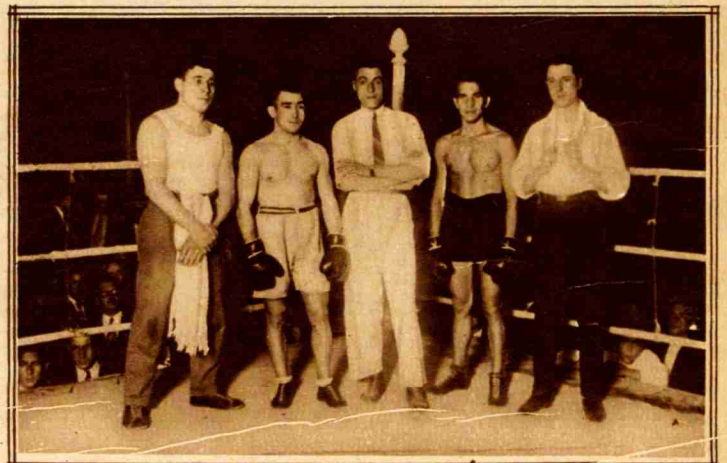


Lozano, el nuevo interior izquierda del Unión fué un activo driblador y realizó pases precisos. (Fotos Alvaro.)

LOS DOS SENSACIONALES «MACHTS» DE BOXEO DEL SABADO



La sonrisa de Pedrito Ruiz y Víctor Ferrand, después de su encuentro, en el que el campeón de España, peso mosca, resultó victorioso.



De izquierda a derecha: Frank Hoche; su «poulain», Antonio Ruiz; el árbitro, Jurado; el púgil aragonés, Mur Santos y el manager francés, Diemer. (Fotos Alvaro.)



¡Automovilistas!

Montad sin pérdida de tiempo en vuestros coches, camiones y ómnibus el señalador de dirección

"Weikra"

Es el único que satisface completamente a todas las exigencias del nuevo Reglamento de Circulación
Pedidos a vuestro proveedor o a los únicos representantes en España:

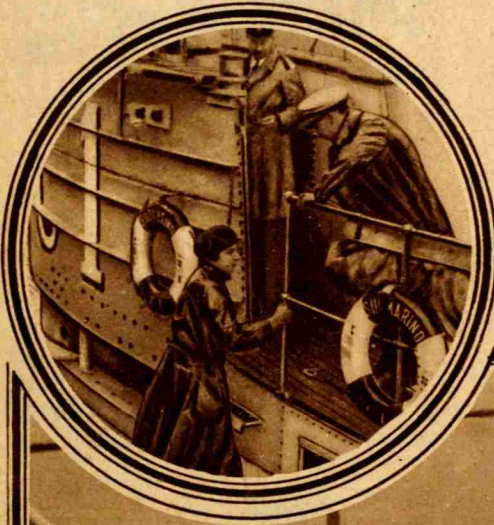
A. E. G. Ibérica de Electricidad, S. A.

Sección Automóviles N. A. G.

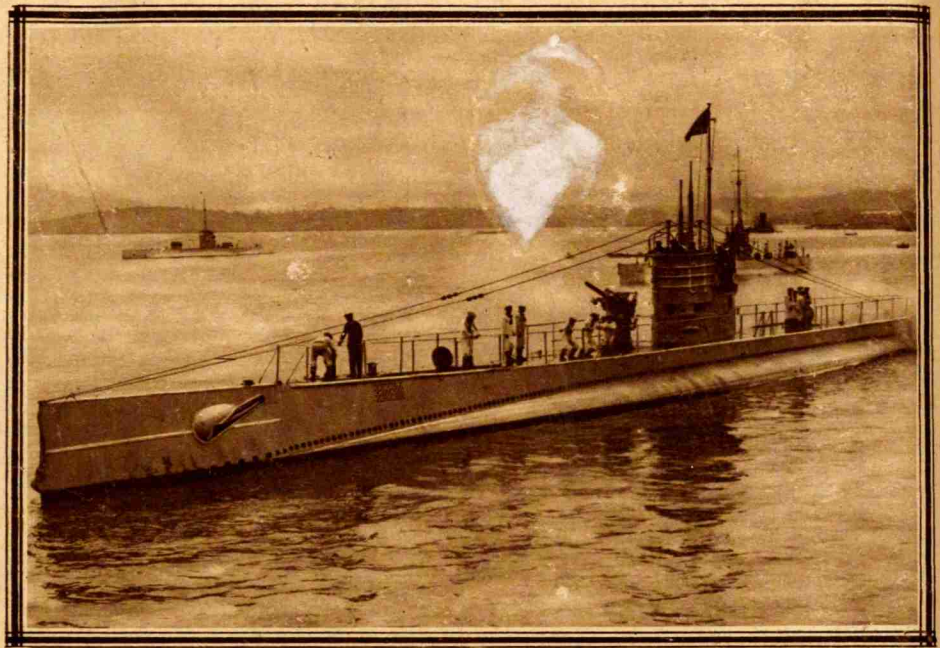
Paseo Recoletos, 17.—MADRID.—Teléfono 12830

Los Infantes descienden al fondo del mar en un submarino

El día 29 del pasado agosto, Sus Altezas los infantes Doña Beatriz, Doña Cristina y Don Fernando descendieron por las escotillas al vientre del sumergible «C-1», que partió, punto seguido, hacia el abra del Sardinero. Una vez en este punto, el «C-1», ante el que formaban en semicírculo todos los demás submarinos de la escuadrilla, se fué hundiendo lentamente. Alrededor de una hora estuvo sumergido, tiempo durante el cual los Infantes estuvieron observando las complicadas maniobras de la maquinaria, y contemplando, por los cristales de la cámara de mando, el espectáculo maravilloso de las profundidades del mar.



La infanta Doña Beatriz subiendo al submarino.



El submarino «C-1», en el cual realizaron prácticas los infantes Doña Beatriz, Doña Cristina y Don Fernando.



Los Infantes en la torre de mando del submarino «C-1», con el Almirante de la división.

(Fotos Samot.)



AUTOMOVILES

GRAHAM-PAIGE

DISTRIBUIDORES EN MADRID Y BARCELONA

Oficinas: PASEO DE GRACIA, 28, BARCELONA.--ALCALA, 69, MADRID

Centro de anuncios y suscripciones a **estampa**: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40